

147542

UAM-I

CSH

**TITULO:**

“EL P.R.I. HISTORIA Y PERSPECTIVAS DEL CAMBIO”

TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TITULO  
PROFESIONAL DE LICENCIADO EN CIENCIA POLITICA

POR: JESUS ALVARADO POZAS

1994

10/10/2020

Buenos  
días  
Gracias  
JL

...DEDICO ESTE TRABAJO A MI MADRE, A SU LABOR  
DE AMIGA Y MUJER INTEGRADA A LA SOCIEDAD,  
QUIEN ME HA DADO UN GRAN APOYO EN ESOS  
MOMENTOS DIFICILES DE LA VIDA...  
POR TODO CUANTO HAZ HECHO NO SOLO POR MI  
SINO POR TU FAMILIA EN GENERAL, GRACIAS  
PARA SIEMPRE.

I N D I C E

1952 9058

	<u>PAGS.</u>
INTRODUCCION.-----	1-3
I. EL PARTIDO POLITICO COMO FENOMENO MODERNO.-----	
A. ANTECEDENTES HISTORICOS.-----	4-7
B. ORIGEN DE LOS PARTIDOS POLITICOS.-----	8-11
C. CONCEPTO Y FUNCIONES.-----	12-15
D. TIPOS DE PARTIDOS.-----	16-19
E. SISTEMAS DE PARTIDOS Y COMPETENCIA ELECTORAL.-----	20-24
F. ESTABILIDAD POLITICA Y PARTIDOS POLITICOS.-----	25-28
G. PODER POLITICO Y PARTIDOS POLITICOS.-----	29-31
II. ANTECEDENTES.	
A. LAS TENDENCIAS POLITICAS DEL SIGLO XIX.-----	33-39
B. LOS PARTIDOS DURANTE EL PROFIRIATO.-----	40-43
C. LOS PARTIDOS DURANTE LA REVOLUCION.-----	44-50
D. LA SOMBRA DEL CAUDILLO.-----	51-55
E. EL PARTIDO OFICIAL.-----	56-57
1. EL PARTIDO NACIONAL REVOLUCIONARIO (PNR).-----	58-68
A. EL PNR DURANTE EL CARDENISMO.-----	68-70
B. LA ORGANIZACION DE LOS CAMPESINOS.-----	71-72
C. LA ORGANIZACION DE LOS OBREROS.-----	72-74
2. EL PARTIDO DE LA REVOLUCION MEXICANA.-----	75-80
A. LA SUCESION DE LAZARO CARDENAS.-----	80-88
B. LA CONFEDERACION NACIONAL DE ORGANIZACIONES POPULARES - (CNOP).-----	88-90
C. LA SUCESION DE MANUEL AVILA CAMACHO.-----	90-91
3. EL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL (PRI).-----	92-96
A. LA SUCESION DE MIGUEL ALEMAN VALDEZ.-----	98-103
LA SUCESION DE ADOLFO RUIZ CORTINEZ.-----	103-106

LA SUCESION DE ADOLFO LOPEZ MATEOS.-----	106-109
LA SUCESION DE GUSTAVO DIAZ ORDAZ.-----	110-112
LA SUCESION DE LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ.-----	113-115
LA SUCESION DE JOSE LOPEZ PORTILLO.-----	116-125
 F. SOCIEDAD Y PARTIDO.-----	 126-127

### III. ALTERNATIVAS.

A. LA SOCIEDAD MEXICANA DE FINES DE SIGLO.-----	128-130
B. LOS SECTORES Y EL PARTIDO.-----	131
1. EL SECTOR OBRERO.-----	132-133
2. EL SECTOR CAMPESINO.-----	134
3. EL SECTOR POPULAR.-----	135-136
C. LA AUTONOMIA DEL PARTIDO.-----	137-140
D. EL PRI Y LAS ELECCIONES.-----	141
1. EL PRI Y LA OPOSICION.-----	141-143
2. DEMOCRACIA INTERNA Y REESTRUCTURACION DEL PARTIDO.-----	143-146
E. IDEOLOGIA Y REFORMA.-----	147-149
 CONCLUSIONES.-----	 150-154
 ANEXOS.-----	 155-161
 BIBLIOGRAFIA.-----	 162-166

## INTRODUCCION

Sin lugar a duda, la revolución mexicana, al considerarse como la última burguesa del siglo XIX y la primera social más importante de latinoamérica en la primera parte de este siglo.

Este movimiento, dio como resultado un estado fuerte con características propias, nutridas de ricas fuentes ideológicas moldeado de acuerdo con las circunstancias y las contradicciones propias de una revolución tan compleja y profunda como la mexicana.

Una de las principales características del sistema político mexicano es la existencia del partido de gobierno el cual se ha constituido en su pilar fundamental.

El Partido de la Revolución bajo sus diferentes denominaciones Partido Nacional Revolucionario (PNR), Partido de la Revolución Mexicana (PRM) y Partido Revolucionario Institucional (PRI), ha sufrido diversos cambios en su estructura, funcionamiento e incluso en su ideología, pero manteniendo la constante de ser el instrumento hegemónico y legitimizador del estado mexicano durante los últimos 60 años.

El carácter excepcional del PRI radica en que aparece simultáneamente como el partido representante de las grandes mayorías y el medio que las vincula al estado y también se presenta como un importante aparato ideológico y máquina electoral en ejemplos de comicios.

Ahora bien, su permanencia en el poder por más de seis décadas se debe en gran parte a su flexibilidad que lo ha hecho renunciar a rigideces ideológicas que lo aten con dogmas inmovibles los cambios que ha sufrido a través de su existencia, lo han puesto a la altura de las condiciones en que se desenvuelve.

La importancia de este estudio radica precisamente en la necesidad de hacer una reflexión acerca de la importancia del partido y su funcionamiento en una sociedad que ha sufrido profundas transformaciones. Paradójicamente, el PRI, a pesar de haber sido un agente cardinal para la modernización política de México, el mismo no ha tenido la capacidad suficiente para modernizarse por completo en muchos aspectos sigue siendo aquel partido de caciques de principio de los años 30's.

De hecho, lo anterior constituye la hipótesis principal de este trabajo: "La adecuación de las estructuras y funciones del PRI, son necesarias para romper con el burocratismo en que se encuentra inmenso, con el objeto de

cumplir las expectativas políticas de la sociedad". Así este análisis a través de sus tres capítulos, enlaza aspectos teórico-histórico y prácticos, que apunta la necesidad de que la modernización del partido sea realidad.

En el primer capítulo se hace un recuento del marco teórico con respecto a los partidos políticos, poniendo énfasis en el echo de su existencia en aquellas sociedades que se modernizan, es decir, que por su desarrollo político económico y social presentan cierto grado de complejidad en su funcionamiento. así el partido político aparece como causa y efecto del proceso modernizador; y el sistema de partidos como una característica de las sociedades modernas, en donde la pluralidad de el es reflejo de la realidad social donde opera.

La sociedad mexicana no se escapa a éste proceso en donde el PRI ha jugado un papel primordial en la estabilidad política, en la socialización de sus integrantes, en la formación de la cultura política, por sobretodo, en la institucionalización del poder.

¿Y que mejor que la historia de México, a través de sus facciones, camarillas y partidos para entender ese proceso de modernización política? por ello se justifica la existencia del segundo capítulo que inicia desde la primera república federal (1824), mostrando como, desde entonces se hacían grandes esfuerzos por organizar el país políticamente.

Cuando se fracaso en esos intentos, quedo de manifiesto la necesidad de las instituciones políticas para dirigir los **conflictos del poder racionalmente**, con el último fin de **garantizar la estabilidad y las formas de participación** ciudadana.

El segundo capítulo es un recuento histórico que abarca hasta nuestros días, en él, se pretende hacer una **reflexión acerca de la importancia de las organizaciones políticas y a partir de 1928 del partido de la revolución para el país y el sistema político.**

Por su parte, en el capítulo tercero se presenta una visión actual del partido, con los vicios que lo caracterizan se remarca que la alternativa para la modernización del partido, se encuentra primeramente en el reconocimiento de que para la sociedad mexicana, tal como se encuentra estructurada actualmente, la única forma de alcanzar la legitimidad suficiente por parte del régimen, es a través del voto libre y limpio.

La prueba mas contundente de la necesidad de actualización por parte del PRI lo constituyen los resultados de los comicios. Las cifras muestran un

deterioro en la base electoral del partido, por ejemplo en el D.F., entidad con la mayor concentración demográfica y mayores índices de urbanización del país, el PRI obtuvo en las elecciones presidenciales de 1976 el 69.26% de la votación mientras que en las de 1988, sólo alcanzó el 27.15% y si el D.F. anticipa la cultura política que terminará por imperar en el México urbano, se concluiría que el futuro del PRI es bastante desalentador.

Por otra parte el desgaste de prácticas internas como el "dedaso", han originado brotes de inconformidad. La prueba más importante lo constituye la fractura de un grupo priísta en 1987-88. Sin lugar a dudas, "la corriente democrática" y sus consecuencias, son aspectos que deben poner a pensar a la dirigencia partidista.

Desde 1963, los gobiernos mexicanos buscan nuevas formas de legitimidad. La fuente de la antigua, de orden histórico era el considerar al régimen como legítimo heredero de la revolución. Hoy como ya se dijo, es indispensable alcanzarla a través de las elecciones; del reconocimiento de que existen otros partidos políticos y proyectos sociales diferentes, de que existe pues, pluralidad.

Para ello, es indispensable que el PRI construya nuevas formas de consenso con respecto a su relación con la sociedad. En este reconocimiento se fincan sus posibilidades de modernización.

## I.- EL PARTIDO POLITICO COMO FENOMENO MODERNO

### A.- ANTECEDENTES HISTORICOS

Los partidos políticos como hoy los conocemos, son en realidad un fenómeno moderno, ubicado cronológicamente a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

Anteriormente con la excepción de E.U.(1) ningún país contaba propiamente con partidos: había entonces sólo clubes, asociaciones de pensamiento o grupos parlamentarios, incluso en 1861, cuando John Stuart Mill escribió "consideraciones sobre el gobierno representativo" nunca se refirió a los partidos como tales.(2)

En la actualidad es difícil encontrar un país que carezca por lo menos de un partido político.

El más inmediato precedente de los partidos políticos se encuentra en el parlamento británico, tal como quedó configurado en el siglo XVIII a consecuencia de una importante evolución que experimentaron las antiguas asambleas Estamentales.(3)

Con la caída de Jacobo II (en la llamada "revolución gloriosa") se privó al trono de su apariencia divina y surgieron los whigs y los tories como grupos dueños del poder parlamentario. Con Jorge III (1738-1820) se aceptó que el monarca ya no se encontrara en situación de dirigir a los organismos gubernamentales en su totalidad (la corona, el parlamento y los tribunales del Common Law).

El parlamento británico se difundió por Europa y América gracias a las doctrinas liberales y democráticas surgidas en el siglo XVIII y desarrolladas durante el siglo XIX. Estas doctrinas que inspiraron a movimientos sociales de gran importancia como la guerra de independencia de E.U. y la Revolución Francesa, fundamentaban dos ideas básicas con respecto al parlamento:

a) El derecho del pueblo a aprobar sus propias leyes ya sea directamente a través de sus representantes elegidos, y;

b) La conveniencia de una representación popular que frenara las presiones legislativas del Rey y condicionará la acción gubernamental de este mediante la aprobación de impuestos y gastos públicos.

1) Los primeros partidos políticos modernos se organizaron en E.U. a partir de 1828.

2) Macpherson, C.E., La democracia liberal y su época, cap. 11, material fotocopiado, p. 35

3) En ella concurrían representantes eclesiásticos, de la nobleza, de los caballeros y de las ciudades, Estas Asambleas tenían poder de veto sobre las leyes decretadas por el monarca inglés. Ctr., Anderson, Perry, El Estado absolutista. México, siglo XXI, 3a. ed., 1978 p. 12.

En E.U., país recién independizado y en expansión, "los padres de la nación" (4) pensaban en la formación de un gobierno equilibrado. creían que "un Estado debidamente proyectado habría de equilibrar el interés con el interés, la clase social con la clase social... e incluso una rama de gobierno con otra, en un sistema de frustraciones mutuas".(5)

Esta capacidad de equilibrio debería estar organizada con la constitución, pues no concebían factible que las formas de equilibrio iban a seguir espontáneamente a lo largo del proceso político.

A su vez, Madison entendió la necesidad de ligar el pluralismo de la sociedad, a una constitución que también debía ser pluralista. Ello obedeció a que observó la multiplicidad de sectas religiosas que profesaban su fe libremente.

Querían crear como lo señala Hofstadter(6) "no un sistema de gobierno partidista bajo la constitución, sino más bien un gobierno constitucional capaz de controlar y limitar a los partidos "los cuales eran considerados pocos gratos, pero inevitables, debido a la pluralidad de la sociedad.

Su máxima preocupación era que la libertad pudiera ser coartadas. ellos veían en la democracia un peligro para la libertad, pues entendían esta en forma negativa: querían verse libres de la incertidumbre económica, de las anomalías monetarias, de las revueltas populares y sobre todo, libres de ataques a las clases proletarias, pues para ellos libertad y propiedad eran un binomio inseparable.

La facción mas poderosa capaz de desarticular el equilibrio estatal, es la facción mayoritaria que podría llegar a convertirse en un poder despótico y sin control, es decir en la llamada "tiranía de las mayorías". Este poder podría sacrificar el bien público y los derechos de los otros ciudadanos. Había que "asegurar el bien público y los derechos privados contra el peligro de semejante facción, y al mismo tiempo reservar el espíritu y la forma de un gobierno popular".(7)

Para ellos era necesario una república representativa que evitará la turbulencia de una democracia directa, se entregaría a un régimen fluctuante entre la anarquía y la tiranía.

4)Se consideran "Padres de la Nación" o "Padres Fundadores" a Benjamín Franklin, George Washington, Alexander Hamilton y John Adams entre otros.

5)Hofstadter. Richard. La tradición política americana. biblioteca breve de bolsillo, Ed. Soix Barral, Barcelona, 1965, p. 19

6)Hofstadter, Richard, La idea de un sistema de partidos. Ed. Gernika, México, 1987, p.70.

La teoría de la representación es fundamental para la teoría americana de la democracia: al ejercer el pueblo su soberanía a través de sus mejores representantes, realiza el valor político de mayor importancia. Además era la forma de controlar la naturaleza desbordante de las masas. La Constitución Americana de 1787 ofrece por ello una democracia representativa.

Entre 1812 y 1821, seis Estados del Oeste entraron a formar parte de la unión con constituciones que establecían el voto masculino universal.

En la medida que los granjeros pobres iban ganando votaciones fue surgiendo un nuevo tipo de político, el "técnico" en dirección de masas, quien manejar y dar fuerza al sentimiento ya generalizado de que era el pueblo quien debía controlar la elección de los funcionarios públicos. La gente se empezó a interesar en la política a partir de 1819, en que se enfrentaron los modelos de desarrollo entre el sur y el oeste; entre los granjeros y los monopolios de los bancos. el ciudadano medio exigía igualdad ante la ley; aspiraba a progresar dentro del juego democrático de la competencia. (8)

En 1824 llegó Andrew Jackson a la presidencia. La necesidad de canalizar los sufragios populares y de incorporar a integrar una inmigración constante, así como la ampliación del censo electoral de los primeros años del siglo XIX, se encuentran en la base de la formación de los partidos en E.U.: necesidad reforzada por la elevación a principio sistemático por parte de Jackson el "spoils system", (sistema de despojo), que atribuía al candidato triunfante la posibilidad de destruir gran número de cargos públicos entre los componentes de su séquito.

Por otra parte, en Europa, pensadores como Jeremy Bentham y James Mill, fueron los primeros en teorizar sobre el modelo político que se empeñó a desarrollar junto, con el capitalismo decimonónico. (9) Este modelo inspiró gobiernos que protegieron al sistema económico y simultáneamente garantizaran seguridad a los ciudadanos de la posibilidad de abusos del poder por parte del Estado.

7) *Ibid.*, p. 81

8) Hogdysfyr, Tivhstf. *La tradición....* p. 84

9) Macpherson, C.B., *op. cit.*, p. 35

Encontraron en el derecho el voto universal y en la frecuencia de las lecciones a los instrumentos protectores contra cualquier abuso gubernamental, pues evitaría la conformación de tiranías.

Posteriormente John Stuart Mill, no sólo le conferiría al voto un carácter protector, insistía en su naturaleza transformadora. La sociedad podría mejorar a través del voto. Este paso hacia adelante debía manifestarse en la posibilidad de desarrollo personal de todos los miembros de la comunidad, en términos intelectuales, económicos y políticos. El joven Mill avanza en cuanto a una concepción social y política mas justa.

## B.-ORIGEN DE LOS PARTIDOS POLITICOS

Aunque existen varias teorías acerca del origen de los partidos políticos, el estudio del apartado anterior, sugiere que los **partidos emergen** cuando el sistema político alcanza cierta **complejidad**, que requiere de un alto grado de organización.

Weber (10) explica la evolución de los partidos de la siguiente manera: en su origen, señala, fueron séquitos de la aristocracia inmediatos a estos grupos se encontraban los partidos de notables, surgidos cuando la burguesía tomó el poder. Los grupos sociales con educación y bienes se dividieron en partidos determinados por diferencia de clase o de familia, y en parte, por razones ideológicas. Cuando lo exigían los momentos de crisis, se les añadió la pequeña burguesía y eventualmente hasta el proletariado.

Estos primeros partidos consistían en asociaciones irregulares, unidas a lo largo de la nación, no por una organización regular, sino en virtud de sus miembros, que ocupaban los escaños legislativos. La redacción de los programas y la elección de los líderes y candidatos eran funciones desempeñadas sólo por los círculos de los notables.

Frente a esta estructura, Weber sitúa a las formas modernas de organización de los partidos. Los cuales gozan de una amplia maquinaria nacional, cuyo poder ya no descansa en los grupos parlamentarios, sino en los "políticos profesionales" quienes organizan al partido e imponen disciplinas sobre los miembros de la facción parlamentaria. el jefe del partido, a causa de su talento demagógico, ejerce influencia sobre la maquinaria del partido para intentar unir a su favor las masas que lo apoyan.

Retomando a Weber, Maurice Duverger(11) apunta que el nacimiento de los partidos se encuentra en función de los parlamentos, al oponer los partidos nacidos en seno, a los partidos creados fuera de él. De esta manera, Duverger señala como origen de los partidos:

a) Origen electoral y parlamentario: en primer lugar se constituyen grupos parlamentarios; en segundo lugar aparecen comités electorales, estableciéndose una relación permanente (la cual posteriormente se institucionaliza) entre ambos elementos. Esta relación da como resultado al Partido Político.

33. 10)Weber, Max. El político y el científico, Ed. La Red Jones, 4a. ed., México, 1984, pp. 30-

11)Duverger, Maurice, Los partidos políticos. FCE, 9a. reimpresión. México 1984.. pp. 16-29.

Generalmente la conformación de estos grupos parlamentarios se debió a las circunstancias geográficas, para la defensa de los intereses locales, adoptándose luego la doctrina política correspondiente. En algunos países los primeros grupos parlamentarios fueron grupos locales que se transformaron en ideológicos.

La aparición de comités electorales está ligada a la extensión del voto, pues hizo necesario la organización de nuevos electorales; el nacimiento de estos comités es primero a un nivel local (como cuando el candidato se presenta con sus amigos frente a los electores).

b) Origen exterior: aquellos partidos cuyo origen se encuentra en organizaciones ya existentes, cuya actividad propia se sitúa fuera del marco electoral y parlamentario, como grupos de presión (sindicatos, cooperativas, sociedades de pensamiento, sectas religiosas, intelectuales) u otro tipo de asociaciones como granjeros, antiguos combatientes, estudiantes, etc.

Sin embargo este análisis se dirige sólo a los casos de ciertos países europeos (Gran Bretaña, Francia) y a Estados Unidos, pues supone que al momento de nacimiento de los partidos modernos existe un marco político bien cimentado y también una importante tradición parlamentaria. Es decir, se aplica a países donde se han experimentado sistemas de representación política anterior a la aparición de los partidos políticos. Este examen se interpreta como el de una nueva etapa del proceso de desarrollo político.

Debido a otras condiciones históricas, el esquema de Duverger no se ajusta a la mayoría de los nuevos Estados, surgidos de movimientos nacionalistas, en donde los partidos aparecen simultáneamente con el gestado, en una especie de vacío institucional.

En estos países el nacimiento de los partidos políticos se encuentra relacionado a un proceso de desarrollo económico y social particular, pues "llegaron tarde" al concierto modernizador de las sociedades industriales.

Para este tipo de países el "partido político es al mismo tiempo efecto y condición del empuje a la modernización", (12) es decir, el partido es fundamental en la transformación de las antiguas estructuras rurales, a la formación de nuevas organizaciones más flexibles y complejas.

12) Palombara La. J. y Weiner, M. (eds), Political parties and political development. Princeton University press, 1966. p. 30

El partido es una fuerza de modernización tan fundamental en todas las sociedades contemporáneas que el modelo específico de modernización adoptado por cada una frecuentemente se encontrará determinada por sus partidos.

El partido político surge en los momentos en que se presentan problemas para el desarrollo político tales como el de la participación política, la legitimidad, el manejo racional del conflicto y el de integración nacional.

La transición de la estructura económica originan una diferente estratificación ocupacional. La modernización implica el paso de una sociedad rural de subsistencia a una sociedad urbana e industrial. Este paso origina a su vez, la transformación del súbdito al ciudadano, que presenta una nueva actitud frente a la autoridad,<sup>(13)</sup> es decir, exige nuevas formas de participación política al contar con un nuevo conjunto de valores.

El partido político es el instrumento capaz de controlar y canalizar esta nueva exigencia de participación, dentro de la sociedad que cada vez se torna mas diferenciada y plural. Llegado el momento, el partido opera como agente vinculador entre los distintos organismos funcionales en que se diferencia el cuerpo social.<sup>(14)</sup>

A través de los partidos se da salida al sentimiento de igualdad generado por la modernización política, en donde el sufragio lo hace realidad, mediante la noción "un hombre-un voto". De esta manera el sistema alcanza la legitimidad necesaria para poder funcionar, mediante la adopción del consenso social, y valiéndose de mecanismos que garantizan un adecuado manejo de las disputas entre los diversos agentes políticos.

El papel de los partidos en los nuevos Estados es el de apoyarlos, para que adquieran la capacidad necesaria para controlar el territorio que esta bajo su jurisdicción y además promueve un conjunto de actitudes de los individuos frente a la nación".<sup>(15)</sup>

El partido favorece, además, la estabilidad gubernamental, cuando por los desequilibrios económicos y sociales aparecen la inseguridad y la crisis como inminentes.

Surge para sostener y difundir una doctrina y asegurar en muchos casos, la permanencia del sistema político, convocando a fortalecer la unidad nacional, para de ese

13) *Ibid.*, p.400

14) Apter. D.E., *Política de modernización*, México, FCE, pp.162-163.

15) Palombara La. J. y Weiner, M., *op. cit.* p. 413

punto, despegar a la modernidad. "Los partidos de una sociedad en alas de modernización tiene un papel activo en formación de nuevas ideas, en la apertura de canales de comunicación para estas ideas y en el establecimiento de lazos entre la opinión pública y los gobernantes, lazos que crean poder, lo movilizan y lo canalizan".(16)

Para que el partido se llegue a constituir en factor de modernización, se presuponen ciertas condiciones: en el ámbito económico, el paso de una economía atrasada, de subsistencia, a una de mercado; en lo social se requiere de la presencia de infraestructura (comunicaciones y transportes), el inicio de la alfabetización y el "comienzo de la homogeneidad social, principalmente, mediante la urbanización"(17) y; el contar con condiciones de carácter cultural y político como un poder central y un proyecto nacional.

16)Apter. D.E., op. cit., p. 161

17)Palombara La, J. y Weiner, M op. cit., p. 11

## C.- CONCEPTO Y FUNCIONES

Posiblemente fue Edmund Burke,<sup>(18)</sup> quien intento definir por primera vez al partido político: "un partido es un grupo de hombres unidos para fomentar, mediante sus esfuerzos conjuntos, el interés nacional, basándose en algún principio en el que todos sus miembros están de acuerdo... Es tarea de los teóricos descubrir los fines propios de la política. al político, filósofo en acción, le incumbe por el contrato, encontrar y aplicar con éxito los medios adecuados para la realización de los fines".

Sin embargo, por partido político no debemos entender una vaga reunión de hombres con coincidencia de opiniones, que mantienen relaciones intermitentes, sin base orgánica ni durable.

Por partido político debemos pensar en un concepto mas estricto, en un organismo político integral, capaz de satisfacer estos criterios básicos:

a) Manifestar la voluntad deliberada de tomar ejercer y/o conservar el poder, a nivel local o nacional, en el sistema político vigente o en otro distinto. "Un partido político en general no tendría derecho de existir... si renunciara al poder cuando tuviera posibilidad de obtenerlo."<sup>(19)</sup>

Este criterio diferencia a los partidos de los grupos de presión, que buscan sólo influir en el poder porque defiende una categoría social específica, un interés particular (un sindicato, por ejemplo).

El grupo de presión, aunque en ocasiones sostienen candidatos en las elecciones aleándose orgánicamente a determinado partido, conserva voluntariamente su autonomía de acción extra-política.

b) Una organización permanente, es decir, una organización que trasciende en vida, a la de sus dirigentes. Este criterio elimina a los clanes, facciones o camarillas que desaparecen junto a su patrón o protector. Sin embargo, existen partidos de que muestran capacidad de sobrevivencia al desaparecer el jefe carismático que los fundó.

Por otro lado, cabe decir, que un partido puede llevar en su seno facciones, grupos alrededor de tal o cual líder

<sup>18</sup>Burke, Edmund. "Pensamientos sobre el descontento presente", en Lenk, K. y Neuman. B, (eds.), Teoría y Sociología críticas de los partidos políticos, Barcelona, Ed. Anagrama, 1980, p.82  
<sup>19</sup>Lennin, v. I., "cit. pos.," Charlot, Jean, Los partidos políticos, México, Ed. Hispánicas. 1987. p. 50

y tras de ellos se disuelven, sin dejar de constituirse como partido. El carácter efímero no compromete la continuidad del partido como tal; el partido tiene pues, una marca impersonal.

c) Tener una organización completa, a todos los niveles (nacional y local). Este criterio hace la distinción entre partido político y grupo parlamentario. Implica la existencia de una relación constante y regular entre estos niveles, "Un partido no es una comunidad, sino un conjunto de comunidades, una reunión de pequeños grupos diseminados a través del país (secciones, comités, asociaciones locales, etc.) ligadas por instituciones coordinadoras".(20)

d) Tener la voluntad de buscar apoyo popular, sea a un nivel de militantes o de electores. El partido pretende ejercer el poder apoyándose sobre una audiencia elitista o popular, militante o electoral tan grande como se posible.

Buscar ser identificado con la sociedad o con parte de ella ya sea en forma automatizada o corporativa. Quiere ser representativo.

El partido estructura y trámite las relaciones entre la sociedad los dirigentes, de modo que se encuentran razonablemente cerca. El principio de gobierno representativo se cimenta en estas relaciones.

La organización de los partidos modernos nace "de la democracia, del derecho de las masas al sufragio, de la inevitable urgencia de halagar y organizar a las masas".(21)

Pretende tener el derecho de practicar el poder; a través del apoyo mayoritario, quiere alcanzar con ello, legitimidad.

e) El poseer un conjunto de normas doctrinarias y programáticas, en las cuales manifiestan la tendencia ideológica del partido. Debe tener además, una serie de estatutos que en mayor o menor medida regulan las formas de vida internas. El partido es un "grupo de individuos que profesando las mismas opiniones políticas se esfuerzan en hacerla prevalecer".(22) "Sin un programa un partido no puede existir en cuanto a organización política... sin una línea táctica... es posible tener un grupo de teóricos, pero no una unidad política operante".(23)

20) Duverger, Maurice, op. cit., pp. 46-47

21) Weber, Max op. cit., p. 32

22) Burdeau, Georges, "cit. pos.", Charlot, Jean, op. cit., p. 49

23) Lenin, V. I., cit. pos., Charlot, Jean, Idem.

En suma, el partido como organización debe cumplir ciertos criterios. La definición dada por Sigmund Neuman,<sup>(24)</sup> es la que mejor integra estas condiciones: el partido es "una organización articulada de los agentes activos de la sociedad, de aquellos que se interesan por hacerse del poder del gobierno y que rivalizan por obtener el apoyo popular con otro grupo o grupos que mantienen puntos de vista opuestos. Por su naturaleza es el gran intermediario que una a las fuerzas e ideologías de la sociedad con las instituciones oficiales del gobierno, poniéndolas en la relación con una acción política en el seno de la totalidad de la comunidad política".

Por su naturaleza, el partido político desempeña las siguientes funciones sustantivas:

a) El partido como vía de comunicación, de el se espera que organice la opinión pública y comunique sus demandas al centro gubernamental del poder. Al partido se le considera primeramente, como la institución que expresa los intereses económicos y sociales, y que sirve de mecanismo para la solución de los conflictos entre agentes sociales,<sup>(25)</sup> para poder alcanzar un acuerdo razonablemente coherente.

b) El partido, que debe funcionar como institución capaz de canalizar la participación política. El proceso de institucionalización (en el cual es la clave el partido) es el único capaz de controlar la modernización y la movilidad social, pues en el grado adecuado, garantiza la estabilidad.

c) Función electoral. Se centra en la presentación de los candidatos ante los electores y en la realización de campañas propagandísticas para hacer triunfar a sus candidatos, destacando el programa que los anima.

En los regímenes políticos con partidos unidos, se pone de manifiesto en forma extrema, otro elemento de esta función: la cooptación. En este régimen la elección no es más que una apariencia, que enmascara apenas la realidad de una cooptación casi pura. Designados por el partido, los candidatos están sometidos, pese a todo, a un sufragio popular para el cual se pone en marcha un gran despliegue de propagandas. "En lugar de un plebiscito personal en favor de un hombre, (el sistema) establece un plebiscito colectivo, en favor de una institución".<sup>(26)</sup>

Los partidos son esenciales para el cumplimiento de una fundación de todos los regímenes políticos: la elección

24) Neuman, Sigmund, Partidos políticos modernos, Ed., Tecnos, Madrid, 1965, p. 597

25) La Palombara, J. y Weiner, J., op. cit., pp. 3 y 399

26) Duverger, Maurice. op. cit. p. 396

gobernantes. en la actualidad todos los sistemas políticos afirman que la soberanía recae en el pueblo el partido políticamente a constituirse en "la modalidad institucional del principio democrático. Partido único y partidos múltiples simbolizan dos modalidades características de la traducción institucional de la idea de soberanía popular".(27)

d) Función de gobierno. Tiene significado diferente, según los partidos cuenten o no con la mayoría de representantes en el poder legislativo, y ocupen o no la titularidad del poder ejecutivo. En el primer caso, el partido o los partidos que forman mayoría y conforman gobierno, tiene en sus manos el contenido de las decisiones gubernamentales y administrativas, si bien nunca (a menos de destruir el sistema partidista) de prescindir por completo de los demás partidos minoritarios.

Si se trata de un partido con representación minoritaria en el poder legislativo, su labor de gobierno tiene dos aspectos: la crítica de la gestión pública y la intervención en las deliberaciones legislativas de las comisiones y del pleno.

En los regímenes del partido único, la oposición exterior no existe, se encuentra en el interior del mismo partido. Aquí se forman facciones disidentes, de tendencia minoritaria, que critican al gobierno con cierta libertad en las reuniones de partido, e incluso en el seno del parlamento.

e) Función instrumental. Es aquella relacionada con el fomento en los ciudadanos de la preocupación de los asuntos públicos y de reclutamiento de personal político. En este sentido el partido sirve como instrumento de educación política y socialización que da forma a los hábitos y actitudes del pueblo hacia el gobierno.

27) Aarón. Rasmond, en Charlor, Jean, op. cit. p. 128

#### D. TIPOS DE PARTIDOS

El tratar de establecer una tipología de los partidos presenta varias limitaciones, derivadas de las diferentes formaciones sociales que existen. Debemos entender por "tipo", una abstracción de determinados elementos de la realidad que tiene como fin simplificarla para comprenderla.

Max Weber(28) hizo el primer intento por tipificar a los partidos. De este modo diversos teóricos han iniciado sus análisis.

El partido de notables Weberianos, consiste en un grupo de diputados y de "dignos" o sobresalientes en el comité local electoral.

Los notables que por su posición económica desarrollaban una actividad política permanente, pero no como profesión, y que estaban legitimados no por el voto, sino por la confianza de sus compañeros, quienes vivían para pero no de la política eran: profesores, comerciantes, abogados, clérigos, etc. Estos ciudadanos cuya calidad radicaba en sus bienes eran considerados como los únicos representantes del pueblo ante el monarca.

La cohesión social de los partidos con esta base social estaba constituida por los diputados: no existía una dirección vertical para todo el partido, pero tampoco una formación democrática.

Los miembros del partido solo se reunían para las elecciones, cuya lucha tenía que ser sufragada por los candidatos.

En contraposición de los partidos de notables. Weber pone a los partidos de masas. en estos partidos los políticos profesionales asumían fuerza del parlamento la gestión de los "aparatos o máquinas", es decir de organizaciones burocráticas, cuyo modo de trabajar, estilo de dirección. Y sistema de información se caracterizaban por la rapidez, el control, la unidad, la presión, la disciplina y la constancia. Son empresas con una auténtica división de trabajo.

Al igual que Michels, Weber siente el peligro de que los políticos de esta burocracia, acaben convirtiéndose en una oligarquía que domine al partido, debido a su dominio técnico sobre el aparato. Sin embargo, esta tendencia se ve frenada porque el funcionario del partido tiende a seguir al líder carismático, pues sus intereses "se encuentran vinculados a la tan ambicionada toma del poder por su partido". (29)

28)Weber, Max. op. cit. pp. 29-34.

Siguiendo el modelo Weberiano, Heinz<sup>(30)</sup> desarrollo la siguiente tipología de los partidos políticos:

a) El partido de notables debe ser el "partido de representación", característico de la democracia liberal. La vida de este tipo de partidos se desarrolla en el parlamento.

b) El partido de masas correspondería al "partido de integración", el cual surge en las sociedades modernas donde se presentan algunas oposiciones de intereses. Estos partidos son las organizaciones políticas de las "asociaciones de clase"<sup>(31)</sup> las cuales utilizan este medio para ejercer su poder económico y así participar en la legislación. La representación de intereses materiales masivos exige que el partido trabaje en campos que se sitúan mas allá del hábito parlamentario: que se inserte en la vida particular, es decir, de la persona y de sus relaciones privadas.

Sigmund Neumann,<sup>(32)</sup> posteriormente completa esta tipología incluyendo al partido de "integración total", (fascista, nazi, comunista), donde la jefatura es personal, la organización y con tendencia elitista. El reclutamiento de militares proviene de sus propias filas (juventudes comunistas, etc.).

Sumisión, obediencia y aclamación ocupa en el partido de integración total el lugar de las elecciones y de la formación democrática.

La tipología de Maurice Duverger, descansa también primeramente en dos tipos de partidos, aún que posteriormente introduce otra variable: los elementos de base.

Los partidos de cuadros "que no tienden ... a agrupar un número de adherentes lo más alto posible sino reunir notables: la calidad importa más que la cantidad."<sup>(33)</sup>

En los partidos de masas, "los adherentes son, la materia misma del partido, la sustancia de acción. Desde el punto de vista financiero, el partido reposa esencialmente en las cotizaciones de sus miembros."<sup>(34)</sup>

30) Marr, Heinz, en Lenk Neumann (eds.) op. cit., pp.314-418.

31) Cabe decir que Marr define clase como "grupos de individuos presentes en el proceso económico con similares aspiraciones de mercado", así "asoc. de clase" abarca a todos los sindicatos, asociaciones de empresarios, profesiones libres, etc., Ibidem. p. 316

32) Neumann, Sigmund. op. cit., p. 405

33) Duverger, Maurice. op. cit., p. 94

34) Ibid. p. 93

El mismo Duverger señala que existen partidos de cuadros, de masas y de partidos intermedios, como los partidos indirectos, es decir cuando su estructura descansa en una participación corporativa.

Afinando este modelo, se puede definir cuatro tipos de partidos según Duverger de acuerdo a los siguientes elementos de base:

a) El comité. correspondiente al partido de cuadros. tiene un carácter limitado y reúne a un pequeño número de miembros; es un grupo cerrado. Su actividad es semi-permanente, aumentando en épocas electorales.

b) La sección. Correspondería al partido de masas especializado. Tiene un carácter más amplio que el comité; trata de engrosar a sus miembros e intenta guardar contacto con las masas. Su actividad es permanente y busca la educación política de sus miembros, La organización de la sección es más precisa, la división de trabajo más exacta.

c) La célula. Este elemento correspondería al partido de masas totalitario comunista. Descansa en una base profesional: reúne a todos los miembros del partido que tienen un mismo lugar de trabajo. Son grupos muy reducidos, lo que da mayor poder y control de los miembros. La educación política es fundamental y parte de las condiciones de características; las elecciones y los debates pasan a un lugar secundario.

d) La milicia. corresponde al partido de masa totalitario fascista. Es una especie de ejército privado, con disciplina y orden militar; son paramilitares pero civiles, al no ser movilizados permanentemente ni mantenidos por el partido. Muchas veces tienen un carácter violento para mantener el poder y destruir el orden democrático, del cual se pueden valer para cumplir sus objetivos.

Sin embargo, una de las deficiencias de la tipología de Duverger, es el tener varias excepciones. Otto Kirchheimer<sup>35)</sup> propone un nuevo tipo de partido, el de "reunión" ("catch-all party"). En este partido ya no se intenta integrar espiritual, moral, ideológica y socialmente a sus miembros, como ocurre en los partidos de integración de Marr y Neumann. Todo el trabajo del partido se dirige a tener el mayor número de electores, a través de la idea de ser un "artículo de uso general, standarizado y ampliamente conocido".<sup>36)</sup> Intenta captar todas las categorías de electores. Los objetivos nacionales, de carácter general, al sobrepasar a los intereses

35) Kirchheimer, Otto. en Lenk y Neumann (eds) op. cit. pp. 328-347

36) Ibidem. p. 338

particulares de los grupos, representan los "mejores productos" en el "mercado político" para este tipo de partido. Desarrollando la noción de un modelo con tres elementos, Jean Charlot(37) propone junto con los partidos de notables y militares (masas) a los de electores.

El partido de electores rehúsa el dogmatismo ideológico; se conforma con una serie de valores comunes, pero bastante amplios. En este sentido aceptan la noción de nación a la derecha, y la igualdad social a la izquierda.

Admite plenamente la **democracia de masas**, la solidaridad de grupo y rehúsa el individualismo liberal. Por otra parte, aunque es popular, no pone en duda el sistema social y político donde actúa; es por ello que se basa en las elecciones y en los electores.

37)Charlot. Jean. op. cit., pp 210-212.

## E.- SISTEMAS DE PARTIDOS Y COMPETENCIA ELECTORAL.

Uno de los renglones más complejos de la teoría de los partidos, es el tratar de distinguir entre los diferentes tipos de sistemas partidistas. Ello obedece a que cada estado presenta características muy particulares, que hace comunicado el agrupar a su sistema de partido en una categoría específica.

Para alcanzar una clasificación satisfactoria, se requiere primeramente de definir con precisión el concepto de sistema, el cual debe entenderse como un conjunto de elementos interactuantes entre sí; conjunto que debe exhibir propiedades que no corresponde a una consideración o separada de las partes que las componen.

Siguiendo esta definición, podemos considerar al sistema de partidos justamente como aquel sistema que exhibe las relaciones que ligan a los partidos entre sí, y la manera como cada partido se comporta frente a sus similares.(38)

La primera variable considerada por la mayoría de los autores, es el número de partidos importantes que presenta cada sistema político. Así por ejemplo Maurice Duverger,(39) habla de sistemas de partido único, de bipartidismo y multipartidismo.

Otros autores como La Palombara y Winer,(40) (que contrariamente a Duverger no dan importancia al número de partidos) clasifican a los sistemas de partidos en función de su comportamientos como tal, es decir, introducir la mecánica de la competencia (o la falta de ella), como características preponderantes del sistema partidista.

Retomando a ambas corrientes, Giovanni Sartori,(41) considera a ambas variables para clasificar el sistema. Con ello, Sartori logra dotar de consistencia el fenómeno partidista.

La relevancia en definir el número de partidos importantes y radica en que permite conocer una manera aproximada, en que grado y magnitud, se encuentran concentrado o disperso el poder político. La cuestión ahora es establecer criterios para ponderar la importancia de estos partidos. El mismo Santori define estos, al considerar que la trascendencia de los partidos se fundamente en el peso político que puede tener (considerando hacia donde puede inclinar la balanza de una coalición) y ponderando su capacidad para hacer cambiar el

38) Sartori, Giovanni. Partidos y sistemas de partidos, vol. 1. alianza Universidad, 1a. reimpresión, Madrid, 1987, p. 69.

39) Duverger, Maurice, op. cit., pp 282-280

40) Palombara La, J. y Weiner, M., op. cit., p. 34

41) Ibid., 156-157

comportamiento competitivo de los otros partidos, y en particular, de aquellos que se encuentran orientados hacia gobierno (es decir, que exhiben posibilidades de chantaje).(42)

La segunda variable, que podríamos considerar como la "estructura del mercado político", se refiere a la forma en que se comportan los partidos como elementos del sistema, frente a sus similares.(43)

Un sistema de partidos es competitivo si en el pueden entrar nuevos agentes, capaces de modificar las preferencias de los electores. Así el elector tiene las posibilidades de pasar a un partido a otro (si sus preferencias han cambiado), sin que tengan algún obstáculo para este movimiento. en este sentido el sistema competitivo se muestra como un sistema abierto.

En este tipo de sistemas, cada partido debe procurarse el sufragio de cada lector partiendo del supuesto de que su rival también pretende lo mismo. Existe antagonismo independiente entre cada partido. Generalmente en este tipo de sistemas, cada puesto de elección popular se disputen entre dos o más candidatos, al momento de las elecciones.

Aquí no solo legal sino también realmente, cada partido tiene igualdad de derechos los cuales utilizan para captar la mayor cantidad de sufragios, que en cierta medida se traducen en poder político.

El sistema no competitivo se caracteriza por que cierto partido no permite la entrada de nuevos actores en el mercado político. De cierta manera actúa como un monopolio, que tiene un mercado cautivo de lectores.

Más aún, se comporta de manera tal que no permite la salida libre de sus militantes hacia otros institutos políticos. De esta forma, un sistema no competitivo se presenta como un sistema cerrado. En el no existen siquiera expectativas de que el partido en el poder tenga que abandonarlo.(45)

Incluso en países con este tipo de sistemas el partido en el poder, al ser un grupo privilegiado, se mantiene reacción a cualquier posibilidad de alternación del poder. Aquí el partido que domina está acostumbrado a ganar todos (o casi todo) los puestos de elección popular utilizando toda clase de medios a su alcance (coacción, votos, comprometidos, fraude, etc.)

42) Ibid., 156-157

43) Ibidem., pp. 256.258

44) Ibid., p. 73

45) Ibid., p. 70

Considerando estas dos variables, podemos señalar 6 clases de sistemas:(46)

- a) De partido único
- b) De partido hegemónico limitado
- c) De partido dominante extremo
- d) Bipartidismo
- e) De pluralismo

a) Partido único. Aunque el país que representa un sólo partido no cuenta propiamente con un sistema de partidos (por que al no existir adversarios posibles, no se presentan interacciones, y mucho menos competencia), si es un sistema en cuanto se relaciona con el Estado, sistema en donde ambos son muy similares, hasta el grado de confundirse.

En este sistema de Estado-Partido, ambas instancias se apoyan mutuamente e incluso no se sabe con certeza cual domina a la otra. En este tipo de sistema "la canalización del partido sirve a los fines del Estado, no de la sociedad".(47)

No hay opción reconocida (aunque al interior del partido puede haber divisiones) y el partido como organismo político se hace presente en todos los ámbitos de la sociedad.

En general, el sistema de partido único tiende a ser opresivo, aunque en distintos grados, pudiendo presentarse subtipos que van desde el unipartidismo totalitario, hasta el autoritario y/o pragmático.(48)

La modalidad del unipartidismo totalitario presenta un partido centralizado y fuertemente ideologizado; su función es la de politizar a la sociedad y es el encargado de movilizar y controlar a la ciudadanía. Es el partido de "integración total" definido por Heinz Marr y Sigmund Neumman.

El unipartidismo autoritario, por su parte no tiene una ideología tan fuerte y su capacidad de movilización es menor. En muchas ocasiones surge en coyunturas especiales, para afrontar situaciones de emergencia.

46) Es necesario mencionar los Estados sin partidos, que son aquellos formados por comunidades políticas tradicionales que se han resistido a la modernización y de Estados antipartidos. en donde predominan los regímenes militares que por "urgencia" no permiten la existencia de estos.

47) Ibid. p. 73

48) Idem. pp. 265 y ss.

El unipartidismo pragmático no tiene la legitimación de una ideología como en los otros dos casos, funciona más bien como una organización tendiente a absorber e integrar las diversas fuerzas políticas de la sociedad.

b) Sistema de partido hegemónico. En él, el sistema se encuentra solo en un partido, pero existen partidos secundarios que no esperan (por lo menos mientras exista este sistema), alcanzar el poder.

La competencia es desigual y el mismo partido domina y mantiene el poder gubernamental por un extenso periodo de tiempo. La alternancia en el poder no se contempla como posibilidad, aunque legalmente sea considerado. En el sistema hegemónico envuelve a un solo partido en el control exclusivo de la maquinaria gubernamental.

Pareciera que este sistema presenta como característica contar con dos niveles, en donde el partido hegemónico permite y asigna a su conveniencia una parte de su poder a grupos políticos subordinados.

c) Sistema de partido dominante. Este tipo se presenta cuando en un régimen pluralista y competitivo, un partido, es mucho más fuerte que cualquiera de los demás considerados individualmente.

En él no solo se permite la existencia de partidos opositores, sino que presentan como adversarios reales al partido dominante, es que este logre alcanzar la mayoría absoluta (51% como mínimo) de la votación.

La característica que lo distingue del sistema como partido hegemónico, es precisamente que dadas las condiciones (aunque ciertamente relativas) de competencia, el partido dominante puede dejar de serlo llegado el momento.

d) Sistemas bipartidista. considerado como un fenómeno del mundo anglosajón, se presenta cuando dos partidos, en igualdad de circunstancias, compiten por alcanzar la mayoría absoluta de votos y escaños.

En este tipo de sistemas, más que hablar de partidos que se alternan el poder, es más conveniente referirse a la posibilidad de que diversas coaliciones se alternan en él.

En este sistema, la distancia ideológica de los contendientes es pequeña y los partidos tienen que observar cuidadosamente el comportamiento de sus adversarios y reaccionar de manera tal, que aparezca como la mejor opción frente a los electores.

f) Sistema de pluralismo extremo. En este tipo de sistemas se presentan varios partidos (entre 5 o 6), en condiciones de competencia casi perfecta. Se observa una amplia gama de ideologías; entre los partidos contendientes existe una profunda distancia ideológica.

Este distanciamiento ideológico hace que se presenten partidos anti-sistema, primera característica de esta clase. Un partido anti-sistema es aquel que socava la legitimidad del régimen al que se opone (en ocasiones de manera irresponsable) su posición no solo se encamina a cambiar al gobierno, sino también al sistema mismo. su oposición es "por principio", no por cuestiones concretas.

Como podrá observarse, cada estado tiene la posibilidad de pasar de una clase de sistema de partidos a otro, conforme sus condiciones lo vayan exigiendo. Así por ejemplo, países que exhibieron partido único hace algunas décadas, hoy cuenta con sistemas multipartidistas. Ejemplo de ello son Alemania, España, y en el caso extremo sería Italia.

## F.- ESTABILIDAD POLITICA Y PARTIDOS POLITICOS.

Es importante definir de antemano el concepto de estabilidad el cual esta lejos de ser sinónimo de inmovilismo. inactividad o perfección. Se dice que un sistema político es estable cuando tiene la capacidad para durar en el tiempo.(49)

La estabilidad política ha sido tema de varios autores, quienes han tratado de encontrar las relaciones funcionales que pueda tener con otras variables.

De esta manera, para Litset(50) un sistema político alcanza la estabilidad cuando reúne ciertas condiciones que a su juicio son necesarias:

a) Que el país al que se refiere el sistema, presente cierto grado de desarrollo económico y social. Litset refiere esta condición a paises con niveles medios y altos de urbanización, educación y productividad, entre otros aspectos.

b) La segunda condición es de orden valorativo: el sistema debe estar dotado de legitimidad, lo cual implica "la capacidad del sistema para engendrar y mantener la creencia de que las instituciones políticas existentes son las apropiadas para la sociedad".(51)

Es o la mejor forma para alcanzar esta legitimidad es dotar al sistema de cierta participación pública en el gobierno, o al menos una representación democrática a la hora de definir y tomar decisiones políticas. Con ello el sistema es capaz de mantener las instituciones políticas vigentes.

En este sentido Almond y Verba,(52) relacionan la estabilidad con un sistema político democrático, en donde la cultura cívica (la forma de participación política, que es congruente con la estructura política) juega probablemente el vínculo principal entre estabilidad y democracia.

c) La tercera condición es de orden instrumental, se refiere a la eficacia del sistema, es decir el grado en que se satisfacen las funciones básicas de gobierno tales como las consideran la mayoría de la sociedad y los grupos de poder que se mueven dentro de ellas.

49) Bobbio, Norberto. Diccionario de Política. Tomo I siglo XXI, 6a. Edición México, 1988. pp 600-609.

50) Lipset Seymour, Martín, el hombre político. Ed. Universitaria. buenos aires. 1977. 00 25-57.

51) Ibidem., pp. 57

52) Almond, Gabriel y Verba, sidney, The culture civic, Princeton University Press. 1963. pp. 31-32.

Desarrollando esta idea, Huntington(53) piensa más en países en vías de modernización transformado la inestabilidad en estabilidad, encontrando la clave en los procesos de institucionalización, en los cuales las organizaciones y sus procedimientos adquieren valor y estabilidad. a su vez, el nivel en el cual se encuentre el proceso de institucionalización debe ser adecuado al nivel de participación política existente en la sociedad.

El nivel de institucionalización puede definirse por el grado de:(54)

a) Adaptabilidad-rigidez, que se refiere a desafíos ambientales, cronológicos y funcionales.

b) autonomía-subordinación, es decir, el grado en el que las organizaciones y procedimientos no son simplemente expresiones del interés de grupos políticos particulares.

c) complejidad-simplicidad, se explica en la cantidad de unidades organizacionales y de sus interacciones. de esta manera, el sistema político más simple es aquel que depende de un solo individuo.

d) Coherencia-desunión, en el sentido de grado de consenso existe, para resolver las disputas que se dan al interior del sistema.

En particular, cuando se pasa de una sociedad tradicional a una moderna, para alcanzar un nivel mínimo de consenso es indispensable que se resuelvan dos requisitos: la integración horizontal (aquella que integra a los grupos comunales) y la asimilación vertical de clases sociales y económicas.(55)

Por otra parte Huntington encuentra la siguiente relación, si el nivel de participación es mas grande que el que puedan encauzar las instituciones, el resultado es la inestabilidad, en sentido inverso si el nivel de participación es menor o igual al grado institucionalización, al no generar frustración y malestar, se puede esperar la estabilidad del sistema.

El argumento que justifica la relación anterior es el siguiente: El proceso de modernización produce expectativas de movilidad social, es decir esperanzas de desplazamiento de una posición social a otra, a no ser satisfechas por el desarrollo económico, son portadores de la frustración

53) Huntington, Samuel, Political Order in changing societies, New Haven and London, Yale University Press, 1968

54) Ibidem, pp. 12-14

55) Ibid., p. 397

social, cuya válvula de escape es la participación política, que como se dijo anteriormente, debe tener ligada cierto nivel de institucionalización para que la situación no engendre inestabilidad.

Así las instituciones del sistema deben demostrar capacidad para absorber las nuevas fuerzas sociales y los altos niveles de participación producidos por la modernización.

La organización que alcanza los mas satisfactorios niveles les de institucionalización, es el partido político y el sistema de partidos. Ellos son los principales medios institucionales para organizar la expansión de la participación política; al partido se le encomienda la tarea de estabilización, particularmente, en los países con instituciones políticas débiles, o sea los países en vías de desarrollo.(56) Además de ser la organización mas fuerte para controlar una mayor participación, el partido es fuente de autoridad y legitimidad.

Aun más, la participación y los partidos se relacionan más íntimamente: la participación sin organización degenera en movimientos de masas y la organización sin participación nos conduce a clubes personales o caudillistas.

La manera en que el sistema absorbe a las nuevas fuerzas sociales depende en gran parte del sistema de partidos y de su adaptabilidad.

El sistema de partido único en países en vía de desarrollo, es probablemente el caso mas común que presenta estabilidad. Mas aún si el partido es fuerte, es decir **cuando ha institucionalizado el apoyo popular**, refleja una enorme fuerza para el proceso de modernización.(57)

Un segundo aspecto del partido fuerte es el tener una organización compleja y profunda: exhibe en especial una férrea disciplina al líder del partido.

Como la Palombara y Winer la han señalado, la estabilidad del sistema de un solo partido deriva mas de su origen que de su carácter, usualmente encuentra su origen en movimientos nacionalistas y/o revolucionarios, los cuales estimulan los procesos de movilización e institucionalización.

Lo más importante es que en los países en proceso de modernización, al menos existe un partido fuerte, capaz de encabezar este desarrollo.

En los sistemas de un solo partido, el liderazgo político tiende a dominar a las nuevas fuerzas sociales en

56) Idem. p. 298-399

57) Ibid. pp 408-410

un sistema multipartidista las fuerzas sociales emergentes tienden a dominar a los partidos políticos y en los sistemas bipartidistas, mantienen un equilibrio balanceado entre las fuerzas sociales y los partidos políticos.

Cabe destacar un hecho un tanto paradójico; los países en vías de modernización presentan una población mayoritariamente rural, pero también una tendencia acelerada al crecimiento urbano. el partido político es en gran parte el encargado de eliminar y manejar la brecha entre el mundo real y el urbano. Pero resulta que empieza a engrandecerse cierta oposición al partido, desde la parte urbana de la sociedad, que se formó en parte, gracias al mismo partido. E inversamente, el apoyo al partido proveniente de aquella masa rural que paulatinamente va disminuyendo.(58)

En síntesis, la estabilidad de una sociedad descansa en la organización política que se le configure a esa sociedad y la capacidad de esa organización para asimilar los cambios políticos y sociales generados en el proceso de modernización.

58) Id., pp. 433-438

## G.-PODER POLITICO Y PARTIDOS POLITICOS

Como se ha visto anteriormente, el partido político tiene dos objetivos primordiales: la conquista del poder y el tratar de influir en sus decisiones: por eso el partido político se presenta actualmente como el motor de la vida pública en la mayoría de las sociedades; es sin duda, el agente mas dinámico del pluralismo político, por lo que se presenta como elemento indispensable para la vida democrática de los pueblos; vida democrática que hoy pone énfasis en el aspecto electoral.

Pero al ser las elecciones el medio por el cual los partidos políticos obtienen legitimidad para alcanzar, ejercer o influir en el poder (e incluso para presentarse con auténtica oposición), hace que estas condiciones su doctrina y estrategia en buena medida a los comicios.

De esta manera, entre el soberano (el pueblo, fuente de todo poder) y el Estado (que no es sino el poder institucionalizado), los partidos políticos se convierten en los intermediarios mas aptos, pues al proceder del primero, determinan el camino seguido por el segundo.(59)

La importancia de los partidos pues, es la de ser el medio mas adecuado para alcanzar el poder; en ese sentido actúan como el camino mas eficaz de ascenso al poder político. Los partidos se han convertido en intermediarios tan poderosos entre el poder y los gobernados, que han llegado a sustituirlos, el poder no puede actuar sin su apoyo y los gobernados tienen necesidad de ellos para ser escuchados.

Sin embargo, el decir que los partidos reflejan fielmente el sentir popular o una realidad social preexistente, es inexacto e incluso erróneo. Los partidos en buena medida reflejan en la imagen. Como Burdeau señala: "El hecho esencial es que cuando esta colectividad se pronuncia a través de los partidos, lejos de usarlo como interpretes de su voluntad, no hace mas que adherirse a la voluntad que han provocado en ella."(60)

Si el estado se ha podido formar es porque existen en la comunidad una idea de derecho unificada: unidad que cierto límite, que viene a ser la forma en que se centraliza el poder.(61) El poder se encuentra centralizado

59) Burdeau, Georges, Tratado de Ciencia Política tomo III. La dinámica política, volumen III. "Los partidos políticos", ENEP Acatlán, UNAM, 3a. ed., México, 1980. p. 27

60) Ibid., p. 27

61) Burdeau, Georges, Tratado de Ciencia Política, Tomo II. El Estado, volumen III, "Las formas del Estado", ENEP Acatlán, UNAM, 3a. Ed., 1980 p. 35

cuando los funcionarios del Estado están facultados legalmente para hacer prevalecer su concepción del bien público en toda materia. Un Estado es aquel en el que ninguna de sus colectividades particulares hace valer un derecho propio el establecimiento de las normas que las conciernen. (62)

Consolidación de la autoridad, unidad nacional, eficacia administrativa y eficacia económica son las ventajas de la centralización del poder, cuya principal técnica es la concentración legal de facultades y atribuciones, además de la fuerza pública.

Pero la centralización tiene un límite que es el de respetar ciertas normas que deben de promulgarse por autoridades que emanan del grupo al que concierne, es decir, debe de promulgarse por autoridades que emanan del grupo al que concierne, es decir, debe de respetar la autonomía de ciertos segmentos sociales, para que el Estado no se convierta en un ente opresor.

Mas la descentralización (que es el proceso descrito anteriormente) también tiene un límite; no se puede descentralizar aquellos aspectos que necesitan de una dirección única y fuerte. De este punto de vista, la centralización y descentralización del poder no se excluyen estrictamente, sino mas bien se complementan para hacer viable la vida de la comunidad.

La descentralización no existe sin elecciones, la descentralización introduce pues, la pasión. (63)

El hecho de politizar demandas sociales, común en los partidos, en comunidades pequeñas, puede llevar a situaciones que precisamente deberían de evitarse con el sistema de partidos. El "sobrecalentamiento" de la atmósfera política puede provocar de la disputa por el poder pierda su carácter racional. Esto viene cuando los partidos tratan de crear artificialmente la opinión pública, cuando por su propaganda y agitación, buscan transformar la reflexión personal, en las consignas de los líderes. De aquí la necesidad de orientar adecuadamente la función de los partidos.

El tratar de limitar la actividad partidista sobre la sociedad (con el fin de que reflejen la "verdadera" imagen de la sociedad, prohibiendo su propaganda explosiva) por ejemplo: sería restringir su propia naturaleza; equivaldría a impugnar su vocación de constituirse en poder.

62) Ibidem., pp. 36-37

63) Ibid., p. 72

La importancia de los partidos políticos se puede ponderar en los procesos de modernización. Barrington Moore, (64) bosqueja tres caminos para llegar a una sociedad moderna (donde los principales valores son la producción y el consumo masivo) y en donde los partidos políticos se han presentado como importantes agentes de apoyo.

La primera ruta es denominada por Moore como el camino de las revoluciones burguesas seguido por países como E.U.; Gran Bretaña, y Francia, en donde se combinó el capitalismo y la democracia parlamentaria luego de una serie de movimientos políticos. basta recordar que los primeros partidos políticos surgieron en E.U. y la Gran Bretaña, siendo su origen las fracciones parlamentarias y la ampliación del sufragio como lo apunta Maurice Duverger.

El segundo camino también capitalista, pero ante la ausencia de grupos revolucionarios fuertes, culminó en el fascismo, en donde partidos como el Nacional Socialista de Alemania, jugaron un papel primordial para encuadrar y organizar las masas.

El tercer camino es el seguido por las revoluciones comunistas, las cuales tuvieron que romper drásticamente con el antiguo orden. ejemplo típico la U.R.S.S. hoy la C.E.I. y China la dinámica de desarrollo en estos países.

Un cuarto camino, no especificado por Moore, es aquel seguido por los países que luego de una revolución de corte nacionalista, consolidan un régimen con ejecutivo fuerte y apoyo de partido único que sea capaz de pasar de una sociedad tradicional a una moderna. Este es el caso en que la Palombara y Weiner han enfatizado.

Todo lo anterior lleva al problema de la formación del Estado y mas particularmente al de la centralización del poder.

Esta situación se presenta cuando los partidos son incapaces de asumir sus responsabilidades políticas, en ellos no ha penetrado el sentido de la función que normalmente debieran de ejercer, en vez de ver en la actividad políticas un movimiento que legitime la búsqueda de una autoridad aceptable para todos, se llega a considerar esta actividad un fin, en este panorama se puede llegar a situaciones caóticas, (65) sobre todo en aquellas instancias que por sus características se presentan para que los partidos pierdan la noción de interés nacional y la combinan por la cantidad del partido.

64) Moore, Barrington, Social Origins of Dictatorship and Democracy. Peregrine books, 1969. pp. 413-414

65) Burdeau, Georges, Tratado de ciencia Política, Tomo III. La dinámica política. vol. II "Los partidos políticos", pp. 59-63

De lo anterior se derivan las preocupaciones de Moisei Ostrogorski y Robert Michels; ambos ven a los partidos políticos (y más aún a la democracia) como un problema mas que una solución. Ambos señalan en el partido el peligro de que este se transformase en un fin en si mismo, dejando atrás las razones originales por el que se fundo.

## II. ANTECEDENTE

### A.-LAS TENDENCIAS POLITICAS DEL SIGLO XIX

Los partidos políticos han evolucionado junto con el país. Aunque en el siglo XIX no puede hablarse estrictamente de partidos por las condiciones económicas, políticas, sociales e incluso culturales y geográficas que a la postre se convirtieron en limitaciones, ello no significa que los mexicanos, y en particular las clases dirigentes, no se hubiesen agrupado en corrientes, tendencias o movimientos políticos, en los que existía "una coincidencia de opiniones que suele expresarse en la práctica, en actos más o menos coordinados de quienes tienen idénticos intereses, pero que carece de una base orgánica y permanente".(1)

La independencia mexicana se logró gracias a una alianza entre las masas campesinas, hartas de su humillante situación y los dirigentes de la oligarquía terratenientes, eclesiástica y militar, quienes buscaban consolidar su poder ya sin la tutela de la corona española.

sustentada en esta alianza llena de contradicciones, en el nuevo orden político empezaron a manifestarse diferentes tendencias. El México independiente mostraba ciertos cambios de la estructura heredada de la Colonia: se profundizaron las diferencias entre las clases poseedoras y el resto de la población; se modificaron las relaciones Estado-Iglesia y también entre el centro y sus provincias. de estas transformaciones, surgirían las dos tendencias políticas fundamentales en la vida del país durante el siglo pasado.

En otoño de 1824 (luego del efímero Imperio de Iturbide), México promulgaba su primera Constitución y se organizaba como República Federal. La sola Constitución, sería para aquella generación de hombres, el custodio del progreso e incluía los principios fundamentales para el desarrollo de una sociedad madura y estable. Pero pronto las contradicciones se encargaron de dividir a la clase gobernante, surgiendo la masonería como la primera organización de aglutamiento político.

El rito masónico más antiguo fue el escocés. Empezó a tener trabajos regulares en 1813, como consecuencia de la promulgación de la Constitución de Cádiz (1612), que proponía un sistema representativo. esta logia se conformaba principalmente por españoles y criollos: para

1) Fuentes Díaz, vicente. Los partidos políticos en México. México, Ed. Altiplano, 1972, p.

1819 agrupaba mayoritariamente a la clase dirigente, jugando un papel decisivo para la consumación de la independencia.

En contraposición a este aristocrático grupo se estableció el rito yorkino, en 1825 integrado por un grupo de exaltados partidarios de la República Federal. En él militaban mestizos, el clero bajo y parte del ejército.

No estaba claro cual era el programa de los yorkinos. Al principio las reuniones se dedicaban a ceremonias rituales, pero después servían de ocasión para discutir asuntos públicos, electorales, legislativos y ministeriales. Al paso del tiempo las logias se convirtieron en verdaderos clubes políticos.(2)

Las diferencias entre ambos bandos son insuperables "de un lado el alto clero y el ejército aforado, centralizados y conservadores del orden español (rito escoces); del otro los estados y las clases intermedias, descentralizadas y federalizantes, liberales y que para el triunfo necesitaban derruir el orden colonial (rito yorkino)".(3)

El carácter secreto y clandestino de la masonería resultaba útil, pues en el comienzo de la República no era bien visto, por lo menos públicamente, la existencia de "partidos" o facciones, pues ello significa una amenaza a la unidad y a la seguridad nacionales.

Luis Villoro,(4) señala como el crecimiento de las logias se debió en parte a que la clase media sin capital ni con su fuerza de trabajo esclavizada, busca su mantenimiento en la burocracia extendida desde los ayuntamientos hasta el gobierno federal. La "empleomanía" surge cuando todos pretenden los empleos del gobierno en las intrigas de las logias y en los avatares de los golpes de Estado, como único medio de vida.

Sin embargo, el éxito de las logias como organizaciones políticas fue pasajero; para comienzo de la nueva década (1880's), entraron en franca decadencia. Para la inmensa mayoría de los 6 o 7 millones de mexicanos de entonces, aislados geográficamente y analfabetas en su mayoría, la lucha política entre tendencias no representaba nada, pues sus condiciones de vida seguían siendo similares o iguales que en la Colonia.

2) Costeloe, Michael P., "La primera República Federal de México (1824-35). México, FCE, 1975, pp. 56-57

3) Reyes Heróles, Jesús. "El Liberalismo Mexicano: La sociedad fluctuante, tomo II. México, FCE, 2a. Ed., 1974. p. 587

4) Villoro, Luis. "La Revolución de Independencia, México, UNAM. 1953, pp. 206-208

En los siguientes años, las dos tendencias predominantes se empezaron a conocer como centralistas y federalistas.

El centralismo era sinónimo de privilegios económicos y políticos, de conservación de viejos fueros y de mantenimiento de un orden inerte. El federalismo simbolizaba la separación entre la Iglesia y el Estado, el respeto de la autonomía de las entidades y la renovación del país sustentada en la idea del progreso, inspirándose en el modelo americano.

El primer esfuerzo de los federalistas para reforzar las estructuras coloniales fue encabezado por Valentín Gómez Farías en 1833. Aunque consideraba necesaria una reforma social y económica, como miembro de la clase propietaria y profesionista, no estaba dispuesto a instaurar la democracia absoluta a través del voto a "masas sin instrucción". en su lugar enfocó sus baterías contra los privilegios de la Iglesia y del ejército.

La reforma eclesiástica pretendía modificar entre otros puntos, la cuestión de la educación y la concentración de bienes en manos de la Iglesia. Entre quienes se manifestaban a favor de estos cambios, además del propio Gómez Farías, destacaban Lorenzo de Zavala y José María Luis Mora, cuyas ideas llegarían a ser determinantes para agrupar a una nueva generación de brillantes políticos. La supresión de fueros y privilegios de la Iglesia tendrían como últimas consecuencias la secularización del Estado y de la sociedad, condición necesaria a su juicio, para que el hombre pudiese ser realmente libre. La cuestión fundamental es construir una sociedad laica y civil (es decir, Libre), con conciencias de hombres libres. En lo concerniente a los bienes del clero, su desamortización se aplicaría para el mejoramiento de la maltrecha economía nacional.(5)

Pese a que el programa reformista de Gómez Farías no pudo consolidarse, dio la oportunidad a los intelectuales liberales de iniciar sus ensayos de reforma social y económica. Pronto Antonio López de Santa Anna, personaje controvertido y pintoresco, encabezó un movimiento centralista que obligaría a un exilio voluntario y amargo de Gómez Farías y del Doctor Mora.

En esos años los pocos proyectos que se trataron de imponer acabaron abortados. en el período 1924-65 ninguna tendencia pudo imponerse ni fue capaz de cimentar un aparato estatal. La biopolarización de la vida política del país condujo a la inestabilidad y al militarismo. en esos

5) Reyes Heróles, Jesús "El Liberalismo mexicano la integración de las ideas, tomo III, México, FCE, 2a. ed., 1974, pp. 104-113

30 años. México enfrentó la separación de Texas (1836), una guerra contra Francia (1838) y otra contra E.U. (1845-47). Reino la inquietud en todos los sentidos: hubo 39 diferentes administraciones 11 de ellas presididas por el Gral. Santa Anna.

En ese lapso los políticos maduraron sus ideas en relación con el desarrollo que deseaban. Del aparente caos del conflicto entre yorkinos y escoceses habrán surgido planteamientos claros en torno a los que se formaron las divisiones entre conservadores y liberales de los años posteriores.

Aunque la mayoría de los intelectuales, de las camarillas políticas y de los miembros del clero y del ejército se manifestaban a favor de una de esas dos corrientes, ninguna de ellas logró conformar una organización estable: el término "partido" centralista o federalista conservador o liberal, acabo siendo utilizado para indicar las inclinaciones políticas y posición social de sus miembros; sus proposiciones fueron mas entendidas por las masas populares, las cuales o permanecían apáticas o seguían a un dirigente carismático o al cacique regional.

La vida política del país tenía un mercado rasgo elitista. En lo electoral por ejemplo, la participación era restringida, pues la mayoría de las entidades federativas, amparadas en la Constitución de 1824, implantaron un sistema de elección indirecta.

La carencia de un auténtico sistema de partidos es la característica de esta época. como señala Krauze(6) parecería que México nació impreparado para la modernidad: sin aparato estatal sólido, ni comunicaciones, ni fuerzas sociales organizadas, ni con capital, pero si con prejuicios de clase y el acecho de tres potencias comerciales que disputaban su precomio.

El llamado "partido liberal" fue una prolongación bajo ese nombre de los federalistas; el "partido conservador" lo fue de la tendencia centralista. Los dos "partidos" no llegaron tampoco a constituirse como organizaciones duraderas, y ambos siguieron siendo dos corrientes que dividían a las elites del país.

Los conservadores no querían aventurar al país por caminos nuevos; anhelaban por el regreso del orden español y por vivir a la sombra de las monarquías europeas. Eran tradicionalistas, buscaban para legitimarse el apoyo de la Iglesia católica, encomiaban el principio de autoridad y pretendían un aparato estatal centralizado.

6)Krauze. Enrique, (Comp.) "para leer a Cosío Villegas", en Daniel Cosío Villegas: El Historiador Liberal. México. FCE. 1984 p.91

Los liberales creían en la existencia de un antagonismo entre los antecedentes indígena e hispano de México y tenían la vista en un futuro promisorio. Querían conducir al país por las vías de las libertades del trabajo, comercio, educación, tolerancia de cultos, supeditación de la Iglesia al Estado, democracia representativa, independencia de los poderes, federalismo, cultivo de la ciencia y padrinazgo de los E.U. Estaban convencidos que luego de la libertad y la democracia vendría forzosamente el progreso material.

En 1854 la Revolución de Ayutla terminó con la dictadura de Santa Anna y convocó a un congreso que constituiría a la Nación como República representativa popular y la cual se regiría por instituciones liberales. Este Congreso representó la confrontación ideológica más relevante de los "partidos" durante el siglo XIX.

La Revolución de Ayutla, auténtica revolución nacional y que fue llamada por Guillermo Prieto como "la primera revolución ideológica del país",<sup>(7)</sup> formó parte del vasto movimiento reformista que se materializó primero con ésta, prosiguió con la guerra de Reforma y concluyó con la guerra de liberación nacional de 1862-67, librada contra ejércitos invasores de Francia.

Ese movimiento tuvo como últimas consecuencias: confirmar el principio de la soberanía nacional, la transformación del país en un Estado moderno y la consolidación de la nacionalidad: consolidación basada en la comunión de los conceptos de libertad, república y progreso. Así el período bipartidista del siglo XIX en México concluyó con la derrota militar de los conservadores y la caída del imperio de Maximiliano.

Una vez restaurada la República (1867), el gobierno de Benito Juárez intentó fortalecer al Estado aprovechando la falta de lucha partidista.

Después de 50 años los liberales habían logrado poner en vigor una Constitución que establecía el sistema federal y la separación entre Iglesia-Estado. Al mes de haber instalado su gobierno en la capital, Juárez convocó a elecciones, para atender el sentimiento constitucionalista. el gobierno se apoyaba en su legitimidad, pero carecía de apoyo organizado, pues los liberales, pese a que se agrupaban en clubes o periódicos continuaban siendo un movimiento carente de estructura, cuyo principal centro eran las reuniones de las logias. Los caudillos militares eran los líderes de las fuerzas políticas y los "partidos" que comenzaban a surgir a su alrededor eran solamente pequeños grupos de notables locales.

7) De la Torre Villar, ernesto, "La Revolución de Ayutla", en Historia de México. Tomo VII México, Ed. Salvat, 1474, p. 260

Para los liberales, en mayor o menor medida las leyes eran el instrumento para impulsar el progreso; creían que éstas ejercerían una acción transformadora sobre la realidad. Como apunta Cosío Villegas, la Constitución del 57 era para los hombres de la época una ley viva, "bandera y símbolo" de la victoria. Para ejemplificar esta situación, señala que todos los diarios del país, aún los más pequeños, presentaban un conocimiento de la Constitución "tan cabal, menudo y firme", asombroso para las condiciones de desintegración física del país.<sup>(8)</sup> Aquella generación de intelectuales, estaba convencida de que después de la libertad política vendría el progreso material, la independencia económica, la riqueza. Por ello sus discusiones eran sobre el respeto de la Constitución, la libertad electoral y las garantías individuales, no sobre medidas económicas como obras públicas y salarios.

Pese a las intenciones de la élite liberal de modernizar completamente al país, la realidad de México contrastaba con esos anhelos, para la inmensa mayoría de la población los conceptos de sufragio y democracia no significaban mucho. Por otra parte, la Constitución concedía supremacía al poder legislativo, lo que dificultaba en cierta medida las acciones más urgentes del ejecutivo. Esta situación obligó a Juárez a recurrir a la Cámara de Diputados por facultades extraordinarias.<sup>(9)</sup> Instituyó además al Senado, para equilibrar la acción legislativa y fortificar la acción del poder central, impidiendo que conflictos internos de las entidades se pudieran convertir en conflagraciones generales.<sup>(10)</sup> Aunque comenzaban a configurarse estas instituciones, sólo fue de manera embionaria. Los liberales habían alcanzado la victoria, pero no podían conformarse como organización estable. Pese a ello, con su triunfo, los liberales lograban bosquejar un proyecto de modernización política, que enseñaba a los mexicanos la verdadera dimensión de su propio país. En este sentido, su agrupación, aunque sin estructura formal, era sin duda el agente de integración nacional que México necesitaba.

Al asumir Juárez la presidencia, se encontró con un país dividido y desintegrado; en una circunstancia similar a la de los países que lograron su independencia a mediados de este siglo. Por su visión, Juárez es el personaje histórico que encarna a la nación antes de que ésta existiese.

8) Cosío Villegas, Daniel, "la Coreografía", en Historia Moderna de México: La República Restaurada (vida política), México. Ed. Hermes 3a. Ed., 1973, pp. 61 y 81-82

9) González, Luis, "El liberalismo triunfante", en Historia General de México, Tomo 2, México, COLMEX, 3a. Ed., 1981 p. 917

10) Sierra, Justo, La evolución política del pueblo mexicano, México, UNAM, 1957, pp. 375-379

La implantación de la democracia y el progreso resulta excesiva para un país como México. Poco a poco se fue construyendo un ambiente que rompería el equilibrio entre ambos aspectos; era necesario la completa pacificación del país para sostener el progreso, aunque para ello se sacrificasen ciertas libertades.

En 1871 "se disipa la euforia del triunfo republicano; el país ha llevado durante 4 años una vida pobre...no se ha conseguido ni siquiera la paz; para dominar las rebeliones armadas se han sacrificado las garantías individuales que parecían la conquista más preciosa de la Constitución..." (11)

A la muerte de Juárez la lucha entre las facciones se recrudeció, imponiéndose militarmente Porfirio Díaz, mediante el Plan de Tuxtepec (1876), que clamaba por la "no reelección" de Sebastian Lerdo de Tejada, quien ante los ojos de Díaz era un "tinterillo" más, que desconocía la realidad nacional.

"Tocaba a su fin la era de la Constitución, de la democracia plena y del progreso político, la era de Juárez. Tocaba a la puerta la era desigual y paradójica del progreso material, la era de Díaz". (12)

Porfirio Díaz fue el primero en constituir un aparato estatal fuerte y estable. Para ello se propuso prescindir de las tendencias políticas, adoptando una política de conciliación; "A los conservadores los lima en sus aristas mochas, demostrando que el país podía progresar en lo material sin abandonar sus raíces". Intelectuales, clero y burguesía fueron conquistados por Díaz, se renovaron cuadros políticos y se adoptó una posición de tolerancia frente a la Iglesia. "De los liberales lima las aristas jacobinas y el idealismo democrático respetando formalmente la ley y colocando al país en las vías de la verdadera modernidad, la del progreso material".(13)

11) Cosío Villegas, Daniel, "Elección libre o Fraudolenta" en Krauze, Enrique; op. cit., p.

12) Krauze. Enrique. Porfirio Díaz: Místico de la Autoridad. México, FOE. 1987. p. 26

13) Ibidem

## B.- LOS PARTIDOS DURANTE EL PORFIRIATO

La vida del nuevo Estado se encontraba en función de la persona de Díaz. "En mi juventud-recordaba Díaz a los 77 años- tuve una dura experiencia. Cuando mandaba yo compañías de soldados, hubo tiempo en que durante seis meses no recibí ni instrucciones ni ayuda de mi gobierno por lo que me vi obligado a pensar por mi y a convertirme en gobierno".(14) Tal remembranza es reveladora en cuanto a la forma de pensar del tosco militar. Desde sus primeros años. Díaz mediante su autoridad personal, logró controlar las doce tendencias más fuertes que surgieron en su seno: la civil o burocrática, que trato de sustentar al Partido Constitucionalista Liberal y la militar que agrupaba a los generales victoriosos de la revuelta de Tuxtepec.(15)

Convencido Díaz de que no tenía rivales poderosos, pues a unos los atrajo, a otros los corrompió y a los mas molestos o peligrosos los elimino, gobernó procurando que el país no perdiera la paz, optando cuando lo consideraba necesario por la represión. Para aquel hombre hecho en la guerra, la paz se constituiría en el valor supremo.

el intento mas importante por integrar a la corriente liberal en un partido con bases permanentes lo constituyo la llamada "Unión Liberal" (1892), cuyo candidato para aquel año sería Don Porfirio. Este grupo de hombres intentaban introducir una serie de reformas que garantizaran una "sucesión practica del jefe del Estado en caso de su ausencia o muerte". El manifiesto de la Unión fue redactado por Justo Sierra, quien señalaba la inconveniencia de la reelección indefinida de Díaz. el dictador acepto su postulación y considero el documento de Sierra como una preciosa pieza literaria. No aceptaría en aquella ocasión la introducción de la vicepresidencia ni la independencia de los tribunales de justicia, como primer paso para la reforma política.

La "Unión Liberal" adopto la positivismo como doctrina ("orden y progreso") y trato de adjudicarle principios científicos a la administración de Díaz. Por esta razón pronto fueron conocidos como el "Partido Científico", que a la postre se convirtió en la fuerza política más importante de esos años y en el núcleo de la más importante oligarquía industrial y financiera del país. Esta camarilla se convertiría en la primera generación de tecnócratas con que contaría México.(16)

14) Ibid. p. 15

15) Fuentes Díaz Vicente, op. cit. pp 80-91

16) Cosío Villegas, Daniel, "El Misterio científico2, en Historia Moderna de México: Porfiriato )política interior. México Ed. Hermes. 1972, p. 850-851

El país seguía careciendo de instituciones que se pudieran denominar partidos. Justo Sierra escribía entonces y de amarga manera: "No existe un solo partido político, agrupación viviente organizada, no en derredor de un hombre, sino en torno a un programa. Cuantos pasos se han dado por estos derroteros, se han detenido al entrar en contacto con el recelo del gobierno y la apatía general"<sup>(17)</sup>

Fue en este período cuando se intento modernizar económicamente al país, impulsando por inversiones extranjeras. El punto débil de este proyecto lo constituyó el renglón agrario: el campo mexicano vivía un "neofeudalismo": grandes extensiones de tierra en pocas manos con peones acasillados

Este modelo de industrialización fue promovido por los científicos, cuya cabeza visible a decir de la mayoría de los historiadores, era el ministerio de Hacienda, José T. Limantour.

Paulatinamente Díaz se iba convirtiendo en el poderoso dictador "necesario" para el país, Símbolo de unidad y autoridad. Para las sucesivas elecciones presidenciales, la formación de partidos era un renglón engorroso para él, un problema de forma y no de fondo. Para las elecciones de 1896 el cauteloso Díaz, receló de los científicos y limitó sus pretensiones al encargar su campaña al "Círculo Nacional Porfirista". formado por un conjunto de amigos incondicionales del dictador: para la de 1900, Díaz enfrentaba su 6a. postulación, con la pugna entre los científicos y la tendencia militarista. Sólo su autoridad personal atenuaba, pero no suprimía este enfrentamiento. Ambos grupos tenían a sus candidatos: Limantour y el General Bernardo Reyes respectivamente. Sin embargo el viejo Don Porfirio, sin miramiento alguno, se volvió a imponer.

Es indudable que el poder la atraía. Nadie poseía sus condiciones de respetabilidad y mando. Díaz, para 1900, había comprendido el abismo que se abría entre los partidarios de Limantour y de Reyes. Ernesto de la Torre,<sup>(18)</sup> señala que muy probablemente deseo que los dos hombres fuertes de su régimen colaboraran, integrando un equipo que diera mayor desarrollo y progreso económico y estabilidad institucional para el mantenimiento del orden: un genio de las finanzas y un aguerrido militar disciplinado. Sin embargo las diferencias entre ambas partes obligarían a Díaz a permanecer al frente del ejecutivo por casi tres décadas.

17) Sierra, Justo, op. cit., p. 396

18) De la Torre Villar, Ernesto, "Segundo Período presidencial de Díaz e inicio de su reelección hasta 1910" en Historia de México. Tomo VIII, México. Ed. Salvat. 1974

Como es de esperar, durante esta época hubo dos organizaciones que se formaron para oponerse a la dictadura. Hacia 1900 se empieza a organizar en San Luis Potosí el "Club Liberal Ponciano Arriaga" por el ingeniero Camilo Arriaga. Se pretendía reconstruir al otro dominante Partido Liberal. Al año siguiente se lleva un Congreso con representantes de 50 clubes, entre ellos, Ricardo Flores Magón delegado del periódico "Regeneración" y Antonio Díaz Soto y Gama.

Entonces se pretendió la formación del Partido Liberal Constitucionalista, el cual se proponía luchar por la libertad de imprenta y de sufragio, la supresión de jefes políticos y el mejoramiento del nivel de vida de los campesinos. La represión del régimen impide la integración de dicho partido.

En 1903, El "Club Antireeleccionista Redención",<sup>(19)</sup> que resultó de una escisión del Club Liberal Ponciano Arriaga, lanza un manifiesto llamando al pueblo a la lucha electoral en contra de la 6a. reelección de Díaz. Este documento fue firmado por Santiago de la Hoz, Ricardo Flores Magón y Juan Sarabia entre otros.

El Partido Liberal Mexicano (PLM) se funda en 1905 por Flores Magón y Sarabia. Desde San Luis Missouri, dicho partido tuvo fuerte influencia en el génesis del movimiento obrero mexicano. Sus tesis, de corte anarquistas, contribuyeron a las huelgas minera de Cananea (1906) y Textil de Río Blanco (1906-07), las cuales fueron sangrientamente reprimidas. La creciente oposición del PLM ponía en entredicho la legitimidad del régimen. Como puede inferirse dicho partido tuvo una gran repercusión en círculos obreros y clases medias, imposibilitadas al acceso de cargos públicos. Entre los campesinos su influencia fue menor porque se encontraban atados a su Hacienda de por vida, sin grandes posibilidades de movilizarse. Por otra parte, la concepción de partido de los Flores Magón es similar a la idea leninista de partido formado por una elite revolucionaria.

Ante estos brotes de franca oposición -presagios de tiempos futuros- y por el temor de que a la muerte del dictador el grupo militar lo sucediera en el poder, los científicos insistían en la creación de un partido que disciplinase a los dirigentes políticos.

Desde 1903 el hábil ministro de Hacienda, trato en reiteradas ocasiones de convencer a Díaz de la necesidad de crear un partido de gobierno que dejara atrás al régimen personalista y asegurara "la transmisión tranquila del poder a una persona que tuviese la experiencia y

<sup>19)</sup> Layouts, Alejandra. Los partidos políticos en México, México. Premia Editora. 2a. Ed. 1985, pp. 91-96

popularidad necesarias". Díaz rechazó continuamente la solución institucional de los científicos, quien preconizaban la necesidad de constituir un partido gobernista "unido y disciplinado, con un programa político en el que cupiesen las reformas reclamadas con más fundamento por la opinión pública". El programa de Limantour proponía reformas en la prácticas electorales, en la administración de justicia y sugería la renovación del personal político.(20)

Otros científicos como Francisco Bulnes, Manuel Calero (1903) y después querido Moheno (1908), comenzaron a insistir públicamente en la necesidad de crear una organización política que respondiera a las nuevas condiciones del país. "El General Díaz después de haber dado a su patria gloria, paz y riqueza, debe darle instituciones", (21) pregonaban.

La conformación de un partido oficial haría que "la paz mecánica se convirtiera en orgánica"(22)

Los científicos no se atrevieron a constituirse formalmente como partido político, probablemente por dos razones: la primera fue que nunca se aventuraron a contrariar las cuentas del dictador, a quien consideraban como el necesario encargado de formar el partido oficial. "partido que sólo prosperaría si el presidente con sus poderosos elementos políticos e inmenso prestigio personal lo patrocinaba...".(23) La segunda razón era la innegable impopularidad de este curioso grupo, que ante los ojos del pueblo eran los principales responsables, como miembros de la oligarquía financiera e industrial, del rezago social del país.

El dictador oaxaqueño quiso seguir imprimiendo el toque personal a su gobierno; lo máximo que aceptó fue la restitución de la vicepresidencia (1903), como garantía de que no existiría un vacío de poder en el probable caso de que Díaz faltara.

en 1908 Díaz concede una entrevista al periodista norteamericano James Creelman, reproducida en "El Impardial" de México, la cual generó gran revuelo. en ella Díaz decía que el país estaba listo para la democracia y que no se reeligiría.(24) Por fin, los mexicanos estaban maduros para las difíciles prácticas democráticas. Sin embargo, el dictador no cumplió con lo prometido, se impuso en la presidencia por 7a. vez, reprimiendo previamente a la oposición y controlando las camarillas políticas que existían a su alrededor.

20) Limantour, José Y., Apuntes sobre mi vida pública. México, Ed. Porrúa, 1965, pp. 136 y 163

21) Fuentes Díaz, Vicente, op. cit., p. 114

22) Limantour, José Y., op. cit., p. 147

23) Ibidem p. 163

24) Roedher, Ralph, "Díaz-Creelman entrevista histórica", en 100 años de Lucha de clases en México, (1876-1976, Tomo II México, Ediciones Quinto Sol, 1981, pp. 159-166

### C.-PARTIDOS DURANTE LA REVOLUCION

En los meses que siguieron a las declaraciones presidenciales, se consolidan tres formaciones políticas. Estas organizaciones constituidas por las facciones del bloque en el poder, tenían por objeto principal la vicepresidencia, pues como ya se ha dicho, su titular sustituiría al presidente cuando este muriera.

Los militares encabezados por el General Bernardo Reyes, quien había adquirido cierta popularidad, constituyeron el Partido Nacional Democrático.

Por su parte, un grupo de intelectuales (entre quienes destacaba Benito Juárez Maza y Carlos Trejo y Lerdo de Tejada), funda el Partido Democrático, presentando un programa vacilante que proponía una "evolución lenta, sin violencia" y donde sobresalía la proposición de crear un ministerio de agricultura para mejorar las condiciones de vida de la clase campesina. Esta agrupación, heredera natural de liberalismo mexicano, recuerda al concepto de partido de notables, propuesto por Duverger.(25)

Ambos bandos se presentaban como enemigos y rivales de los científicos.

Don Porfirio, lejos de cumplir lo prometido, formó el Partido Nacional Reeleccionista para su 7o. mandato; organizó a los reyistas (mandando a su cabeza al extranjero) e hizo caso omiso a las preocupaciones de los "científicos".

De profunda importancia fue la aparición del libro "La sucesión presidencial de 1910", (1908) escrita por Francisco I. Madero. terrateniente de Coahuila. El libro no escatima elogios al dictador por haber impuesto la paz, pero tampoco contentaría por lo pronto, con elegir al vicepresidente, poco después, Madero cambia de opinión y organiza al Partido Nacional Anti-reeleccionista (PNAR) (1909), el cual sería solo una organización política formada en un momento coyuntural con el objeto declarado de impedir otro período presidencial de Díaz.

El PNAR formaría coalición con el Nacional Democrática (reyista), cuyo candidatos serían el mismo Madero haciendo pareja con Francisco Vázquez Gómez para vicepresidente. Emprende una vasta campaña y recibe el apoyo de grandes sectores de la población. Por primera vez desde la República restaurada lo político volvía a interesar al país.

En las elecciones del 26 de junio de 1910, Porfirio Díaz vuelve a "triunfar" con practicas poco democráticas. Para aquel oaxaqueño. "místico de la autoridad", un país como México, con ciudadanos menores de edad, no requería del juego democrático. en tanto madero se encuentra encarcelado en San Luis Potosí. Logra escaparse y desde Texas, por medio del Plan de San Luis, hace un llamado a

levantarse en armas el 20 de noviembre, iniciándose la primera Revolución social del siglo, la Mexicana. el 25 de mayo de 1911, Díaz renuncia luego de haber comprendido la nueva realidad nacional y se exilia en Francia.

El viejo dictador habrá caído, mas no el solido aparato estatal que logro edificar. El gobierno provisional es presidido por Francisco León de la Barrera, eminente porfirista. Madero decide la disolución del PNAR, por ya no corresponder a la situación del momento. El 27 de agosto los maderistas crean al Partido Constitucional Progresista, que designan como candidatos a Madero y José Ma. Pino Suárez como sus candidatos. Simultáneamente un grupo de antiguos porfiristas conforman al Partido Católico, que postula a Madero y a León de la Barrera. Las elecciones federales son ganadas por los maderistas, quienes obtienen mayoría en la Cámara de Diputados.(26)

Con Madero como presidente, se abre un tenso compás de espera, en el cual se acomodarian las diferentes fuerzas políticas del país. La XXVI Legislatura ensayó un tipo de parlamentarismo europeo. La palabra democracia volvió a ser el tema central de las discusiones; por primera vez, la ley electoral establecía el sufragio directo y hablaban de partidos políticos, concepto hasta entonces ignorado jurídicamente y desconocido en la práctica. Para fundar este tipo de organizaciones, se debía tener un mínimo de 100 miembros, un programa y un órgano de difusión.(27) Esta norma reflejaba en cierta medida la realidad del país, fragmentada en regiones y sin agrupaciones nacionales de importancia, ni con la cantidad suficiente de miembros dispuestos a participar políticamente.

Aquella legislatura se quedo corta en un asunto extremadamente urgente: el agrario. Ni relaciones económicas mas dinámicas ni justicia social habrán llegado al motor de la revolución: los campesinos. Madero, el "apóstol de la democracia" no pudo o no quiso entender la nueva correlación de fuerzas ni tampoco fue capaz de destruir las bases del Estado porfirista, su principal enemigo por definición.

26) La aparición del Partido Católico, es de gran importancia para la vida política del país. Constituyó la reaparición formal y organizada de los viejos conservadores derrotados en 1867 y sin lugar a dudas fueron el génesis de la corriente conocida como la derecha en México, en este siglo. En un principio (1867-1892) adoptaron una doctrina política inspirada en los principios morales de la iglesia. Posteriormente (1892-1914) y motivados por la Enciclica Rerum Novarum de León XII (1891), se preocupan por formar una doctrina social que sirviera para poner en práctica un plan de reformas sociales que aliviase las insuficiencias del liberalismo. Lo importante de esos años es la recepción y divulgación de la doctrina social de la Iglesia formada en Europa, lo que llevo a la organización de un partido político, que intentaba reformar a la sociedad mexicana pacíficamente. Por ello los católicos mexicanos que lo conformaban, no eran ni conservadores ni reaccionarios, sino mas bien reformistas. Ctr. Adame Goddard, Jorge. El pensamiento político y social de los católicos mexicanos (1892-1914). México, UNAM. 1981. 273 pp.

27) Lajous, Alejandra, op. cit., pp. 159-160

Con el visto bueno del gobierno americano, Victoriano Huerta encabeza un cuartelazo que culmina con los asesinatos de Madero y Pino Suárez (1913).

Nuevamente el militarismo se impone.

El país vuelve a arder. Ahora, bajo el Plan de Guadalupe (1913), proclamado por Venustiano Carranza, grandes contingentes populares se vuelcan contra Huerta, quien había disuelto la Cámara de Diputados y asesinado a sus oponentes. Vencido por las milicias de la División del Norte y ya sin el apoyo yankee, Huerta huye del país.

Hablar de la Revolución Mexicana es difícil debido a la complejidad que la caracterizó. En cierto sentido este movimiento se conformó de diversas "revoluciones". Mientras la revolución de Madero se dirigía a instaurar la legalidad necesaria para todo régimen democrático, la revolución de Zapata era un nostálgico regreso a formas de organización pasadas. La Revolución nació de un impulso más que de una idea, que fue tomando contenido conforme avanzaba. al principio se presenta como la exigencia de limpieza electoral; "lentamente, en plena lucha o ya en el poder, el movimiento se encuentra y define. Y esta ausencia de programa previa le otorga originalidad y autenticidad populares. De ahí provienen su grandeza y sus debilidades".(28)

Aunque el carrancismo había triunfado, pronto graves diferencias empezaron a surgir entre los grupos vencedores. Comenzaba la lucha entre los caudillos. Zapata pedía una reforma agraria expedita; Villa, con un programa impreciso pedía una serie de reformas populares; ambos manifestaban su oposición a las pretensiones de Carranza. en toda esta etapa los caudillos tuvieron un papel predominante; seguía sin existir un sistema que garantizará la disputa racional por el poder.

Tanto Zapata como Villa encabezaban un movimiento popular, pero carecían de poder para integrar y definir sus ideales, mas sentidos que pensados, en un proyecto. Por su parte Carranza supera las limitaciones de sus enemigos y paulatinamente logra adjudicarse las reivindicaciones populares.

En las batallas del Bajío, el carrancismo aniquila militarmente a las fuerzas villistas y se presenta como el grupo político dominante. Para entonces, Carranza contaba ya con el apoyo de parte de la burguesía y de la clase media y decide ampliar su base social. Para ello publica la Ley Agraria que restituye la tierra a las comunidades y pacta con la Casa del Obrero Mundial, que incluso acepto apoyarlo militarmente con los "batallones rojos" (1915). Con ello la Revolución adquiere el tinte proletario que le faltaba.

28) Paz, Octacio, El laberinto de la soledad, México, Colección Popular del FCE, 2a. ed., 12a. reimpresión, 1983 p.106

Vencido el movimiento agrario-popular representado por Villa y Zapata, los carrancistas comienzan a edificar el aparato estatal y empiezan la redacción de un programa social que pudiese ser aceptable para todas las facciones que formaban el nuevo bloque social dominante, constituido en su mayoría por las capas medias de la población.

El 10. de diciembre de 1961 se inician las sesiones del Congreso Constituyente, integrado por 2 corrientes predominantes: carrancistas y obregonistas, quienes pese a ser minoría, logran introducir reformas que para entonces eran sumamente avanzadas (art. 3o., 27 y 123). en ellos se hacían patentes, las aspiraciones de los grandes grupos populares como campesinos y obreros. Así la Revolución caracterizada por su complejidad, culminó con un compromiso, la Constitución de 1917, que adquiere las características del movimiento armado: es nacionalista, democrático, agrario y anti-feudal.

El texto constitucional estableció además, la supremacía del Poder Ejecutivo Federal (delegado en una persona) sobre los otros dos poderes y sobre las entidades federativas.

Aunque el texto constitucional no hizo mención explícita acerca de los partidos políticos, si reconoció como derecho del ciudadano el de "asociarse para tratar los asuntos políticos del país".

Por su parte, la Ley Electoral de 1916 sólo ponía como requisitos para formar un partido político, que éste no llevase título religioso alguno ni estuviese formado para provecho de una raza o religión. Gracias a ello se fueron conformando varias organizaciones importantes.(29)

Entre 1915-20 se formaron cuatro organizaciones de carácter nacional.(30) Sin embargo, con el tiempo acabaron siendo instrumentos de los otros caudillos revolucionarios.

Pero a ellos, estas agrupaciones presentaban, aunque con deficiencias, programas políticos e intentaban estructurarse trascendiendo los ámbitos regionales. Empezaban a conformar, de manera embrionaria, un sistema de partidos, cuyos alcances se vieron limitados por la existencia de "hombres fuertes" surgidos de los

Fundado a fines de 1916 el Partido Liberal Constitucionalista (PLC), se proclamaba como el defensor de la corriente maderista y pese a su marcada tendencia hacia Obregón, postula a Carranza para las elecciones del año siguiente. Para las elecciones de la nueva legislatura federal de 1918, el PLC lanza un programa que deben aceptar

29) "Modificaciones a la Ley Federal electoral de 1911 (1916)" en Larous, Alejandra, Los partidos... p. 160

30) Fuentes Díaz, Vicente. op. cit., pp. 181-200

ostener sus candidatos a diputados y senadores. Probablemente era la primera ocasión en que un partido político exigía abiertamente disciplina a sus miembros.

El Partido Nacional Cooperativista (PNC) se funda en agosto de 17. Fundado por estudiantes y profesionistas, encabezados por Jorge Prieto Laurens, y con el apoyo del Secretario de Gobernación Manuel Aguirre Berlanga. El PNC logro aceptación en los medios urbanos al presentar un programa fundado en el cooperativismo, que proponía la creación de obras públicas, la autonomía universitaria y la democratización de la enseñanza. El cooperativista se entregó exclusivamente a la actividad electoral, dejando a un lado la búsqueda del adoctrinamiento de nuevos miembros e ignorando la actividad permanente de despertar vocaciones políticas.

El 20 de febrero de 1917 nace el Partido Socialista Obrero (PSO), predecesor del Partido Laborista Mexicano (PLM). Es organizado por Luis N. Morones. Presenta un programa clasista bastante avanzado; rompe con la teoría y la práctica que aparta a los obreros de la política y es el primer paso de la clase obrera para abandonar el anarcosindicalismo que venía arrastrando desde principios de siglo con los hermanos Flores Magón. En mayo, el PSO desaparece ante su poco arrastre electoral.

En 1919 bajo los auspicios de la Confederación Regional Obrero Mexicana (CROM), resurge con el nombre de Laborista Mexicano, atribuyéndose el papel de instrumento político de la clase obrera. Su programa clama por el respeto a los derechos de los obreros, el impulso de la educación el crédito de los campesinos y el mejoramiento de la vivienda, alimentación y seguridad social. Desde un principio el PLM manifestó su decisión de colaborar con los gobiernos de la Revolución.

El 2 de junio de 1918 el presidente Carranza pone en vigor la Ley para la Elección de los Poderes Federales que en lo referente a los partidos recoge lo legislado con anterioridad. Abre, sin embargo, la posibilidad de que se registren candidatos independientes con el apoyo de 50 ciudadanos residentes en el Distrito Electoral correspondiente. Esta modificación desalienta la formación de partidos políticos bien estructurados y proporciona al caciquismo la posibilidad de expresarse electoralmente. Además confiere a las autoridades y no a los electores, el manejo total de los comicios. (31)

De acuerdo con la nueva disposición, se celebraron poco después elecciones legislativas y el PLC se colocó como la fuerza político-electoral dominante, al ser Obregón la figura mas importante dentro del ejército. Como puede aprenderse, estos partidos se desarrollaban alrededor de los caudillos que los patrocinaban y eran incapaces de transgredir la influencia y el control de los caciques, verdaderos jefes políticos de las diversas regiones del país. Ningún partido

político de entonces concentraba la fuerza necesaria para violentar el pequeño mundo personal y tradicional de México rural y atrasado.

**El primer partido que rompe con la tendencia de depender de alguna figura prominente, es el Partido Comunista Mexicano (PCM).** El 25 de agosto de 1919, con el fin de formar organizaciones obreras independientes del nuevo Estado, el Congreso Socialista constituyó el Partido Nacional Socialista, el cual se declaraba partidario de la lucha de clases hasta que el control y poder administrativo de la sociedad estuviera en manos de los trabajadores, Rompe con la corriente reformista de morones y se adhiere a la Internacional Comunista. El 24 de noviembre el Partido cambia su nombre por el de PCM.(32)

**La aparición del PCM y su fuerte influencia en los sindicatos fue uno de los motivos por los cuales Morones se apresuró a organizar al PLM, con el objeto de nulificar su influencia.**

El 13 de junio de 1920, Aurelio Manríque y Antonio Díaz Soto y Gama fundan el Partido Nacional Agrarista (PNA) , cuyas metas fundamentales son la consumación de la reforma agraria y el triunfo de los ideales zapatistas. El Plan se convirtió en el primer partido político que presentaba planteamientos sistemáticos sobre temas agrarios. Considera a los campesinos como una clase explotada que debe luchar contra la miseria inmediata. Sin embargo sus proposiciones nunca van mas allá de las aspiraciones sustentadas por Obregón.

Al iniciarse la década de los 20's, los principales Partidos, salvo el PCM y el PLM de Morones, habían sido creados con apoyo oficial para ser utilizados como instrumento electoral de las personalidades sobresalientes de la vida política del país. Siguiendo esta modalidad un sin número de partidos locales comenzaron a organizarse, la mayor parte de ellos recibieron el apoyo de los gobiernos estatales al constituirse como instrumentos de los caciques regionales. Bajo la influencia directa del PLM nacieron, por ejemplo, el Partido Socialista del Trabajo de Veracruz, de San Luis Potosí, el Partido Laborista de Jalisco, del Edo. de México, etc.

El partido local mas importante y fuerte del país fue el Partido Socialista del Sureste (PSS), fundando en 1916 por activistas de la Casa del Obrero Mundial y por el gobernador Salvador Alvarado. en 1917 (con el nombre del Partido Socialista de Yucatán) la presidencia del partido es ocupada por Felipe Carrillo Puerto.

160 31) "Modificaciones a la Ley Federal Electoral de 1911", en Lajous, Alejandro, *op. cit.*, p.

32) *Ibid.* p. 60-61

Este partido logró implantarse como el único representante del campesinado de una entidad en la que la reforma agraria, iniciada por Alvarado, era obstaculizada por los terratenientes locales. Posteriormente ampliaría su base social atrayendo con sus planteamientos a obreros, profesionistas y pequeños comerciantes.(33)

el PSS, PCM y las nacientes organizaciones campesinas fueron la oposición a los partidos caudillistas. Presentaban programas políticos y pretendían representar a los grandes sectores del país; expresaron demandas auténticamente populares y buscaron ardientemente la transformación de las estructuras sociales y políticas del país.

33) Moreno, Daniel, Los partidos políticos del México contemporáneo, México, Costa-Amio Editor, 6a. ed. 1977, pp. 90-98

D.- LA SOMBRA DEL CAUDILLO

Entrado 1919 era notoria una nueva composición de fuerzas dentro del bloque dominante. El gobierno de Carranza, empeñado en consolidar el aparato estatal, no había modificado de raíz las estructuras porfiristas y había perdido todo impulso reformista.

En este contexto, empezaron a surgir grupos muy importantes de oposición: campesinos, obreros y militares, quienes constituían el grupo político más poderoso. En su mayoría se agrupaban en torno de Alvaro Obregón, artífice de la victoria sobre los villistas y cuya popularidad y liderazgo dentro del ejército eran indiscutibles.

Carranza, en vista de las elecciones de 1920, trató de imponer a un civil sin relieve como su sucesor, con las seguras intenciones de manipularlo. El Ingeniero Ignacio Bonilla, hasta entonces embajador en Washington es llamado por Carranza. Para la postulación del Ingeniero se forma el Partido Civilista, que pasa por la historia de México casi inadvertido.

En cierto sentido, en 1919 se reproducía la misma laguna que no supo rellenar el porfiriato: seguía sin existir un mecanismo que garantizará la transmisión pacífica del poder.

Para ese momento, Obregón se sintió con derecho a suceder a Carranza y se postuló como candidato. ante la determinación de Don Venustiano, Obregón encabeza un movimiento armado (último en triunfar en México) bajo el Plan de Agua Prieta. en Mayo de 1920 Carranza es asesinado en Tlaxcalantongo.

El Congreso de la Unión declaró entonces a Adolfo de la Huerta como presidente interino, quien había firmado el Plan de Agua Prieta y cuyo gobierno sería de transición y el cual debía convocar elecciones para entregar el poder el 30 de noviembre. El triunfador de las elecciones fue Obregón (95.7% de los sufragios), apoyado por los cuatro partidos nacionales: PLC, PNC, PNA y PLM.

Obregón es el ejemplo típico del caudillo: es el hombre fuerte que asume el poder abruptamente por efectos de un movimiento armado. Como la figura más relevante del ejército, el sonorenses concentra poco a poco el poder en su persona y logra que las instituciones políticas más importantes (desde partidos, gubernaturas y hasta el Congreso de la Unión), giren en torno a él.

El gobierno obregonista trato de consolidar el aparato estatal posrevolucionario y para ello se dedicó a aplacar a cientos de jefes militares y caciques a través de prebendas y privilegios. En 1921 daba inicio la verdadera

reconstrucción nacional. A pesar de las fluctuaciones de su ejecución, la reforma agraria por fin se ponía en marcha: empezaron la restitución y la dotación ejidales. En contrapartida, se comenzó a generar una nueva clase de terratenientes agrícolas conformada por la "familia revolucionaria". El cacique revolucionario se transforma paulatinamente, de agrarista y anticlerical, pasa a formar parte de la alta burguesía rural.(34)

Hubo también esfuerzos en otros renglones, como el educativo, iniciándose las primeras obras materiales de importancia y realizando una vasta campaña de alfabetización encabezada por el Secretario de Educación, José Vasconcelos.

En lo internacional, Obregón se preocupó fundamentalmente por conseguir el reconocimiento del gobierno americano, el cual presionaba fuertemente debido a sus intereses petroleros. Con los Tratados de Bucareli, el gobierno americano reconoció al General Obregón como presidente a cambio de que el artículo 27 constitucional no tuviese efectos retroactivos y que por lo mismo no pudiesen ser afectados los derechos de los ciudadanos americanos adquiridos antes de 1917.(35)

En lo concerniente a la vida partidaria, ningún partido lograba manifestarse en forma hegemónica y su vida giraba alrededor, en mayor o menor medida, de Obregón.

aunque se llegaba a dar duras discusiones en la Cámara, de hecho su capacidad como órgano legislativo era muy reducida: la inmensa mayoría de las leyes aprobadas fueron por iniciativa del presidente.

El éxito de Obregón era de alguna manera el de la facción revolucionaria a la cual representaba, compuesto fundamentalmente por el grupo social medio, el cual a su vez tenía capacidad para representar, al menos formalmente, a todos los sectores de la Nación.

Así pues, el éxito de la clase media se debió el hecho de poseer una más amplia perspectiva social, y una mayor coherencia teórica que los grupos populares. Mayor que los obreros, que no eran numerosos y que tenían inconsistencia doctrinaria y, mayor también que los campesinos, quienes habían sido derrotados militarmente y para entonces carecían de un auténtico líder.(36)

47-49 34) González Casanova. Pablo. La democracia en México, México, Ed. Era. 16a. ed., 1965 pp.

35) Sánchez, Andrea y Lafuente, Ramiro, Carranza y Obregón en el poder, en Historia de México, Tomo IX. México, Ed. Salvat. 1974, pp.165-186

36) Blanquel, Eduardo, "La Revolución Mexicana", en Historia Mínima de México. México, COLMEX, 1973, 145, 146.

Obregón se preocupó entonces por la sucesión, apoyando la candidatura de su Secretario de Gobernación y amigo, Plutarco Elias Calles (1923).

Los cooperativistas de Laurens, mayoritarios en la Cámara, no se sintieron satisfechos y junto con una facción del ejército 30% de los Generales, se revelaron contra la voluntad presidencial. Su candidato era Adolfo de la Huerta. De nueva cuenta un "partido" ligaba su suerte a la de una personalidad notable. Tras sangrientos combates, la rebelión fue sofocada. Calles tenía abierta la puerta para la presidencia: su candidatura fue aceptada por el resto de los partidos de la época.

Cabe destacar que durante el final del cuatrienio del Manco de Celaya, se constituyó el Partido Socialista de la Frontera (PSF) (15-V-24), que se declaraba como "partido de estado" y proponiendo atender el problema educativo (más escuelas), el agrario (dotación de tierra), obrero (promoviendo cooperativas) y el político (por la no reelección). Por primera vez, bajo la tutela de Emilio Portes Gil, se creaba en México un partido que pretendía representar a la mayor parte de las capas sociales, mediante un programa de acción integral.<sup>(37)</sup>

El gobierno de Calles contó con el apoyo de Obregón y con la ayuda del líder obrero Morones. Sin embargo, era claro que al ser Obregón el elemento que aglutinaba a las principales fuerzas político-militares, el sistema adquiriría un nivel de vulneabilidad demasiado alto, pues lo ligaba en buena parte al destino del caudillo.

En el gobierno callista, por otra parte, se hizo manifiesta la pugna entre Obregón y Morones. Una como líder del ejército y el otro como cabeza de los obreros organizados. Calles pretendió apoyarse en ambos y, a la vez, servirse de ellos como contrapeso para evitar el fortalecimiento de alguno de los grupos.

Como presidente Calles tuvo que solucionar dos problemas prioritarios. las relaciones con los E.U. y las relaciones con la Iglesia.

En relación con los E.U. llegó a niveles de gran tensión. Ambos gobiernos fluctuaban entre políticas ásperas y suaves, que pocas veces coincidían. El gobierno americano decidió entonces optar por el camino del diálogo en forma permanente. Con la llegada de Dwight Morrow como embajador de aquel país, las relaciones se fueron relajando hasta llegar a ser amigables. Con ello E.U. aseguraba la derogación de las leyes petroleras más agresivas, y por su parte, el gobierno callista, la seguridad de que los norteamericanos no proveerían de armas a sus enemigos internos.

37) Lajous Alejandra, op. cit., p. 142

Este arreglo era fundamental, pues en ese momento se empezaban a vivir los sangrientos episodios de la guerra cristera. Las relaciones entre el gobierno y los católicos entraron en un trance de extrema tirantez, cuando Calles aplicó un rigor al art. 130 constitucional y comenzó a tomar posiciones jacobinas. Calles fue visto entonces como un furioso "comer-curas".

El estado posrevolucionario, en formación, no estaba dispuesto a compartir el poder con la Iglesia y trató de subordinarla definitivamente. Ante ello, los católicos del país, quienes veían en las políticas callistas una amenaza para la libertad religiosa, iniciaron un boicot económico contra el gobierno (cuyo impacto aun es incierto) y después, encabezaron una revuelta armada en los estados del centro y occidente del país.<sup>(38)</sup>

Ante esta nueva rebelión, los grupos internos tomaron posesiones diferentes; los moronistas sostuvieron una posición radical y aún, provocadora al proponer una Iglesia cismática; por su parte los obregonistas, deseaban la solución negociada del problema. Al acrecentarse la guerra cristera, el ejército se constituyó en el principal apoyo de Calles, lo que distorsionó la posición conciliadora de su líder, el General Obregón.

Rodeado de este marco, el jefe máximo, Obregón, deja entrever sus intenciones de reelegirse (1926), para lo cual la mayoría obregonista del Congreso reforma el art. 83 constitucional (enero de 1927). El prestigio y el poder de Obregón eran tales, que se habían olvidado del lema de la Revolución Maderista: sufragio efectivo, no reelección, incluso la CROM-PLM, enemigos del caudillo, se vieron obligados a apoyarlo.

Pese a lo anterior, hubo una fisura dentro del ejército. Los Generales Arnulfo R. Gómez y Francisco R. Serrano dieron a conocer su candidatura. El Partido Nacional Revolucionario nombre que toma el Comité Pro-Francisco Serrano.

Por su escaso arrastre ambos generales pensaron en la unificación de fuerzas, lo que nunca se logró. En sus filas había antiguos carrancistas y ex-obregonistas, quienes trataron de atraer a las capas medias de la población, molestas por la política anti-Iglesia de Calles. Sabedores de que Obregón poseía el vigor político para triunfar en las elecciones, el Gral. Serrano intentó dar un golpe de Estado, el cual fracasó y los conspiradores fueron asesinados (Huitzilac, 2 de octubre). El Gral. Gómez fue posteriormente fusilado en Veracruz (4 de noviembre).

<sup>38</sup>Matute, Alvaro. "La Rebelión Cristiana", en Historia de México, Tomo IX. México, Ed., Salvat. 1974. pp. 173-185

Al ser eliminados sus dos adversarios, Obregón como candidato único, triunfo sin mayores problemas. Durante su campaña, el caudillo sufrió un atentado dinamitero, en Chapultepec, por un grupo de católicos enardecidos (13-XI-27). el frustrado atentado sería el antecedente de lo ocurrido el 17 de julio del año siguiente, Obregón, como presidente electo, caía asesinado por las balas de José León Toral, católico fanático, quien creía que eliminando a Obregón y Calles, cesaría el conflicto religioso.

Con el homicidio del caudillo y presidente electo se comprometía la estabilidad del sistema; había enseñado su inconveniente y se había gastado como sistema.

Desde el principio, las miradas se dirigieron hacia el grupo de Morones, a quien consideraban como el autor intelectual del asesinato. Las diferencias de Obregón y Morones se hicieron públicas cuando este último arremetió contra el candidato presidencial, el 30 de abril en el Teatro Hidalgo de Orizaba, cuando incitó a los enemigos del caudillo.(39)

39) Lajous, Alejandra, op. cit., p. 87

## E.- EL PARTIDO OFICIAL

La reacción del presidente Calles ante los acontecimientos fue de gran serenidad, procurando mantener la unidad del grupo gobernante.

Por principio de cuentas accedió a la petición de los obregonistas para que la investigación del crimen fuera hecha por uno de ellos, el General Antonio Díaz Zeruche; luego hizo renunciar a sus cargas en el gabinete a los líderes cronistas (entre ellos Morones), para evitar cualquier suspicacia que lo ligase al asesinato.

En un ambiente de gran expectación, Calles rindió su último informe de gobierno. En él señaló:

"La desaparición del presidente electo ha sido una pérdida irreparable que deja al país en una situación particularmente difícil, por la total carencia... de personalidades de indiscutible relieve, con el suficiente arraigo en la opinión pública y con la fuerza personal ya política bastante para merecer por su solo nombre y su prestigio la confianza general...

....pero la misma circunstancia de que quizá por primera vez en su historia se enfrenta México con una situación en la que la nota dominante es la falta de caudillos, debe permitirnos...orientar...la política del país por rumbos de una verdadera vida institucional, procurando pasar, de una vez por todas, de la condición histórica del país de un hombre a la de nación de instituciones y leyes."(40)

Calles manifestaba publicamente su intención de conformar un organismo político, cuyo fin sería someter a los principales dirigentes políticos, tanto militares como civiles a la autoridad central.

En ese momento, Calles tuvo que resolver otro problema urgente: la elección de un presidente provisional. Esta elección implicaba una dura labor, pues era necesario el consenso militar. Para ello organizó el 5 de septiembre una junta en la que logró reunir a los principales generales; en ella la dirigencia militar se comprometió a no levantarse en armas y aceptó que ninguno de sus miembros podría postularse a la Presidencia para no dividir al ejército. De ésta manera, el ejército delegó la responsabilidad, aunque de forma momentánea, de la elección del presidente provisional, para lo cual Calles debía orientar al Congreso.

40) "Mensaje político del presidente Calles en su IV Informe de Gobierno", en Historia Documental del Partido de la Revolución, Tomo I (1929-34), ICAP, México, 1981, pp. 27-36

Con hábiles maniobras políticas, Calles logra destituir a Ricardo Topete como líder de la Cámara baja y declarado opositor del presidente; con su eliminación, los parlamentarios se volvieron rápidamente al callismo.

El obregonismo, como corriente política, había muerto con Obregón. El éxito de Calles ~~quedó~~ plasmado en la elección unánime de Emilio Portes Gil como presidente provisional. Gil había sido hasta el momento Secretario de Gobernación y enemigo declarado de la CROM (ampliamente descreditada para entonces). El nuevo presidente civil tenía el visto bueno tanto de Calles como de los obregonistas.

## 1.-EL PARTIDO NACIONAL REVOLUCIONARIO (PNR) (1929-38)

Desde antes de su último informe presidencial, Calles había dado a conocer a varios de sus colaboradores su proyecto sobre el nuevo partido. encomendado a José M. Puig Casaurano le hiciera un estudio de los sistemas políticos de Francia, Inglaterra y E.U. (41)

Entre los consejeros de Calles se encontraban universitarios del mismo Purg, Luis L. León y Basilio Vadillo; quienes se avocaron al estudio de los partidos políticos y conocían someramente las tesis de Ostrogorski y Michels. La mayor parte de ellos estaban familiarizados con algunas tesis del radicalismo francés y de la socialdemocracia alemana.(42) Calles se llegó a asesorar incluso por Portes Gil, quien había organizado al Partido Socialista de la Frontera, que había "logrado la unificación de dos grandes partidos antagónicos".(43)

El grupo de Calles, recibió influencia además, de las principales tendencias internacionales, como del Partido Comunista de la URSS, el Partido Fascista Italiano y de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) de Perú, que intentaba integrarse como un partido de masas no comunistas.(44)

Los callistas creían sin embargo, que un país como México, sin tradiciones democráticas y semi-feudal y agrario, un sistema pluripartidista constituiría un obstáculo para la modernización del país. Todas estas influencias y concepciones serían determinantes para la conformación del nuevo partido.

El 10. de diciembre se formó el Comité Organizador del Partido Nacional revolucionario (PNR), presidido por el propio Calles e integrado por Manuel Pérez Treviño, Aarón Saenz. Bartolome García, Luis L. León, Basilio Vadillo, Manlio Fabio A. y David Orozco. Además de invitar a todos los partidos y agrupaciones políticas a formar parte del PNR, el Comité Organizador se reserva para si las funciones más importantes: 1) lanzar la convocatoria a la convención constitutiva, señalando las bases a las que deberían ajustarse las agrupaciones que desearan integrarse al PNR; 2) redactar el reglamento interno de la convención, 3) preparar la declaración de principios y el programa de acción y; 4) preparar el proyecto de los estatutos del partido.

41) Garrido, Luis Javier, El Partido de la Revolución Institucionalizado. México, Siglo XXI. 1992, pp. 71-73

42) Ibid.

43) Portes Gil, Emilio, cit. post., Fuentes, Díaz Vicente, op. cit., p. 212

44) Garrido, Luis J., op. cit., p. 71-73

El 5 de enero aparece la convocatoria de la Primera Convención Nacional) del PNR, que tendrá lugar en Querétaro, a partir del 10. de marzo de 1929.

En este documento(45) se delimitan aspectos esenciales de la naturaleza del nuevo partido:

\*Se identifica y justifica con la Revolución Mexicana al presentarse como su legítimo "heredero".

\*Presenta cierta vaguedad ideológica al llamar a "todas las agrupaciones revolucionarias", ya sea de carácter estatal, distrital o municipal y "a los partidos de programa revolucionario integral."

\*Proponía a las agrupaciones que se afiliaran, un respeto total a su autonomía. En este sentido el PNR era entendido como una amalgama política de "todos los luchadores de la Revolución" cuyos "intereses particularistas" serían "plenamente garantizados".

Dos semanas después (15 de enero) aparece el proyecto de declaración de principios y el programa de acción.

En el primero se destaca la pobreza ideológica del nuevo partido, pues en ese momento no importó demasiado a quienes de cualquier forma habían decidido apoyar al PNR, ni tampoco convenció a los opositores a unirse al partido. Dadas las circunstancias, este era sólo el cumplimiento de un requisito formal: sin embargo el partido se comprometía con **las clases obreras y campesinas**, aunque sin proponer la destrucción de las otras.

En lo concerniente al programa de acción, se dividía en áreas específicas en las que se definía la política del partido. educación, industria, agricultura, comunicaciones hacienda y crédito público. Este programa propone por un lado una suerte de opulismo, y por el otro, en su política financiera señala que el país dedique la mayoría de los recursos al pago de la deuda pública, incluyendo la agraria, lo cual sólo beneficiaba a los propietarios.(46)

El 26 de enero se dio a conocer el proyecto de los estatutos; este documento, además de reiterar la unidad de los elementos revolucionarios con estricto respeto a la autonomía local, define como se creara la burocracia del partido, cuyos órganos serían:(47)

\*Comite municipal: con duración de un año, integrado por 5 miembros como mínimo elegidos por los miembros del partido en el municipio.

45) Lajous, Alejandra, Los orígenes del partido único en México, México. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM 2a. ed., 1981, pp. 43-44.

46) Ibidem., pp. 58-60

47) Ibid., pp. 70-86

\*Comité de distrito: de carácter eventual, para funcionar en tiempo de elecciones de diputados y senadores, integrado por tantos delegados como hubiese comités municipales en ese distrito.

\*Comité de Estado o territorio: con duración de 2 años, integrado por 15 miembros como máximo y elegidos en las convenciones estatales por los delegados de los comités municipales. Su finalidad era servir de órgano armonizador en las posibles dificultades entre los comités municipales o distritales, y de órgano de relación entre los primeros y el comité ejecutivo del PNR.

\*Comité directivo nacional: con duración de 6 años, integrado por un representante de cada uno de los partidos de las entidades federativas, elegido en la respectiva convención del estado o territorio. sus principales atribuciones eran controlar y dirigir los trabajos políticos del PNR en toda la República a través de los órganos constitutivos, mantener una comunicación directa con los comités de la misma jerarquía pero de diferente zona para evitar desprendimientos del partido.

Esta estructura fue creada, al igual que el partido de forma autoritaria; los enlaces contra los comités fueron exclusivamente verticales, evitando la comunicación entre los comités de la misma jerarquía pero de diferente zona para evitar desprendimientos del partido.

El poder de decisión fue repartido entre los diferentes tipos de comités en forma descendente del comité nacional a los comités municipales. Con ello, pese a la declarada "autonomía" de los diferentes grupos que lo conformaban, era clara que el partido tenía una estructura que lo hacia tender hacia el centralismo.

Junto a esta estructura directa (formada por los diversos comités) existía otra estructura indirecta, formada por los diversos partidos nacionales, regionales y municipales que aceptasen los estatutos, de tal forma que el PNR era concebido con una confederación de partidos.

La intención de Calles era someter a la autoridad central a los diversos caciques que ejercían el poder arbitrariamente en diversas zonas del país, y por consiguiente a las organizaciones de masas que los habían formado, por lo que los miembros del PNR se afiliaban por su adhesión al partido local.

De esta manera la verdadera base del PNR era el caciquismo que manipulaba a masas que permanecían inconscientes políticamente y que fueron utilizadas para darle al partido, en esta primera etapa, su carácter popular.

El cacique, líder informal que posee el control político, económico y social de una región; que tiene la posibilidad de usar la violencia física para convertir sus deseos en ley y que cuenta con el reconocimiento externo como único jefe de su comarca, se convirtió en el intermediario entre las autoridades centrales y el pueblo comprendido en sus territorios.(48)

La función del cacique es la de articular la naturaleza de dos mundos, con estructuras económicas distintas; políticamente intercede entre ambas esferas, poniendo en marcha la política dictada desde el exterior pues cuenta con el suficiente apoyo de la base popular para asegurarse de la obediencia política.(49)

Curiosamente Calles no tenía la intención de darle al PNR un carácter estrictamente oficial y por ello no pensaba afiliar de manera forzosa a la burocracia; pretendía esencialmente, que las luchas electorales estuviesen bajo su control y para ello esperaba unir en el partido a los partidos locales, sindicatos y a todas las fuerzas dispersas con tendencia "revolucionaria".(50)

Quien le daría el toque oficialista mas importante sería Portes Gil al expedir un decreto que fijaba a los empleados públicos la obligación de cooperar al sostenimiento del PNR al descontar 7 días de sueldo cada año (25-I-1930). (51)

Del 10. al 4 de marzo (1929) se lleva a cabo la Convención Nacional y como era de esperar se aprueban la Declaración de Principios, el Programa de Acción y los Estatutos. En ese momento la atención se centraba en la designación del candidato presidencial, en donde sobresalían Aarón Sáenz y Pascual Ortíz Rubio. Finalmente el segundo sería apoyado por Calles, pues Ortíz Rubio carecía de fuerzas políticas reales que lo apoyarán directamente, **siendo manejable para el "Jefe Máximo" de la Revolución, el propio Calles.**

La primera prueba para el nuevo partido lo constituyó la campaña por la presidencia. Se perfilaron tres candidatos: el candidato oficial Ortíz Rubio sin verdadero arrastre electoral, sostenido por la naciente burocracia y los caciques; José Vasconcelos, quien hizo una brillante

48) Ugalde, Antonio, "De la Hacienda al PRI, liderazgo político en una comunidad zapoteca, en Kern, Robert, (ed.), The caciques. Universidad de Albuquerque, Nuevo México, 1973, pp. 123-124.

49) Pare, Luisa, "Caciquismo y estructura de poder en la Sierra Norte de Puebla", en Bartra. Roger, (ed.), Caciquismo y poder político en el México rural, México, Siglo XXI, 6a. ed., 1982, pp. 33-34

50) Garrido, Luis J., op.cit., p. 73

51) Historia Documental... Tomo 1, pp. 145-146

labor como secretario de Educación Pública durante el gobierno de Obregón y quien aparecía como heredero de la revolución maderista. La candidatura de Vasconcelos fue apoyada por el Partido Antirreleccionista, formada en su mayoría por veteranos de la revolución de 1910. Sus partidarios fueron grupos de la clase media urbana, hombres de empresa, intelectuales y estudiantes.

El PNR al ser el partido de la "Revolución", clasificaría a Vasconcelos (y a la mayoría de sus oponentes a través de los años) de "reaccionarios". La realidad era que al movimiento vasconcelista le faltaba un programa que propusiera verdaderas transformaciones sociales; su retórica se enfocaba a la renovación ética y poco ofrecía a campesinos y obreros.

El tercer candidato era el General Pedro Rodríguez Triana del PCM, quien paso realmente inadvertido.

Las elecciones presidenciales se efectuaron el 17 de noviembre, registrándose en ellas varios incidentes. Los comicios dieron la impresión de fraude a favor de Ortiz Rubio, quien fue declarado presidente el 28 de diciembre.

El ingeniero Ortiz Rubio, alejado del país durante años y sin fuerza política, vivió a la sombra de Calles. El gabinete fue una imposición callista, y Calles mismo asistía a las reuniones sin tener representación oficial alguna. Fue él quien impulso su punto de vista sobre la reforma agraria, en el sentido de que esta era un fracaso tal como se había entendido, y a la que se debía poner fin. Su principal argumento era el de la productividad y el de la necesidad de dar garantías al capital para terminar con la desconfianza existente, Ortiz Rubio tuvo que ceder y llego incluso a decretar la detención de reparto de tierras en algunos estados.

Calles representaba a los "veteranos" de la revolución quienes insistían en que el ejido debía ser una forma transitoria de propiedad, cuya función no era económica, sino la de mostrar y educar al campesino, para enseñarlo a producir. Frente a este grupo se encontraba el de los agraristas, quienes insistían en hacer del ejido el nuevo eje de la economía. Entre ellos destacaban Adalberto Tejada, Lázaro Cárdenas, Portes Gil y Saturnino Cedillo.

El gobierno de Ortiz Rubio le toco presenciar y propiciar a través del PNR, la desintegración de la CROM y el regimiento de nuevas organizaciones obreras. Nace la Confederación General de los Trabajadores (CGT), formada por las agrupaciones obreras que abandonaron la CROM, Además se consolidaron los sindicatos de ferrocarrileros, mineros, electricistas y petroleros, organizaciones independientes que paulatinamente acrecentaban su influencia en el movimiento obrero mexicano.

Durante la administración de Ortíz Rubio se aprueba la Ley Federal del Trabajo, reglamentaria del art. 123 constitucional, la cual considera la jornada de 8 horas, contrato colectivo, régimen especial a niños, etc., pero que limitaba el derecho de huelga, al ser el Estado el encargado de calificarla de legal o no. Por otra parte la sindicalización no se elevó a nivel obligatorio y se pidió el registro forzoso de todos los sindicatos, con lo que el gobierno tendría información hasta entonces confidencial.(52)

Y es que en ese momento se iban perfilando la constitución de sindicatos, que no sólo luchaban por mejorar las condiciones de vida de sus agremiados. Como lo señala Laski, el papel del sindicato en las nuevas sociedades debe ser entendido no sólo en la dimensión económica, sino más bien el de preparar a sus miembros en el arte de gobernarse por sí mismo.(53 De ahí el interés del gobierno por subordinar y mediatizar paulatinamente el movimiento obrero, que día a día aumentaba su combatividad "Los objetivos del sindicalismo no son únicamente entablar combate en el campo de batalla económico. En todo momento crítico, la lucha pasa a tener lugar en el escenario político".(54)

La permanente crisis política que caracterizó al gobierno de Ortíz Rubio y las presiones que sufrió desde distintas partes le obligarían a presentar su renuncia ante el Congreso de la Unión (2-IX-32). Renuncia ambigua ya que no expresaba los verdaderos motivos que le llevaron a tomar tal decisión; sólo manifestó sus deseos de que no hubiera desunión entre los revolucionarios y adujo problemas de salud.(55)

En realidad la salida de Ortíz Rubio de la presidencia mostró las contradicciones internas de la familia revolucionaria y puso de manifiesto la anormal situación creada por la intervención de Calles en todos los asuntos del ejecutivo. No obstante, el presidente del PNR trató de presentar el problema como si únicamente fuera debido a la capacidad o incapacidad de una sola persona.(56)

Inmediatamente después de la renuncia de Ortíz Rubio se convocó a reunión en la Cámara de Diputados a fin de designar al presidente interino, Pérez Treviño acudió y a

52) Meyer, Lorenzo. El conflicto social y los gobiernos de maximato. Historia de la Revolución mexicana, Tomo 18, México, 1978. pp 148-165

53) Laski, Harold. Los sindicatos en la nueva sociedad, México Breviarios del FCE, 3a. reimpresión. 1973, pp. 26-35 y 161-185.

54) Ibidem, p. 185

55) Historia Doc..... Tomo 1 (1929-32), pp. 234-237

56) "Comentario del Gral. Pérez Treviño2, en Historia Documental... Tomo I (1929-1932), pp. 232-234

titulo de presidente del PRN emitió unas palabras sobre la necesidad de demostrar que México estaba preparado para la democracia. a continuación dio los nombres de 4 candidatos para la presidencia: Alberto J. Pani, Joaquín Amaro, Abelardo Rodríguez y Juan J. Ríos, resulto electo el Gral. Rodríguez hasta entonces Secretario de Guerra.(57)

Con Rodríguez como presidente, la situación política del país no experimentaría ningún cambio fundamental. Calles seguía siendo el hombre fuerte, quien sin ocupar un puesto formal, su capacidad de manipulación era casi ilimitada. El período comprendido entre 1928-34 sería conocido como "el maximato" por la indiscutible supremacía del "jefe Máximo".

El mismo Rodríguez aceptaba la existencia de una dualidad en el mando del país; él era responsable del aspecto administrativo y Calles del político.

En el aspecto social y como consecuencia de las medidas dictadas por el régimen anterior, se agudizaron tanto los problemas con las centrales obreras y campesinas que en 1933 estallaron serios enfrentamientos de campesinos en los estados de Veracruz y Jalisco. Del mismo modo, en los centros febriles las huelgas se hacían cada vez más frecuentes. El gobierno se vio obligado a dar pasos conciliatorios, como por ejemplo, establecer el salario mínimo industrial. No obstante esto sólo aminoró los graves problemas económicos y sociales del país, agravados seriamente por la crisis mundial de 1929.

Para entonces el principal papel del PNR se había cumplido al integrar políticamente a la nación y fortalecer el aparato estatal; al igual que las otras instancias gubernamentales, el PNR actuó como elemento de centralización de decisiones políticas. Gracias a mecanismo de persuasión y control que comenzaban a desarrollarse, el grupo callista logro someter a organizaciones municipales, estatales, regionales e incluso nacionales.

La existencia de diversos núcleos de poder, era el mayor obstáculo para consolidar al nuevo Estado. De acuerdo con la concepción de Calles, la construcción del Estado requería de ciertas condiciones como la profesionalización del ejército, el desarme de los grupos agararistas y la desaparición de las diversas "tendencias revolucionarias". El PNR fue uno de los principales elementos de los que se valió Calles, especialmente para el tercer punto.

Al tener como origen la voluntad presidencial y no el parlamento, el PNR pronto puede someter también a diputados y senadores.

57) Ibid., pp. 232-234 y 237

Aunque de manera teórica el régimen mexicano era pluripartidista, durante el maximato fue de hecho, unipartidista. el carácter del PNR como partido único no descansa nunca en su doctrina; jamás trató de justificarse con la voluntad deliberada de suprimir las luchas parlamentarias y la democracia liberal; el PNR fue el partido único en tanto logro asimilar a la elite administrativa con la elite política; con el tiempo ambas se confundirían.

Por su parte, el gobierno combatió a movimientos y formaciones de oposición cuando los considero molestos o "innecesarios" (PCN, PLM por ejemplo).

El PNR fue un partido de cuadros en tanto reunió notables para preparar las elecciones; su militancia fue casi nula, estando integrada por funcionarios públicos en su mayoría; obreros y campesinos prefirieron luchar desde sus organizaciones. además el PNR no era popular entre las masas pues era identificado con la camarilla de Calles. A lo que mas pudo aspirar el PNR, como ya se dijo antes, era manipular y controlar a través de los caciques a grupos de población.

Con el tiempo el PNR presentó una grave contradicción: al estar dominado por la ideología callista conservadora, el partido reprodujo tesis diferentes a las reclamadas por los grupos revolucionarios: Tierra, Libertad y Justicia Social. Por si fuera poco, los documentos del PNR no se distinguían por su naturaleza revolucionaria o nacionalista.

La burocratización de los sectores políticos y militares había ocurrido durante el Maximato, pero se había descuidado a los sectores masivos de la población.

Pronto dentro del mismo PNR empezaron a surgir manifestaciones de inconformidad y brotes de resistencia al proyecto de centralización callista. En un primer período capas medias urbanas exigían una mayor participación dentro de la oligarquía partidista; en un segundo período, organizaciones campesinas y obreras reclamaron una serie de reformas.

Calles entendió el primer reclamo. El 20 de octubre de 1932 tiene lugar la Primera Convención Nacional Extraordinaria del PNR en Aguascalientes. Se adoptó ahí el principio de la No-Reelección de presidente de la República y gobernadores, como resultado de una discusión iniciada por Calles; en el caso de los diputados y senadores se prohíbe sólo su reelección inmediata.(58)

58) "La Convención del PNR en Aguascalientes, en Historia doc.... Tomo I, pp. 366-379.

Pero Calles no pudo o no quiso entender las posiciones de las organizaciones populares. Para entonces el "Jefe Máximo" estaba convencido con su proyecto de corte capitalista clásico y ya no tenía ningún impulso reformista. Pasado cierto tiempo, la correlación de fuerzas cambiarían y el maximato llegaría a su fin.

Luego de la Convención de Aguascalientes, la preocupación de Calles fue la sucesión presidencial y los acuerdos tomados le permitían ofrecer a los dirigentes de las organizaciones obreras y campesinas una cierta participación en el control de los asuntos públicos.

Mucho antes de las elecciones, se presentaron tres tendencias dentro del partido; la conservadora, cuyo candidato era Manuel Pérez Treviño (amigo íntimo de Calles), la moderada que apoyaba a Lázaro Cárdenas y la radical, constituida por ligas agrarias y cuyo candidato era Adalberto Tejeda, ex-gobernador de Veracruz.

En esos momentos, Cárdenas era el candidato más viable, pues era el vehículo ideal para incorporar al agrarismo al esquema político que se iba configurando. Además Cárdenas contaba con el apoyo de los militares y logro consolidar importantes alianzas con los más importantes caciques regionales (Portes Gil, Saturnino Cedillo, Marte R. Gómez, entre otros). (59)

Para entonces se anunciaba la creación de la Confederación Campesina Mexicana (CCM), integradas por las ligas agrarias de Tamaulipas, San Luis, Chihuahua, Tlaxcala y Michoacán; ligas manejadas por aquellos caciques que apoyaron a Cárdenas como candidato.

A diferencia de Tejeda, que proponía la creación de un Estado socialista en México, Cárdenas había permanecido en el ejército desde los tiempos de la Revolución armada y mostraba un pragmatismo contrastante con los principios inflexibles de Tejeda, mientras que Cárdenas se convertiría en el intermediario que integró a las organizaciones campesinas, Tejeda se empeñaba en ser el portavoz y dirigente de estas masas. (60)

Por otra parte, varias agrupaciones obreras cansadas de las corruptales de la CROM, la abandonaron y se unieron bajo la dirección de Vicente Lombardo Toledano con el nombre de "CROM depurada". Poco después, integrarían la organización más importante de la época del maximato: Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOCM), la cual se consideraba una organización de clase y cuya finalidad era formar un frente único de trabajadores y campesinos, político e independiente del Estado.

59) Salamini, Heather Fowler, Movilización campesina en Veracruz (1920-1938), México, siglo XXI. 1979, pp. 140-143 y 153.

60) Ibidem, p. 145

Rodeado de este ámbito, Calles comprendió que la sucesión de Rodríguez era la ocasión para consolidar al partido. Para ello el PNR requería de una mayor centralización **donde se prescindiera de los diversos partidos y organizaciones que conformaban su estructura indirecta.**

Del 3 al 6 de diciembre de 1933 tiene lugar la II Convención Nacional Ordinaria del PNR, en donde se designaría el candidato presidencial, se aprobaría el programa de gobierno 34-40 y se modificarían los estatutos del partido, al suprimir el precepto que reconoce la autonomía de los partidos de los estados y territorios, y se aprueba en su lugar la preeminencia de la dirección del PNR en la organización y el control de todos los elementos revolucionarios.(61)

Como resultado de lo anterior se suprime la participación de los partidos locales en las Convenciones Nacionales y en el Comité Directivo Nacional, que a partir de entonces queda integrado por los representantes del PNR en cada una de las entidades federativas, elegidos por las Convenciones Estatales correspondientes.

Los nuevos Estatutos permitían la filiación directa. Con esto el PNR demostraba que había doblegado a los caciques, ninguno tenía ya el monopolio indiscutible de su región. El PNR había sido hasta entonces sólo un partido de cuadros, ahora daba inicio un proceso que finalizaría tiempo después en su transformación en un partido de masas.(62)

En lo concerniente al candidato presidencial, desde fines de mayo de 1933 era evidente que Calles apoyaría a Cárdenas, con la intención de fortalecer el Partido y evitar conflictos estériles. Hasta ese momento, Cárdenas se presentaba como amigo fiel del "Jefe Máximo". En la Convención Nacional el michoacano es nombrado candidato presidencial del PNR.

Calles toma sus precauciones. Primero deja el control de partido en manos de los rivales de Cárdenas (Pérez Treviño) y segundo, inspirado en los planes quinquenales de la URSS, el Instituto de Estudios Sociales, Políticos y Económicos del PNR, formuló un plan que sirviera como programa de gobierno al nuevo presidente: el Plan Sexenal.

En el proyecto del plan hubo asperas discusiones, sobre todo en los aspectos educativo y agrario. En lo educativo, se propuso la reforma al art. 3o. const. para instaurar "la educación socialista", cuyo fin era dar a la

61) "La II Convención Nacional del PNR", en Historia Documental del Partido de la Revolución, Tomo 2 (1933), México, ICAP, Ca. ed., 1987, pp 295-320.

62) Estatutos de 1933, (art. 2), Ibid., p. 303

juventud un "concepto exacto del universo y la vida social". En lo agrario Graciano Sánchez, Secretario de la CCM, hizo una dura crítica a la forma en que se había llevado la reforma agraria.

En estas discusiones e hizo manifiesta la confrontación de 2 proyectos distintos: los peretztreviñostas tratan de limitar el carácter de las reformas a fin de tranquilizar a los empresarios; los cardenistas, por su parte, trataban de incluir reformas agrarias, educativas y laborales que eran reclamadas por las organizaciones de masas que apoyaban a Cárdenas.

En el campo económico, el plan se orientaba principalmente hacia el nacionalismo. En suma, el Plan Sexenal resulto ser más que un programa político, un plan de reformas político-social; en el se estipulaba además la intervención del Estado en la industria, la educación, los sindicatos y el agrarismo. Fue de hecho, el primer esfuerzo planificador de México. (63)

La II Convención Nacional Ordinaria del PNR fue un triunfo parcial para los callistas, pues por un lado obtuvieron la disolución de los partidos regionales, pero por otro no limitaron como hubiesen querido las peticiones campesinas y obreras expresadas en el Plan Sexenal.

Cuatro años después de su constitución, el partido ya se presentaba como el centro de la vida política del país. Presentaba sin embargo, una paradoja: se exhibía como la institución que dejaba atrás "el país de hombres iluminados" para convertirse en el instituto aglutinador de las fuerzas políticas, pero seguía dependiendo de la voluntad de Calles.

La Gira electoral de Cárdenas muestra al país un estilo personal y renovador, una táctica política, un esfuerzo por modificar las bases populares de PNR y el mandato Presidencial. el michoacano se dirige a todos los sectores, viajando por la República como recién lo había hecho hasta entonces; cualquier población se convierte en el centro de su atención; el deseo de enraizarse popularmente es lo que define su estrategia de campaña.

#### a) EL PNR DURANTE EL CARDENISMO

Al iniciarse la nueva administración, la facción callista estaba segura que el nuevo presidente sería otro títere del "Jefe Máximo" y consideraban que las nuevas fuerzas sociales (CCM y CGOCM), al integrarse el PNR acabarían por someterse a las directrices de Calles.

63) Calderón, Miguel Angel, El impacto de la crisis de 1929 en México, México. SEP PCE, 1982, pp. 190, 233

Sin embargo, la corrección de fuerzas había cambiado y Calles simbolizaba un modelo político anacrónico e inoperante.

Por otra parte, Cárdenas representaba un nuevo proyecto, en donde el papel del Estado no se limitaba a promover el desarrollo económico y a mediatizar en los conflictos, sino también el de organizar a las masas políticamente; pretendía introducir al país en una nueva dinámica de desarrollo. Para ello, Cárdenas mostraba interés en dotar al Estado mexicano de una base social real.

En lo referente al PNR, el nuevo presidente le conferiría una naturaleza institucional, concepto clave en él para entender su actuación política; como presidente de la República siempre manifestó su determinación para asumir sus responsabilidades institucionales; institución era para Cárdenas, un valor supremo.

Iniciado en 1934 las demandas campesinas y obreras habían sido ignoradas por las autoridades y el descontento social aumentaba. La agitación provocada por las huelgas, constituiría la lucha final entre las fuerzas emergentes y los callistas, quienes repudiaban los paros, porque obstaculizaba decían el desarrollo económico e iniciaron una campaña contra Cárdenas, que alentaba a las nuevas organizaciones, abogando incluso, el artículo de la Ley Federal del Trabajo que condenaba la intervención política por parte de los sindicatos.

La obligación era tal, que el Congreso se dividió en "alas" derecha e izquierda para manifestar el apoyo a los grupos impugna. Estas "alas" se constituyeron en verdaderas facciones al interior del partido que disputaban entre ellos el liderazgo político.

En este tenso ambiente, Calles regresa a México de los E.U. y realiza declaraciones públicas contra la actitud radical de los obreros y campesinos, las orientaciones presidenciales y la División del Congreso y el partido.<sup>(64)</sup>

Cárdenas quien creía en la necesidad de un partido unido alrededor del presidente de la República respondió a las acusaciones callistas, negando que quisiera dividir el PNR y justificando las huelgas. Intento (Calles) crear un nuevo partido: el Constitucionalista Revolucionario para arremeter contra la política "comunicante" de Cárdenas, quien rápidamente se dio a la tarea de controlar el aparato estatal (gobernadores, ejército, partido y Congreso). Agotadas las medidas conciliatorias, Cárdenas decide expulsar a Calles del país junto con su camarilla (10-IV-36).

64) Padilla, Ezequiel, "El General Calles señalando rumbos", en Historia Documental del Partido de la Revolución, Tomo III (1934-38) México, pp. 291-295

Al sacudirse la tutela de Calles, Cárdenas vio su legitimidad fortalecida frente a las nuevas organizaciones populares, la autoridad del presidente se reafirmó sobre el ejército, la administración y se convirtió en el jefe real del PNR, organismo que debía cambiar de imagen y de estructura para acoplarse a las nuevas circunstancias. desde entonces el presidente de la República quedó como la institución predominante en el sistema político mexicano.

Emilio Portes Gil asumió por segunda vez la presidencia del CEN del PNR el 15 de junio de 1935. este período constituyó el inicio de la transición entre el partido de caciques callistas y el partido de masas cardenistas. Desde el discurso de toma de posesión, Portes Gil señaló que al partido sería apoyo incondicional del gobierno de Cárdenas. (65)

La nueva dirección nacional se preocupó de la organización sindical de los obreros; preconizando la organización separada de los trabajadores y campesinos, sus dirigentes entendían que la organización de estos últimos deberá realizarse bajo la tutela oficial.

Se estaba gestando la formación de una nueva estructura política, la cual integraba a la burocracia gubernamental con el partido y el sistema sindical. Con ello obreros y campesinos podrían ser controlados, terminando con la multiplicidad de centros de poder (como las centrales obreras y el agrarismo militante) y en especial finalizaban con la dualidad del aparato estatal y el partido de la revolución.

Esta nueva estructura, permitía por otra parte, cierta participación de obreros y campesinos, para hacer viable y efectivas sus reivindicaciones más urgentes.

Las nuevas actividades del partido se dirigían a fortalecer su base social y para ello se puso en marcha una campaña con objeto de estimular la organización sindical. La dirección del partido intentó acercarse a las masas populares y en algunas zonas rurales empezaron a establecerse servicios de educación agrícola y oficinas para orientar a quienes solicitaban tierras.

El partido fue revitalizado con su novedosa acción social, dejando atrás su carácter meramente electoral. Esta acción social se puede resumir en sindicalismo, cooperativismo y agrarismo.

Desde principios de 1936, los dirigentes del partido tomaron una serie de medidas con el fin de abrir el partido hacia los campesinos y trabajadores y cuyas disposiciones hacían énfasis en la vida democrática del partido.

65) Garrido, Luis J., op. cit., pp. 187

## b) LA ORGANIZACION DE LOS CAMPESINOS

Cárdenas había llegado a la presidencia gracias a su vocación agrarista, capaz de atraer a varias organizaciones campesinas. durante su campaña, y en el Plan Sexenal se había comprometido a llevar una reforma de la tenencia de la tierra. Sin embargo, consideraba como consecuencia para el reparto, la unificación campesina. Esto porque la acción de los agraristas carecía de toda coordinación y la multiplicidad de núcleos agrarios dificultaba la consolidación del nuevo Estado.

El presidente no podía permitir la acción independiente de los campesinos, pues aparte de que se contraponía a los procedimientos legales característicos del régimen, impedía que el Estado pudiera utilizar el reparto agrario como medio para conseguir el apoyo agrario.(66)

Además de intensificar el ritmo de la reforma agraria, el presidente dispuso que se llevará a cabo la organización nacional de los campesinos, mediante la cual estos volverían a ser encauzados por los conductos institucionales. El 9 de julio de 1935, el jefe del ejecutivo hizo un llamado a la constitución de una gran central campesina,(67)siendo el PNR el órgano encargado de la Unificación Campesina, integrada por miembros del gobierno, líderes campesinos y dirigentes del partido.

Su objeto era fundar ligas de comunidades agrarias a nivel estatal y de territorios federales.

Quienes se oponían a la unificación campesina argumentaban-y con razón- que el movimiento campesino estaría controlado por el Estado, con sus lógicas consecuencias. Cárdenas reiteró que se respetarían la independencia de las ligas ya que el gobierno federal y el PNR, solo facilitaría la unificación clase campesina, y que no intentaban intervenir en el funcionamiento interior de las ligas.(68)

En siete meses el PNR constituyó ligas agrarias en 10 entidades.(69) Los trabajadores de unificación campesina; se realizaron cuando el gobierno de Cárdenas tenía gran prestigio por su política agrarista.

66) Anguiano Arturo, El Estado y la política obrera del cardenismo, pp. 73

67) "Instrucciones del Presidente de la República, para constituir la CNC", en Historia Doc. Tomo III, pp 321-323

68) Garrido Luis J., op. cit., pp. 193

69) Esas siglas fueron las de la siguientes entidades: DF, Morelos, Aguascalientes, Zacatecas, San Luis Potosí, Tampaulipas, Nuevo León, Chihuahua, Durango, Coahuila, Jalisco, Colima y Querétaro.

El aparato partidario se fusiono con el aparato estatal durante los trabajos de unificación campesina; después de 1935 (con Calles debilitado y con su política social) el PNR proyectaba la imagen de un partido popular, que luchaba con las masas por mejores condiciones de vida.

Al terminar los trabajos de unificación (1938), la administración de Cárdenas tenía ya un carácter marcado como el más agrarista de los posrevolucionarios.

La política de unificación, tuvo entonces su culminación con el nacimiento de la confederación Nacional Campesina (CNC). Los trabajos de organización concluyeron asperamente, debido a la resistencia de varios grupos ante la intervención gubernamental para la creación de la nueva central e imponer dirigentes sin vínculo efectivo con los problemas rurales.

Los principales objetivos declarados de la nueva central era luchar por la continuación del reparto de la tierra y auxiliar a los campesinos a resolver sus problemas y tramitar sus peticiones ante las respectivas dependencias.

La CNC no acabo con las otras centrales campesinas (salvo con la CCM que se disolvió para integrarse a la nueva central), pero a la larga acabo por marginarlas. La liga Ursulo Galván de Veracruz se opuso desde posiciones de izquierda a la unificación bajo la tutela del partido oficial. El partido comunista y otras organizaciones de izquierda intentaron preservar su presencia en el campo, pero no lo lograron de manera efectiva. De la parte conservadora del movimiento campesino surgió la unión nacional cinarquista (UNC), cuyos dirigentes estaban influidos por las corrientes conservadoras y fascistas de la época.

Desde su constitución la CNC fue un pilar fundamental del partido oficial y del Estado posrevolucionario; además serviría de contrapeso de las organizaciones obreras. al estar organizados por separado obreros y campesinos, el Estado había conseguido cimentar una columna de apoyo y no un punto débil.

#### **c) LA ORGANIZACION DE LOS OBREROS (CTM)**

Uno de los resultados del triunfo de Cárdenas sobre Calles fue que a fines de 1935 se empezará a trabajar en la formación de una gran central obrera. En febrero de 1936 se reunió en la ciudad de México un Congreso de Unificación Nacional del movimiento obrero para seguir sus líneas de acción. Se acordó disolver la CGOCM y en su lugar surgió la Confederación de Trabajadores de México (CTM). La CGT y la CROM permanecieron al margen.

Los trabajos de organización de la nueva central crearon un conflicto de importancia pues sus dirigentes pretendían incluir en esta a los campesinos, pero las autoridades se mostraban en contra de tal proyecto. A diferencia de la CNC, la central obrera no era una creación ni del aparato estatal ni del partido y se presentó como una posible competencia a éste.

La CTM se integraba con sindicatos de industrias y sindicatos de empresas; cada organización se comprometía a federaciones regionales, locales y estatales. La Confederación de Trabajadores aspiraba a "una sociedad sin explotadores ni explotados".

El líder de la CTM era Vicente Lombardo Toledano; ocupando los puestos claves de la central, quedó el grupo denominado de los "cinco lobitos": Alfonso Sánchez Madariaga, Fernando Amilpa, Jesús Yurén, Luis Quintero y Fidel Velázquez, Secretario de Organización, quien se estableció como uno de los hombres fuertes de la central.

Los congresos unitarios para integrar las federaciones o sindicatos nacionales debían realizarse bajo el completo control de la Secretaría de Organización. Esta constituía previamente "comités de organización" presidido por los delegados del Comité Nacional, quienes vigilaban las actividades que las agrupaciones llevaban a cabo para unificarse. Los organismos que nos eguía el procedimiento anterior no eran reconocidos, por su falta de "legalidad"; este argumento se usaba para desconocer a sindicatos que no se sometían a la dirección de la central.(70)

Cárdenas había iniciado el cambio del "partido de la revolución", para lo cual se había valido de tres directrices:(71)

1) Eliminar a los elementos antipopulares del partido; de esta manera Calles y su camarilla fue expulsada; incluso el mismo Portes Gil, secretario del CEN del PNR, fue eliminada políticamente por sus ligas con Calles y por ser enemigo de Lombardo Toledano.(72)

2) el partido se volvió a identificar con el gobierno: el PNR sería el "principal colaborador" del gobierno cardenista.

3) Pero lo decisivo para revivir al partido, fue sin duda su labor social de unificación campesina y de fomentar la organización de los obreros; se práctico una política de "puerta abierta" para atraer a las nuevas fuerzas sociales organizadas.

70) Anguiano, Arturo, *op. cit.*, p. 128

71) *Ibidem*, pp. 65-70

72) Portes Gil dejaría la dirección del PNR a Silvano Barba González, amigo personal del presidente Cárdenas

Además se implantó un aparente cambio en los procedimientos de elección interna, dándole al partido una fresca imagen de igualitario y democrático, aunque en realidad el PNR continuó con prácticas autoritarias para la selección de candidatos. La participación de los obreros y campesinos se limitaba a ratificar las candidaturas que la dirección del partido presentaba.

El apoyo de Lombardo Toledano fue determinante para el fortalecimiento del régimen establecido; el 13 de noviembre de 1936, la CTM estableció comunicación con el PNR, la CCM y con el Partido Comunista, invitándolos a integrar el "Frente Popular Mexicano", cuyo fin era contrarrestar la penetración imperialista y la ascensión del fascismo.

La política del Frente implicaba un acuerdo que excluía los asuntos políticos y Cárdenas decidió ampliar más claramente la base social del partido y de conseguir un acuerdo que subordinase a las organizaciones populares al PNR. Con objeto de evitar conflictos en la selección interna de candidatos, el presidente propuso experimentar con una organización de tres sectores: el agrario, el obrero y el militar. Esta tentativa se practicó en las elecciones locales de Coahuila, como primer paso en la conformación del nuevo partido.(73)

Para mediados de 1937 era prácticamente el partido único en el país, pero las luchas internas eran frecuentes y duras, y el partido no presentaba mecanismos internos de negociación entre los grupos que lo conformaban.

En junio del mismo año se reunieron los antiguos miembros del "ala izquierda" de la Cámara para pedir la desaparición del partido, al cual le formularon "cargos en contra". Para ellos, el PNR frenaba la vida democrática del país.(74)

Estas críticas al PNR eran preparatorias para su segunda transformación formal; su estructura estatutaria ya no correspondía a su estructura real ni a las necesidades del régimen cardenista.

La estructura real del partido había evolucionado gracias a la política de "puerta abierta" y a la constitución del frente Popular dentro del PNR. La creación del frente fue perjudicial para las organizaciones obreras, incluso el PCM incitó a sus miembros a adherirse individualmente al partido oficial, convirtiendo al PNR cardenista, en la única organización de masas en el ámbito electoral.(75)

73) Garrido, Luis J., *op. cit.*, pp.220-221

74) "Cargos contra el PNR. Se insiste que deben ser modificados sus estatuto, comentarios tomados en Excelsior. Junio 12 de 1937" en *Hist. Doc...* Tomo III pp. 361-365

75) Lajous Alejandra, *Los partidos políticos*, p. 66

## 2.-EL PARTIDO DE LA REVOLUCION MEXICANA (PRM)

Con la creación de las nuevas organizaciones populares (CTM, CNC) que de alguna u otra manera participaban en la vida interna del partido, era patente que la estructura de este ya no correspondía a la evolución política del país ni a las necesidades gubernamentales, lo que impedía al PNR consolidarse oficialmente como el instituto político de las organizaciones revolucionarias mexicanas.

Para el gobierno se presentaba la oportunidad de darle una nueva imagen al partido y de modificarlo ideológica y estructuralmente.

La pretensión de Cárdenas era reordenar al partido como un bloque pluriclasista; como un frente amplio de obreros, campesinos y clases medias, en torno al presidente de la República. Este reordenamiento debía convertir al PNR en el partido representativo de los principales sectores de la población.

El nuevo partido, debía ser el instrumento para consolidar un Estado fuerte, el cual a su vez sería el soporte para impulsar el desarrollo nacional y garantizar una más justa distribución de la riqueza. Comenzaban a configurarse un régimen que combinaba el autoritarismo y el paternalismo como una de sus principales características.

Esta idea de partido se ajusta al concepto de la Palombara y Weiner, al presentarse como la organización que surgía al mismo tiempo que el nuevo estado se consolidaba; organización necesaria para estabilizar al sistema político donde operaría. La concepción del nuevo instituto político se aliaba ligada a un proceso económico y social más dinámico.

Nacido fuera del parlamento, el partido se fue configurando como el partido único de un sistema que marginaba a otros partidos e incluso a otras organizaciones sociales.

A fines de año (1937). Cárdenas hacía pública su decisión de transformar al partido, a lo que los dirigentes sindicales y campesinos manifestaban su apoyo. A principios del nuevo año, el CEN del PRI nombró una comisión para el estudio de las reformas que se introducirían a los documentos oficiales. Poco después nació el Partido de la Revolución Mexicana (PRM), hablo el lema "por una democracia de los trabajadores".(76)

La Dirección del partido dio a conocer la Convocatoria a la III Asamblea Nacional Ordinaria del PNR, que debía ser la asamblea constitutiva del nuevo partido. en el se

76) Garrido, Luis J., op. cit., pp. 234-237

unificarían "sinceramente todos los elementos al servicio de un programa" y donde cada sector sería considerado "en el mismo plan de acción y de garantías" dándole vida a la denominada "democracia funcional".(77)

La semi-corporatización propuesta por Cárdenas se mantuvo y el PRM tendría en adelante una doble estructura: la directa formada por los diversos Comités y, la indirecta, compuesta por 4 sectores; el obrero, el campesino, el popular y el militar. a diferencia del corporativismo fascista, el que se empezaba a configurar en México, si reconocía la lucha de clases e incorporaba a obreros y empresarios en sindicatos separados. Al integrarse al partido oficial, las nuevas organizaciones de masas ayudaron a configurar una cadena Estado-partido-organizaciones.

Esta estructura sectorizada, refleja al imagen que el gobierno de Cárdenas tenía de la sociedad y el poder. el PRM debía organizar y armonizar a todas las clases sociales y fuerzas armadas. Para 1938, Cárdenas ve en la reforma del partido un medio de dinamizarlo, de volverlo más representativo del conjunto de la sociedad y de someterlo al mando presidencial, Cárdenas creía en la organización de los diversos factores de la producción para lograr, por la vía de su enfrentamiento, el equilibrio social.

"Puede ponerse en duda el que, vistas en el conjunto de la sociedad, esas fuerzas (CTM, CNC, Sector Militar y Sector Popular) hayan sido mayoritarios o adecuadamente representativos de cada clase social, lo que es indudable es que eran fuerzas hegemónicas y que habían llegado a serlo en virtud de su organización. Los llamados sectores tenían pues, una base social indiscutible; representaban al pueblo organizado".(78)

Las principales organizaciones sindicales expresaron su apoyo a la decisión presidencial de transformar al partido; la CTM, CROM, CGT, FSTSE anunciaron estar satisfechos con los trabajos de reestructuración y que se afiliarían al nuevo partido.

Las organizaciones campesinas estaban en vías de unificación bajo el patrocinio del PNR y ninguna disidencia se manifestó públicamente. Estas organizaciones, al igual que la CTM, afiliaban masivamente a sus agremiados al Partido de la Revolución.

El llamado "sector popular", conformado por las capas medias de la población, estaba siendo organizado también por los líderes cardenistas y comenzaron a manifestarse a favor del PRM.

400 77) "Convocatoria para la constitución del PRM" en Historia Doc... Tomo III, (1934-38), p.

149 78) Cordoba, Arnaldo. Política de masas del cardenismo. México, Ed. era. 9a. ed., 1987, p.

El sector militar debería ser, según el proyecto cardenista un contrapeso ante el combativo sector obrero. Además la incorporación de la Armada y la Marina, permitiría por otra parte, según el presidente, hacerlas sentir que su papel ya no era predominante. La inclusión del ejército en el PRM, hacía que su influencia se redujera "a un voto dentro de un grupo de cuatro".(79)

La segunda transformación formal del partido, fue realizada desde la cúpula gubernamental, reforzando el carácter estatal de la organización, no únicamente por la manera como se origino, sino porque integro en su seno al ejército como uno de sus sectores.

El 30 de marzo de 1938 se realizó la Asamblea Nacional Constitutiva del PRM en un ambiente de unidad nacional, luego de la recién expropiación petrolera del día 18. Este acto simultáneamente reforzaba la soberanía nacional y permitía a Cárdenas tener un amplio margen de maniobra para ejecutar su proyecto económico, logrando allegar un efectivo apoyo popular.

Conforme a las circunstancias nacionales, la transformación del partido paso a segunda instancia.

El PRM surgió a la vez "como una ruptura y una continuidad" con respecto al PRN, ambos sirvieron de piezas claves en la consolidación del régimen.

En el pacto constitutivo se consigna que los sectores obrero, campesino y popular conservarían plena autonomía en la consecución de sus fines específicos; el sector militar formaría parte del partido en su carácter de ciudadanos y no representando al instituto armado de la República. Por otra parte los miembros de los cuatro sectores se obligaron "a no ejecutar acto alguno de naturaleza político-electoral, sino a través del partido y respetando sus estatutos y acuerdos".(80)

En la Declaración de Principios y Programas de Acción, se aceptaba "la lucha de clases, como fenómeno inherente al régimen capitalista" y se consideraba como "objetivo fundamental" la instauración de un "régimen socialista".(81)

Los Estatutos del PRM, marcaban claramente la doble estructura, (directa e indirecta). Para ser miembro del PRM se debía pertenecer a algún sector o bien, afiliarse individualmente a través de uno de los órganos de dirección cuando se tratase de elementos del sector popular "no

79) Garrido, Luis J., *op. cit.* p. 354

80) "Pacto Constitutivo del PRM" en *Historia Doc.*, Tomo III, (1934-38), pp. 412

81) "Declaración de Principios y Programa del PRM", *Ibid.*, pp. 476-477

organizado".(82)

La estructura directa del PRM, constituida por los diferentes comités, mostraba un carácter más centralista que en pasado:

\*El Consejo Nacional. Era el órgano supremo del partido y se conformaba de 6 miembros representativos de cada sector y sería el encargado de interpretar los estatutos del partido.

\*Comite Central Ejecutivo. Era el órgano ejecutivo del Consejo Nacional. Estaba formado por 6 miembros y una de sus tareas era auxiliar en la elaboración del Programa Anual de la Administración Pública, así como en el proyecto del Plan de Gobierno.

\*Consejo Regional de Estado. Formado por 15 miembros; 4 de cada sector, un diputado local, un Presidente del comite y una Secretaría de Acción Femenil, Sería el representante supremo del partido en la Entidad.

\*Comite Ejecutivo Regional. Era el órgano ejecutor del Consejo Regional. se integraba por 5 miembros elegidos en la Asamblea Regional. En él, el sector militar no tendría representación.

\*Comite Municipal. Era el órgano encargado de resolver sobre las elecciones de candidatos a los puestos de los ayuntamientos.(83)

Como señala Luis Javier Garrido, la supremacía de la estructura indirecta se videnciaba en el ámbito electoral. En la designación del candidato presidencial, por ejemplo, cada sector emitiría un voto de igual valor. Con ello se pretendía legitimar popularmente las candidaturas del PRM, a diferencia del viejo PNR callista y sus prácticas impositivas. Para la elección de senadores y gobernadores, cada sector realizaba asambleas por separado y se reunirían en seguida en Asamblea Regional. Para la nominación de los candidatos a la diputación local y federal se estableció que sólo un sector determinado por el Comité Central, podría participar: en la elección primaria. Con ello la Dirección Nacional del PRM podía controlar la nominación de los candidatos.(84)

El vocabulario y la imagen del partido se habían radicalizado y paulatinamente empezaba a generarse movimientos de oposición por parte de ciertos sectores sociales e incluso dentro del mismo partido, donde

82) "Estatutos del PRM", *Ibidem*, pp. 489-506

83) *Ibid.*

84) Garrido, Luis J., op. cit., p. 250 y Estatutos del PRM, Capítulo IV "Elecciones internas de funcionarios públicos" en *Hist. doc.*, Tomo III (1934-38), pp. 507-521.

donde confluían varias corrientes ideológicas y grupos de interés.

La reacción interna mas violenta fue la rebelión armada del cacique de San Luis Potosí y "veterano de la revolución", saturnino Cedillo, quien tenía una visión contraria a la reforma agraria emprendida por Cárdenas. Para 1937 Cedillo se definía como anti-comunista y se había opuesto al asilo de Leon Trotsky. Pese a que contaba con el financiamiento de las compañías petroleras expropiadas, la rebelión fue fácilmente sofocada.

La rebelión de Cedillo fue de cierta manera el antecedente de la oposición que se venía organizando por segmentos de la población afectados por la política cardenista. En 1938 comenzó la estructuración de todas las fuerzas que se encontraban marginadas del poder político durante aquellos años de consolidación. Pronto el latifundismo afectado por la reforma agraria, el empresario temeroso de la decidía intervención estatal y el hombre medio de acentuado catolicismo que recordaba los excesos de Tomas Garrido Canabal(85) y, el antirreligioso art. 3o. con su "educación socialista", acudieron a combatir al cardenismo, escudandose en el liberalismo económico, la teoría clásica de la democracia y el individualismo a ultranza. Otros grupos incluso se fueron identificando con tesis de corte racista, en este último caso se pueden mencionar grupos como "Vanguardia Nacional" y las "Camisas Doradas".(86)

Pero no sólo en esas capas se manifestó el descontento: el campesino con derecho a tierra y que por el burocratismo y por la incapacidad financiera no habían recibido tierras o no eran sujetos de crédito, exhibían su disgusto.

La preeminencia de la CTM, no sólo disgustaba a los empresarios, sino a obreros de otras centrales (CGT y CROM) y sobretodo, generó el recelo de porciones del ejército, en donde se imponía la noción de casta sobre la de la clase. cuadros superiores de la armada se veían desplazados por la CTM en los ámbitos políticos y profesionales, pues la central obrera manifestaba continuamente su intención de crear "milicias contra el fascismo".

85) En 1934 siendo Secretario de Agricultura y cacique de Tabasco, las "camisas rojas" (cuerpo paramilitar de Garrido Canabal) decidieron "destanalizar" a coyoacanenses que asistían a su misa dominical, teniendo como resultado 12 creyentes muertos y jacobino linchado.

86) Medina, Luis Del cardenismo al avilacamachismo. Historia de la Revolución Mexicana, Tomo 18, México, 1978, pp. 15-45

Para rematar, la situación económica general del país a fines del cardenismo no era alentadora, al poderse resumir así: mal ciclo agrícola, fuerte inflación, fuga de capitales y pasividad en las inversiones privadas.(87)

#### a) LA SUCESION DE LAZARO CARDENAS

Bajo todo este contexto, el PRM enfrentaría la sucesión presidencial de 1945 por primera vez con su novedosa estructura sectorizada. La nueva orientación más conciliadora del régimen, (derivadas de las reacciones a la política cardenista) agudizó las divisiones dentro del mismo partido; en un extremo se situaba un grupo de profundizar las reformas cardenistas y del otro, el grupo preocupado en buscar la consolidación de las reformas y sobretodo, la unidad nacional.

Ligada al primer grupo se encontraban el Secretario de Comunicaciones y fiel amigo de Cárdenas, Francisco J. Múgica; con el segundo grupo se identificaban el Secretario de la Defensa Nacional Manuel Avila Camacho y el Jefe de la 1a. zona militar, Rafael Sánchez Tapia, quienes a la postre fueron los precandidatos a la presidencia.

La agitación política era tal, que dividió y rebaso la estructura formal del partido: la dirección nacional del PRM en repetidas ocasiones condeno las prácticas preelectorales. Aunque el PRM aparentaba una máquina bien disciplinada, el futurismo político. Lo hacían pasar a una segunda instancia, pues las precampañas empezaron a actuar dentro y fuera del Congreso, pero siempre al margen del partido.

En efecto el 25 de enero (1939) se formo el Grupo de Acción Política de Diputados y Senadores Pro-Avila Camacho como primer paso de los partidarios del ex-secretario de Guerra.(88) Avila Camacho cifraba sus esperanzas en su espíritu conciliador y en la máquina política que se iba construyendo a su alrededor.

El aparato electoral de Avila Camacho (paralela al PRM pues este sólo lo podía apoyar luego de su Convención Nacional) decidió buscar la unidad de mando y de organización de todos los heterogéneos y dispersos grupos que apoyaban al general poblano.

Dos meses después de consolidaba el Comité Directivo Nacional de la Campaña Pro-Avila Camacho, que centraliza las decisiones y coordinaba a los numerosos comites estatales.

87) *Ibidem*

88) El 16 de enero de 1939 los precandidatos renunciaron a sus puestos públicos, para que encabezaran las corrientes políticas que los favorecían.

Por su parte Francisco J. Múgica hacía campaña de proselitismo ideológico con el seno de las organizaciones obrero-campesinas y procuraba limar su fama de radical. Pese

a sus esfuerzos, el michoacano sólo fue apoyado por agrupaciones sin importancia o en declive, como el Partido socialista de las Izquierdas (PSI). Incluso el PCM, enfrascado en la política de frente popular, postularía a Avila Camacho como el canato "anti-fascista".

Rafael Sánchez Tapia realizó una campaña de precandidatura por demás singular: trato de atraerse simpatizantes de la oposición anti-cardenista, pero sin romper definitivamente con el aparato gubernamental. su campaña política la dirigió personalmente desde el D.F., sin procurar el apoyo de provincia. ambigüedad ideológica e inacción fueron sus características. Poco después se presentaría como candidato independiente a la presidencia.

Hubo un agente político que actuó a favor de Avila Camacho, los gobernadores de los estados (muchos de ellos caciques u hombres de su confianza) concertaron un pacto, con el fin de apoyar al general poblano, cerrándole el paso a Mugica, quién como representante de la facción progresista del PRM proponía la expropiación colectiva de la tierra, lo que sin duda minaría la base del latifundismo caciquil.(89)

El pacto fue iniciado por el entonces gobernador de Veracruz Miguel Alemán y se comprometieron hombres como Emilio Portes Gil, Wenceslao Labra, Marte R. Gómez y Maximino Avila Camacho, hermano del precandidato.

La Dirección del partido decidió por la proliferación de precandidatos y los diversos grados de simpatías entre las bases de los sectores, postergar la Convención Nacional, que elegiría al candidato presidencial y dejó que cada uno de los sectores tomarán una determinación previa en convenciones separadas.

La primera central en anunciar su convención fue la CNC, pero sería la CTM la primera en realizarla y en apoyar a Avila Camacho, Políticamente era más importante el apoyo de la central obrera al ser esta la organización de masas de la izquierda oficial con mejor disciplina, mayor independencia de acción y más incidencia en la economía nacional (una huelga general convocada por la CTM representaría el desquiciamiento de todo el aparato productivo del país).(90)

89) Contreras, José Ariel. México, 1940: Industrialización y Crisis Política, México Siglo XXI, 2a. ed., 1980, pp 14-15

90) La realización de convenciones separadas de la CTM y la CNC que finalmente apoyaron a Avila Camacho, fueron cuestionadas por Mugica y Sánchez Tapia, pues en el pacto constitutivo del PRM los sectores se comprometían a no llevar a cabo actos electorales parciales. La dirección del PRM contesto interpretando libremente los estatutos al señalar que eran actos "previos" y no "parciales".

Manuel Avila Camacho con simpatía en los cuadros altos del ejército, sin antecedentes anti-obreristas ni anti-agraristas, leal a Cárdenas y conciliador era el candidato más adecuado en ese momento en que se requería atraer

inversiones y crear empleos.

Además para la CTM la moderación de Avila Camacho podía ser contrarrestada, con el segundo Plan Sexenal.

El ante-proyecto de plan elaborado por la CTM, giraba alrededor de tres criterios:(91)

a) La centralización económica, que no buscaba destruir la propiedad privada, sino "orientarla" en beneficio de la colectividad.

b) Intervención sistemática de los trabajadores en la economía, profundizando la reforma agraria y fomentando las formas de producción ejidal; creando cooperativas: promoviendo el régimen sindical y la administración obrera.

c) Democracia funcional como régimen de gobierno. En contraposición a la democracia formal, pedía que el enfoque sectorial característico del partido se trasladará al gobierno (es decir, la concertación entre los 4 sectores).

Ante la rapidez de la organización de los avilacamachistas, y la discreta pero determinante "posición de neutralidad" asumida por la dirección de partido, los adictos de Mugica y Sánchez Tapia exigían la renuncia de Luis I. Rodríguez como Presidente del Comité Central Ejecutivo, quien además no era partidario decidido de Avila Camacho, sino fiel al presidente Cárdenas.

El 19 de junio de 1935, Rodríguez fue relevado del cargo por el General Heriberto Jara, cuya presencia volvió a unir al dividido PRM; Mugica anunció un mes después y al ver su causa perdida, la renuncia a su precandidatura.

Sin duda la trayectoria del General Heriberto Jara era determinante para conciliar los intereses encontrados dentro del PRM. Paisano de Veracruz tomó parte en la huelga de Río Blanco, combatió durante la revolución, enfrento la invasión americana al puerto jarocho y había sido diputado del gobierno maderista y más tarde diputado constituyente. Las tareas inmediatas de Jara serían preparar la campaña electoral de 1940, coordinaron los trabajos preparatorios del Segundo Plan Sexenal y organizar la I Asamblea Nacional de PRM.

Paralelamente a la lucha por la precandidatura del partido, surgía una incisión dentro del PRM, que a la larga se constituyó en fuerte movimiento de oposición.

91) Medina, Luna, op. cit., p. 65

El General Juan Andrew Almazán, seguro de que el candidato presidencial del partido sería Avila Camacho,

decidió lanzar su candidatura independiente.

De corte caudillista, Almazán había peleado en la revolución en los bandos perdedores: fue maderista, huertista, combatió a los constitucionalistas y al grupo de Sonora. Había terminado por reintegrarse a las filas revolucionarias tras de ser amnistiado por el presidente Obregón. Desde entonces desarrollo una carrera doble; exitoso empresario y jefe militar de distintas zonas, conservando su influencia política.(92)

Paulatinamente Almazán se convirtió en el elemento político que agrutinaba a los segmentos de la población molestos por la política reformista cardenista. El 25 de junio de 1939, Almazán lanzó un manifiesto (que cautelosamente denominó "expresión de ideas personales"), el cual se convertiría en su programa político.

El manifiesto se iniciaba con el "programa racial", criticando el aislamiento de los grupos indígenas, lo que impedía a México convertirse en una verdadera Nación; en el "problema de la tierra" proponía la titulación de las parcelas, la organización de cooperativas campesinas, la protección de la pequeña propiedad, en lo referente al trabajo, Almazán condenaba el sindicalismo político y la prédica demagógica (con dedicatoria implícita para la CTM), reconocía el derecho de huelga y criticaba el manejo de la cláusula de exclusión; a las clases medias las ofrecía en sustitución del agobio fiscal, el fomento de la confianza para intensificar sus actividades productivas, además proponía la honesta impartición de justicia, la descentralización política y administrativa, los derechos de la mujer y una mejor ley electoral. Además sostenía la necesidad de mejorar los salarios del ejército y proponía la inversión privada. En relación al art. 3o. guardaba una opinión prudente, al hacer sólo una ambigua referencia cuando señalaba que en México, un país democrático, pudiera haber problemas de libertad de pensamientos.(93)

Como puede apreciarse el programa de Almazán estaba concebido para atraerse a todos aquellos, que por algún motivo estaban resentidos contra el régimen.

El movimiento de oposición que giraba en torno de Almazán pronto fue adquiriendo popularidad hasta poner en serios problemas al aparato estatal.

Como primer paso de los almazanistas, fundaron el Comité Revolucionario de Reconstrucción Nacional (CRRN)

92) Medina, Luis. *op. cit.*, pp. 90-100

93) "Declaraciones del Gral. Juan A. Almazán", (25-VII-39), en Historia documental de Partido de La Revolución Tomo 4 (1938-44), México, ICPAP, 1982, pp. 196-201

(31-I-39), que un año después se transformaría en el Partido Revolucionario de Unificación Nacional (PRUN) precedido por Emilio Madero, hermano de Don Francisco.

El PRUN no tenía más mira que la de conducir hasta el poder al general Almazán; su plataforma política era la expresada por su candidato en sus mitines. el PRUN no fue un verdadero partido, sino un simple aparato coordinador de las actividades del almazanismo.

Ariel Contreras explica que en un principio la burguesía industrial aprovechó el desprendimiento de Almazán del aparato burocrático, al apoyándolo para disputar el poder político a la burocracia. Sin embargo, conforme al movimiento almazanista avanzaba, el control de este se iba de sus manos, debido a la pujante tendencia pequeño-burgués que acabó dominando la actividad opositora.(94)

Así en la burguesía (en particular la regiomontana), decide constituir el Partido Acción Nacional (PAN) (14-IX-39), con el objeto de no dejar que el movimiento almazanista escapara de su influencia y para evitar que dicho movimiento se definiera en un amplio movimiento popular. en la coyuntura electoral el PAN no se pronunció por algo concreto, aunque apoyo tímidamente a Almazán.

La doctrina del PAN, que a la larga se convertiría en el partido anti-gubernista más resistente de la historia contemporánea de México, se centra en su oposición a los artículos claves de la Constitución del 17: el 3o. (educación laica y supervisada por el Estado, el 27 (la modalidad de la propiedad y la intervención estatal en el proceso económico), el 123 (el equilibrio entre capital y trabajo) y el 130 (regulador de las relaciones Estado-Iglesia).

Doctrinariamente el PAN se inspira en una combinación de tesis procedentes del naturalismo, del pensamiento social cristiano y del liberalismo económico de corte decimonónico caracterizado por su orientación anti-estatilista a ultranza. Acción Nacional nació como un partido de cuadros, cuya base social sería la grande y pequeña burguesía y que desde el principio se definió como un partido de acción permanente que no finca su meta en una elección determinada, como en el caso del PRUN. (95)

Las fuerzas conservadoras y antigubernistas se habían organizado consistentemente a diferencia de las corrientes de izquierda (PCM, CTM, el ala progresista del PRM, etc.). Debido a ello Avila Camacho desarrolló una campaña con discurso conciliador y en ocasiones hasta hueco, haciendo

94) Contreras, José A., op. cit., pp. 160-166

95) Lajous, Alejandra, Los partidos... p. 48

énfasis en que no habría persecución religiosa, y que si habría protección a la pequeña propiedad, respeto a la familia y a la moral. El candidato contaba ya con el apoyo de los sectores y de la Dirección del partido, por lo que intentaba generarse a las inconformes capas medias de la población.(96)

A las elecciones del 7 de julio de 1940 se presentaron dos grandes bloques de clases. Por un lado los gobernadores y los caciques locales, las centrales oficiales y los cuadros altos del ejército, los campesinos y la prudente burguesía industrial que apoyaban a Avila Camacho, y por otro lado la clase media liberal, parte del proletariado, sindicatos como los electricistas o ferrocarrileros y parte de la tropa del ejército que apoyaban a Almazán.

Aquellas elecciones se caracterizaron por la violencia. Sólo en la capital hubo 30 muertos y 157 heridos. En días anteriores era de todo mundo conocido que ambos bandos preparaban brigadas de choque para controlar las casillas electorales, pues según la ley electoral vigente en el momento de 1918, los primeros 5 ciudadanos que se presentaran en la casilla serían quienes la instalarían.

La votación del campo fue determinante, pues los votos de los campesinos fueron en realidad los votos de los caciques rurales; el campo, en donde Almazán no tenía arrastre, "diez mil votos se convirtieron en un millón"(97) para el candidato oficial que a fin de cuentas ganó con el 93.8% de votación. A Almazán se le reconocieron poco más de 150 mil votos; curiosamente habían reunido a mas simpatizantes en un mitin en el Zócalo de la Ciudad de México.

Con la llegada de Avila Camacho a la presidencia, la revolución había dado por terminados sus proyectos más significativos de reforma social y política para lanzarse de lleno a la empresa del desarrollo económico e iniciar la transición de la economía agrícola a la urbanización y a la industria.

en este rápido desarrollo también el partido oficial se había transformado de manera importante. A 11 años de su creación había pasado de ser una confederación de caciques para convertirse en un partido de masas; había enfrentado 3 elecciones federales con elecciones internas y oposición externa extrema (en 1929 y particularmente en 1940); había transfigurado su ideología, pero seguía con la mira puesta en que México se modernizara en su conjunto.

96) "La campaña de 1940, Avila Camacho y su ideología" en Historia Doc... Tomo 4 (1938-44), pp. 351-368.

97) González, Luis. Los días del presidente Cárdenas Historia de la Revolución Mexicana. Tomo 15, México, COLMEX, 1981, p. 304

Avila Camacho asumió la presidencia de la República en paz y su preocupación primaria fue aliviar las heridas entre la familia revolucionaria, que habían provocado tanto revuelo en las elecciones federales.

El nuevo presidente, acorde con los tiempos, puso en marcha una política de reconciliación, de "unidad nacional". En 1940 se había manifestado por parte de las corrientes conservadoras, un sentimiento anti-yankee, que recordaban los temores decimonónicos de Lucas Alemán, sobre una posible conquista (parcial, total, real o simulada) del país por parte de E.U.; la izquierda, por otras razones, también repudiaba a los norteamericanos y sabía que si trataba de profundizar las políticas cardenistas el país podría dividirse peligrosamente en dos bandos.(98)

Los líderes del movimiento obrero organizado, consideraron necesario aplazar sus demandas, a fin de auxiliar al gobierno en su lucha contra la amenaza del fascismo internacional.

Bajo estas circunstancias el partido oficial sufriría varias transformaciones. Desde su discurso de toma de posesión, Avila Camacho anunciaba la supresión del sector militar, por considerar que no era conveniente que los miembros en activo de la Armada intervinieran en la política electoral.

Así el PRM era transformado nuevamente en su estructura, por disposición presidencial, al emitirse un acuerdo por el cual se prohibía a los militares en servicio activo actuar en política (11-XII-40). En el se señalaba que la misión del ejército era "defender la integridad e independencia de la Patria", por lo que no era conveniente distraerlo con su participación en el PRM. (99)

Con la supresión del sector militar se puso de manifiesto que el ejército dejaba de ser el principal protagonista político del país. Por otra parte, la modificación de la Declaración de Principios y Programa de acción, serían por "una Asamblea Nacional convocada para este efecto" (art. 83 de los estatutos), y no por un acuerdo del Presidente de la República, ni por el Consejo Nacional del PRM.

Este primer cambio dentro del partido, daba pautas para pensar que el PRM se había convertido en un instrumento de control del ejecutivo. El personal político se renueva; las tesis de unidad nacional del presidente son reproducidas por el partido, y se entienden como el apoyo casi incondicional a las políticas presidenciales.

98) Medina, Luis. *op. cit.*, pp. 46-47

99) "Acuerdo presidencial en el que se prohíbe a los militares en servicio activo, actuar en política", en *Hist. Doc...* Tomo 4 (1938-44) pp. 210-211

La nueva Dirección Nacional del Partido encabezada por Antonio Villalobos (incondicional del presidente) comenzó a definir al PRM, impulsando una política de sosiego, llamada por sus críticos como de "apaciguamiento". Dicha orientación consistía en circunscribir al PRM sólo a actividades electorales y eventualmente a tareas "sociales".

Los tiempos del presidente Cárdenas habían pasado; ahora se iniciaba la etapa de la despolitización y la inactividad. Si la política de masas del cardenismo habían sido fuente de legitimación para el régimen, a partir de Avila Camacho, el crecimiento económico sustituiría a esa fuente legitimadora.

El partido pronto adquirió la nueva imagen que el régimen le imprimió, limitando al máximo su presencia en la vida nacional. La nueva orientación sólo fue cuestionada por el ex-secretario de Educación, Narciso Bassols, quien criticaba la política de apaciguamiento, la exclusión de los militares, y la "transformación del partido", que en vez de labor política "haga preferentemente labor social".(100)

A través del sexenio de Avila Camacho, el PRM quedó limitado a convertirse en aparato electoral del Estado; en lo ideológico, los documentos oficiales y el plan sexenal fueron rápidamente marginados; en vez de intensificar la reforma agraria, se le dieron garantías a pequeños propietarios, la "educación socialista" fue abrogada; al movimiento obrero se le reglamento el recurso de huelga y se fortaleció la capacidad arbitral del Estado con el fin de crear condiciones para la inversión: la CTM perdió compatividad y reorientó sus fuerzas a "consolidar lo alcanzado" durante el régimen anterior.

Dentro de la máxima central obrera, el grupo encabezado por Fidel Velázquez ganaba influencia y poder, imponiendo políticas que procuraban apoyar al régimen. En el período 1940-45, los líderes sindicales acentuaron su mando sobre las organizaciones de masas. En la era de Avila Camacho se consolidaron los mecanismo de mediación dentro de los sectores del partido.

La vida de la CNC también entro en una nueva etapa; conforme a la política de "apaciguamiento", la central campesina entró en un proceso de burocratización, cuyo patético síntoma fue que a partir de entonces, sus dirigentes provenían del ejército o de las clases medias y no del campo.

Creada desde la cúpula gubernamental, la CNC se convirtió en "legítima" intermediaria entre los campesinos y las autoridades agrarias. Los elementos radicales fueron

100) "El PRM cuesta abajo", Narciso Bassols. Revista "Combate", 15 de enero de 1941, en Historia Doc..., Tomo 4 (1938-44), pp 575-579

eliminados por "comunistas radicales" e incluso poco después los pequeños propietarios se incorporaron a la central (marzo de 1942).

De esta manera la CNC se constituyó en la única central campesina, con carácter pluriclasista, que integraba a ejidatarios, pequeños propietarios y jornaleros, comenzó a cimentar un pesado aparato burocrático.

La reorganización del sector popular se convirtió entonces en la principal preocupación de la dirigencia del partido.

#### **b) LA CONFEDERACION NACIONAL DE ORGANIZACIONES POPULARES (CNOP)**

Durante la era de Cárdenas el "sector popular" había surgido especialmente en relación con la organización de los empleados públicos. Ahora con Avila Camacho y después de las elecciones de 1940 donde las clases medias habían votado por Almazán, el presidente creyó conveniente darles representación dentro del partido.

La reorganización del sector popular empezó con la creación de la Federación de Ligas del Sector Popular del D.F., la cual se constituyó en un firme apoyo a las políticas del presidente. La Federación suponía lo que sería la CNOP: un sector de maniobra para el presidente, dentro del partido que, respondiendo a sus lineamientos, fuera capaz de contraponerse al poderoso sector obrero. Con ello, el presidente fortalecía además su función conciliadora y arbitral entre las clases. (101)

La CNOP nacía con objetivos poco definidos; el que agrupara a aquellos que no pertenecían a ninguno de los otros dos sectores, le proporcionaba un potencial extraordinario. Apoyada en sus imprecisos estatutos, podía afiliarse a cualquier ciudadano o gremio profesional u oficio libre.

Con la reorganización del sector popular, el PRM reformaba su carácter corporativo; el partido oficial desde 1938 había entrado en una etapa en la cual las organizaciones y no los ciudadanos eran los verdaderos miembros.

El PRM fue paulatinamente, dejando de identificarse con las masas obreras y campesinas y comenzó a adquirir una imagen como partido de la ya bien consolidada burocracia política y sindical.

Ejemplo de ello fue que pese al incremento del costo de la vida, el partido retomó los argumentos de la política

101) Medina, Luis, op. cit., pp. 159-162

de "unidad nacional" y apoyó a toda costa las directrices presidenciales el PRM encuadraba a las masas populares y había perdido gradualmente su combatividad.

Pero si la vida interna del PRM había entrado a un estado de letargo, la de los partidos de oposición no fue mejor. A la derecha el PAN y UNS no definían ninguna estrategia electoral y no lograban consolidarse plenamente; a la izquierda, el PCM vivía momentos de escisión, y seguía apoyando "a toda costa" al régimen. Su influencia había disminuido notablemente al mismo ritmo que sus simpatizantes

Durante el año de 1944 se puso en marcha una campaña que pedía la supresión o la modificación del PRM, por "totalitario" y anti-democrático". El objetivo perseguido por estos ataques tenía el fin de debilitar al partido en vista de las próximas elecciones presidenciales. Esta serie de críticas instaló un clima adverso a quienes desde el interior del mismo (Lombardo Toledano, el PCM), seguían sosteniendo el proyecto de partido popular. La tendencia dominante en el seno del partido era aquella que buscaba modificar sus métodos partidarios.

En este contexto, la dirigencia del partido envió a la CTM un proyecto, mediante el cual el PRM, una vez modificado en su estructura e ideología, se transformaría en el "Partido Democrático Nacional".(102)

Al parecer el proyecto del nuevo partido, pretendía acabar con la estructura sectorizada, al convertir al partido en "el conjunto de ciudadanos revolucionarios del país y de aquellos de tendencia democráticas y progresistas". Además, el proyecto señalaba que sería el "bienestar social" el objetivo de sus acciones, al cual se deberían someter la acción individual de sus miembros.(103)

La reacción de la CTM fue enérgica, se opuso al "reaccionario proyecto", por considerar que iba en detrimento de la combatividad manifestada tradicionalmente por las masas organizadas. La firme oposición de la central hizo que el proyecto presentado por el CCE del PRM, dominado por avilacamachista fuera abortado.(104)

La discusión del partido llegó a su auge cuando el diputado Herminio ahumada, al contestar el IV informe de gobierno, súbitamente criticaba la falta de democracia y la pasividad del PRM. Inmediatamente fue expulsado del partido, comenzando así un período durante el cual la vida interna de la Cámara de Diputados olvidaría la discusión y la crítica.

102) "Mejorar no demoler el Partido de la Revolución Mexicana", en Historia doc., Tomo 4 (1936-44), pp. 594-604

103) Ibid.

104) Ibidem.

### c) LA SUCESION DE AVILA CAMACHO

Bajo estas condiciones el PRM llegaba a la sucesión presidencial de 1946, en la cual entraron nuevos elementos que obligarían a manejarla en secreto por parte de la cúpula gubernamental. Entre los nuevos factores destacaban: la falta de efectos de políticas radicales y que el ejército ya no era agente predominante debido a su profesionalización por la guerra.

En ese momento la industrialización del país se consideraba como una opción viable y necesaria; la cuestión era saber quién podría lograrla sin desequilibrar el orden político.

Los nombres que comenzaron a manejarse, desde el segundo semestre de 1944 eran; Javier Rojo Gómez, Marte R. Gómez, Ezequiel Padilla, Miguel Alemán candidatos con experiencia política; Miguel Henríquez Guzmán, Enrique Calderón, Francisco Castillo y Agustín Castro (militares con poca experiencia política).

La balanza favorece a los civiles, pues dentro de la burocracia política existía una corriente que pregonaba la necesidad de que el sucesor de Avila Camacho fuera alguien que no perteneciera a la milicia.

Había tres candidatos que sobresalían y que tenían bien definidas sus posiciones: Padilla se situaba a la derecha, contando con cierta popularidad por su papel como ministro de Relaciones Exteriores durante la guerra: Rojo Gómez, agrarista y regente del D.D.F., se colocaba a la izquierda y era apoyado por las fuerzas cardenistas que aún influían en la política. Ambos, por su marcada tendencia ponían a Alemán "secretario de gobernación", como el candidato del centro, continuador de la política de Avila Camacho.

El primer obstáculo de Alemán para ganar la candidatura, era el de la fuerte oposición ejercida por Maximino Avila Camacho, paladín del anticardenismo, antagonismo que se diluyó pronto con su inesperada muerte en 1945.

Alemán ganó el apoyo de la mayoría de los gobernadores, obligando a la CTM a incorporarse a su campaña. El mismo Lombardo Toledano se comprometía a poner su prestigio para apoyar a Alemán a cambio que la corriente política que encabezaba fuera tomada en cuenta en el próximo gobierno. La idea de Lombardo era un gobierno de unidad nacional, integrado con la presencia de representantes campesinos, obreros, ejército, industriales y clases medias. En ese momento Lombardo se sentía fuerte para imponer sus directrices al próximo gobierno. A partir

de entonces se iniciaría una lucha entre el poder presidencial y las masas populares organizadas. Un mes después. Alemán contaba con el apoyo de la FSTSE, la CNOP y la CNC.(105)

El apoyo brindado por la CTM sirvió para que los otros contendientes supieran que habían perdido la carrera por la candidatura oficial. El 10 de junio renunciaba Rojo Gómez, quien sólo se limitaba a dar a conocer lo que hubiera sido su programa de gobierno.(106)

La candidatura de Alemán tenía la necesidad de ser legitimidad formalmente por el partido, el cual se transformaría nuevamente para poder facilitar el proyecto que la generación de Alemán ofrecía al país.

105) Medina, Luis, Civilismo y modernización del autoritarismo. Historia de la Revolución Mexicana, Tomo 20. México, COLMEX, 1a. reimpresión. 1982 pp. 32-43

106) "Manifiesto-Programa del Lic. Rojo Gómez", en Hist. Documental del Partido de la Revolución, Tomo 5 (1945-50), México, ICAP, pp. 61-77

### 3.-EL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL (PRI)

La transformación del PRM era necesaria; tanto izquierda como derecha se hablan encargados de debilitarlo: mientras la izquierda lo consideraba como una organización burocratizada, carente de vitalidad e incapaz de llevar a cabo tareas de educación política. La derecha lo calificaba de maquinaria electoral el servicio del gobierno y la imposición. El PRM estaba atrapado en su propia paradoja alianza con la izquierda y rectificaciones que tienden hacia la derecha.

El fin de la guerra deba a México circunstancias especiales, que el gobierno alemanista quería aprovechar para llevar adelante tanto la democratización política como el crecimiento económico acelerados, metas que en un principio parecieron posibles. El hecho de que el país hubiera militado con los aliados, unido a la llegada a la presidencia del primer civil aconsejaban llevar a cabo una reforma política que pusiera a México acorde con los tiempos.(107)

Como primer paso el todavía presidente Avila Camacho envió al congreso una nueva Ley Electoral, que establecía formalmente una verdadera sistema de partidos. Esta ley tenía por objeto terminar con la proliferación de partidos regionales y exigía a los partidos nacionales una auténtica organización interna...(108) Por otra parte, con la nueva ley, el muy probable triunfo de Alemán no tendría lugar a dudas como el pasado, y daba una nueva imagen: los viejos regímenes ganaban con fraudes: la nueva generación civil con el apoyo popular.(109)

Finalmente, la Ley Electoral erosionaba la influencia política de la CTM, sobretodo a nivel regional, fortaleciendo la capacidad del gobierno federal para intervenir en el proceso electoral.

La siguiente acción fue la transformación del partido oficial. El fin de la política de "unidad nacional" y la inutilidad práctica de coincidir con la izquierda al terminar la guerra hablan que los moderados, en alianza con los restos de la derecha oficial se apoderan del partido, sin corregir el riesgo de una ruptura interna.

Así el 10. de enero de 1946, se reunió la II Convención del PRM, a la vez que sería la constitutiva del PRI. En un solo día, la convención aprobó la Declaración de principios, el programa de acción y los Estatutos. Fue un acto de disciplina interna sin precedentes: los 1,967 delegados dieron el visto bueno a los documentos sin que hubiera el menor brote de oposición.

107) Medina, Luis Civilismo y... pp. 5-14

108) Lajous, Alejandro Los Partidos... pp 161-162

109) Medina, Luis. Civilismo y...pp 63-65

Al día siguiente Miguel Alemán era nombrado candidato del nuevo partido. Los Organos del partido serían:(110)

La Asamblea Nacional. Es el órgano supremo y se integró por delegados representantes de los "asociados".

Consejo Nacional. Se integraba por tres miembros de cada entidad Federativa, electos cada uno por sus sectores respectivos, y era la instancia encargada de interpretar los estatutos.

Comite Central Ejecutivo. Constituido por el presidente del partido 7 Secretarios de Acción, 2 de ella parlamentarias, para evitar indisciplina entre diputados y senadores.

Comite Ejecutivo Regional y Comite Municipal. Para la integración de ambos se seguía las mismas reglas, con la seguridad de que en los Regionales sólo habría una Secretaría de Acción Política, por ser unicamerales las legislaturas locales.

La nueva estructura fortaleció al Comité Central: los nuevos Estatutos disolvieron las facultades de las Asambleas y las bases. Fueron anulados los sectores y substituidos por delegaciones estatales.

El Comite Central, en vez de integrarse por delegados se constituyo por secretarios: en vez de 4 secretarios, hubo secretarios restandole importancia al movimiento obrero. Así mismo el sector obrero del partido se abrió al ingreso de otras organizaciones de trabajadores, como la Confederación Nacional de electricistas, el Sindicato de "Trabajadores Mineros. etc.(111)

Las elecciones internas para candidatos a diputados, senadores, gobernadores sería por votos individuales en casillas dentro de la localidad. el único inconveniente sería que los candidatos tendrán antes el beneplácito y la negociación entre los sectores del partido.

Pero la transformación más significativo fue en el aspecto doctrinario: por principio de cuentas el lema de "por una democracia de los trabajadores" fue sustituido por la democracia y justicia social en vez de educar al pueblo para el socialismo se educaría para la "democracia autentica"; el postulado de la "educación socialista" fue sustituido por una educación avanzada y nacionalista"; del pacto obrero-campesino-popular se paso a una "asociación de ciudadanos, etc.

110) "Declaración de Principios, Programa y Estatutos del PRI" en mist. Doc Tomo 5 (1945-50), pp 254-287

111) Medina Luis civilismo y..., pp 78-790

La nueva era del partido oficial se había iniciado; al sector se le opuso el distrito; la injerencia obrera se había limitado; la discusión interna era nula y la burocracia del partido comenzaba a consolidarse.

El nombre de Revolucionario Institucional, no sólo postulaba que el organismo político lucharía en defensa de las instituciones existentes, sino también que en México la Revolución era ya una institución a cargo del Estado y su partido.

El programa de Alemán era el producto de la negociación con las fuerzas políticas que la apoyaban, haciendo énfasis en los derechos individuales, la democracia formal y la industrialización del país. Reafirmaba la rectoría estatal en la economía; el Estado tendría empresas estratégicas que servirían para el desarrollo industrial nacional.(112)

Alemán y la nueva generación política que encabezaba creía en la moderación industrial y en la separación de la técnica y la política: deseaba la supeditación del aspecto político con respecto al económico.(113)

Frente Alemán se postulo Ezequiel Padilla, quien no pudo aglutinar como lo había hecho Almazán años antes a las fuerzas opositores al régimen. La candidatura de Padilla fue sostenida por el Partido Democrático México, integrado expresamente para ese fin.(114)

Su programa ofrecía el respeto a la democracia política: su retorno ponía a la ley como voluntad soberana del pueblo en lo económico proponía un programa "gigantesco" de obras publicas.(115)

Además de Alemán y Padilla se postularon los Generales Agustín Castro quien fue bien visto por los viejos cuadros militares y Enrique Calderón quien gozaba de cierta influencia entre los ferrocarrileros. Por su parte, el PAN deseaba un candidato de "unidad nacional", aunque ello implicaría el sacrificio de los anhelos de quienes militaban en sus filas. Honran a Luis Cabrera, quien designa la postulación y el PAN queda sin candidato presidencial. El PCM apoyaría la candidatura de Alemán, por considerarlo el representante de la corriente más progresista de la burguesía mexicana.(116)

Las elecciones del 7 de julio fueron pacificas y el 12

112) Programas del Lic. Miguel Alemán", en Hist. Doc.. Tomo 5 (1945-50), pp. 131-173.

113) Medina Luis, Civismo y Modernización...pp. 55

114) Por ejemplo no atrajo a núcleos de católicos que no olvidaban que Padilla había dirigido el proceso contra José León Toral en 1928

115) Plataforma Electoral de Ezequiel Padilla", en Hist. Doc. Tomo 5 (1945-50) pp. 123-131

116) Lajous, Alejandra, Los partidos... p. 48

de septiembre se declaraba presidente electo a Miguel Alemán.

Como presidente, Alemán se encontró ante un dilema o avanzaba en el proyecto que aspiraba a la democracia política o intencificaba el afán de crecimiento económico. La reforma política se planteaba en los términos clásicos de abrir y reconocer espacios electorales a otras corrientes. Sin embargo la polarización de la vida política impedía que el proyecto pudiera desarrollarse: por un lado existía una izquierda muy combatida, que en buena medida se inspiraba en el modelo autoritario soviético; por el otro, una derecha recalcitrante que conservaba sus rasgos fascistas y que se nutría de las nuevas orientaciones urgidas de la llamada "guerra fría".

Optó por el segundo camino, logrando fortalecer el gobierno federal en su capacidad de acción, acentuando el carácter autoritario y centralizado del Estado, que a partir de entonces comenzó a manifestar su capacidad para Administrar toda lucha política, incluida la sindical.

Síntoma de las nuevas orientaciones, fue que 5 días después de asumir la presidencia, (5-XII-46) se reformó el art. 27 constitucional, otorgando el derecho de amparo a dueños de tierra amplia el tamaño de la pequeña propiedad. Por otra parte se abrogaba definitivamente la aceptación de "educación socialista" del art. 3o.

Políticamente el nuevo régimen se dio a la tarea de alcanzar un completo control sobre los gobernadores desplazando un completo control sobre los gobernadores a la "izquierda oficial", combatir el sindicalismo independiente y reorientar ideológicamente de nueva cuenta al PRI. (117)

Con el fin de la guerra y la derrota del fascismo, el hecho de contemporizar con la izquierda ya no se antojaba necesario y menos aún, con el inicio de la llamada "guerra fría" entre E.U. y la URSS. El propio Lombardo Toledano (sintetizado y arbitro de las corrientes izquierdistas) replantea la posición de las fuerzas progresista de México, anunciando dos nuevos objetivos para el país: la industrialización (como medio para alcanzar el bienestar popular) y el antiimperialismo defensivo (para evitar la intervención de E.U.) (118)

Para alcanzar estos objetivos, Lombardo pensó en la creación de un partido, condicionado al gobierno: apoyándolo en lo positivo y criticándolo en lo negativo.

117) Medina Luis, Civilismo y modernización.. pp 93-174

118) Medina Luis, El civilismo... pp. 114

En tanto el grupo de Fidel Velázquez se afianzaba en la dirección de la CTM apoyados por el propio Lombardo, prometiendo a cambio, apoyo para su proyecto de partido. Con Velázquez se reorienta definitivamente la CTM se vincula más estrechamente con el gobierno y niega el apoyo prometido a Lombardo quien es expulsado de la CTM a fines de 1947 con el calificativo de "Comunista". A partir de entonces las directrices de la CTM serían un nacionalismo de moda.

El siguiente paso del alemanismo fue reorientar nuevamente al PRI. La transformación fue encabezada por el ejecutivo, cuya autoridad suprema descansaba más en una jerarquía institucional, civil y militar, que en lealtades personales y clientelares.(119)

La Asamblea Nacional del PRI se celebró del 2 al 4 de febrero de 1950 aprobando nuevos Estatutos, Declaración de Principios y programa de Acción. La esencia de las reformas fue ideológica y estructural. se compaginó el nacionalismo de los regímenes anteriores con el ferviente anti-comunismo en boga por la guerra fría.

La Declaración de Principios resaltaba al municipio, la familia, los derechos fundamentales del hombre, etc. Ello engendró un programa de Acción que impulsaba la libre empresa, para con ella solucionar los problemas nacionales.(120)

La estructura se volvió más funcional vuelve a dar fuerza a los sectores, como forma de división de trabajo político: se señala explícitamente (art. 3o. de los Estatutos que todos los miembros del partido debían quedar agrupados en uno de los tres sectores.)

El retorno a la estructura sectorial, se daba cuando los sectores eran manejados por líderes funcionarios y cuando se afirmaba un sistema de apoyos políticos comprometidos con ellos y jerarquizados a ellos.(121)

Se elimina de los Estatutos la disposición sobre las elecciones internas de candidatos adaptados nuevamente al sistema de Asambleas; los delegados a éstas (municipales, distritales, regionales y nacionales) son designados directamente por los sectores.

También se suprimió el Consejo Nacional, sustituyéndolo por una centralizada Gran Comisión, con 5 representantes de cada sector. Se eliminó asimismo la

119) González Casanova, Pablo, "50 años de PRI. el partido del estado" segunda parte, en nexos no. 17, mayo de 1989. pp 3-19

120) "Declaración de Principios, Programas de Acción y estatutos del PRI" 1950. en Hist. Doc...., Tomo 5 (1945-50), pp. 641-680

121) González Casanova Pablo art. cit

Secretaria de Acción Juvenil, quienes perdieron la influencia dentro del partido, obligándolos a organizarse dentro de los sectores, que a partir de entonces concentrados para si gran poder.(122)

a) **LA SUCESION DE MIGUEL ALEMAN VALDEZ**

La sucesión de Alemán se presentó más compleja que las anteriores: para 1950 comenzó nuevamente la expectación pre-electoral.

El cardelismo, pese a ser casi desplazado por la nueva generación de Políticos, seguían militando en las filas del PRI, y mostraba su desacuerdo con la política económica alemanista. Por lo que el 15 de abril de 1960, un grupo de esta corriente publico un manifiesto en el cual "detendrán el régimen cardenista". En el se resaltaba la desvirtuación que había sufrido la obra cardenista, así como las instituciones que hablan caracterizando a su política social. El documento lo firmaban entre otros. Narciso Bassols, Heriberto Jara, Francisco J. Múgica y Silvano Barba González.

Con ello el grupo trabajaba en dos sentidos: uno para oponerse a cualquier candidato que continuara la línea alemanista, y otro para crear un clima favorable a un candidato de la corriente cardenista, específicamente el General Miguel Hernández Guzmán.

Henriquez Guzmán tenía rasgos caudillistas y su actuación militar más sobresaliente había sido la campaña contra Cedillo en 1969. Para 1946 se había especulado acerca de su postulación en abril de 1951 se había constituido la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano (PPPM), con el fin de apoyarlo y de luchar "por la libertad política individual y el mejoramiento económico, social y cultural de los mexicanos henriquismo se presento como el legítimo heredero del cardenismo.(123)

Dentro de la nueva burocracia política, el primer presidente era el propio presidente Alemán. Efectivamente, dentro del gobierno había surgido una fuerte corriente reeleccionista. Para entonces se formó un comité de orientación alemanista, el cual pretendía fundar un partido llamado "Artículo 39 Constitucional", cuyo sustento era el texto del mismo artículo: "...el pueblo tiene el inalineable derecho de alterar o modificar la forma de gobierno"(124)

122) Ibid

123) Lalous, Alejandra. Los partidos... pp 151

124) González Pedrero, Enrique, "Prologo al Tomo 6 de Historia Documental del Partido de la Revolución" Tomo 6 (1951-56) México. ICAP. 2a. ed. 1987. pp 17-27

A la disputa entre el henriquismo y el alemanismo se sumo, en el interior del PRI.. la pugna entre los eleccionistas y antireeleccionistas. Entre estos últimos se encontraban los ex-presidentes Cárdenas y Avila Camacho.

El propio Miguel Alemán en su IV informe tuvo que definir su posición reprobando las actividades reeleccionistas a su favor.(125)

Hubo otros tres precidenciabiles: Fernando Casas Alemán (Jefe del D.D.F.), Ramón Beteta (Srio. de Hacienda) y Adolfo Ruiz Cortínez (Srio. de Gobernación). Los dos primeros se presentaban como alemanistas comprobados: con la presencia de Manriquez, Caras y Beteta, Ruíz Cortínez, surgía como el candidato de conciliación y de unidad.

Con las reformas a los estatutos de 1950, el sistema del "tapado", es decir, aquel que confiere poder discrecional al presidente en turno para determinar a su sucesor, a espaldas de los medios de comunicación y de las corrientes internas del PRI y que una vez conocido "el elegido", todo el mundo oficial es disciplina y expresa a favor de dicho candidato como el "mejor hombre de la Revolución", se había perfeccionado desde entonces el proceso de elección del candidato se torno obscuro y hermético.

Los primeros días del mes de octubre de 1951, la CNOP, CTM y CNC postulaban a Adolfo Ruíz Cortínez como virtual candidato a la presidencia.

Ruíz Cortínez fue el candidato de la conciliación y su objetivo fue reestablecer la unidad dentro del partido, y sus discursos de campaña fueron un constante llamado de a la unidad y a la concordia ciudadana.

Por su parte Henríquez, principal opositor de Ruíz Cortínez, durante su campaña señaló las desviaciones de los ideales revolucionarios, condenadas las inmoralidades administrativas y las prácticas antidemocráticas. En ese entonces se especulaba sobre el apoyo que el General Lázaro Cárdenas daba a Henríquez, pues tanto su esposa Amalia como su hijo Cuauhtémoc se presentaban en sus mitines.(126)

El movimiento henriquista se explica por el descontento generalizado no sólo de los sectores asalariados y populares resentidos por la pérdida de su poder adquisitivo, sino también de sectores empresariales medios, quienes se veían en desventaja ante la inversión extranjera y el gran empresario. Además contaba con segmentos de campesinos afectados por las reformas al art. 27 Constitucional y el estancamiento de la reforma agraria.

125) Ibidem

126) Pellicer de Brody, Olga y Reyna, José Luis, El afianzamiento de la estabilidad política, Historia de la Revolución Mexicana, Tomo 22, México COLMEX, la reimpresión, 1980. p 48

Pese a ello, Henríquez fue oficialmente arrasado por Ruíz Cortínez en unas elecciones llenas de irregularidades 74.31% contra el 15.88%, con un saldo de 7 muertos y 49 heridos.(127)

Ante esta situación Henríquez y los suyos desconocen el resultado de las elecciones; en febrero de 1954 la FPPM, efectúa una concentración de militantes en la Ciudad de México donde se pronuncian discursos agresivos por Francisco Múgica y José Muños Cota. El acto termino en un violento zafarrancho, violentamente reprimido por la policía. Esto aunado a que un mes antes se había originado un ataque subversivo en Ciudad Delicias, Chihuahua, llevó a la FPPM a perder su registro por no atacar la legalidad e iniciar su proceso de desmembramiento como organización política.(128)

El programa de gobierno propuesto por Ruíz Cortínez se orientaba a la restricción económica, a través de la austeridad y la racionalización del gasto público el combate a la inflación era una de las principales tareas de la nueva administración. Fue en ese período en que se realizaron los primeros programas de estabilización.(129)

En diciembre de 1952 el nuevo presidente sometió al Congreso de la Unión una serie de proyectos que daban cierto prestigio y parecían ser las pautas para el cambio respecto a la administración de Alemán. Por principio de cuentas reformó los artículos 34 y 115 constitucionales, para otorgar a la mujer la plenitud de sus derechos políticos. Promulgo además una ley de responsabilidades para combatir la corrupción y reglamento el art. 28 para combatir a los monopolios y acaparadores.(130)

En lo político para aquel 1952 las características del sistema político mexicano estaban ya establecidas; el PRI aparecía como el partido dominante y su fracción civilista se reafirmaba, luego de la exclusión de los militares en 1940.

Las directivas de acción del partido, y en general para la de todos los integrantes del aparato político, provenían del jefe del ejecutivo. Esa concentración de poder en torno al presidente se apoyaba ahora en instituciones políticas que encuadraban a las masas y que se encontraban en franco proceso de consolidación.(131)

127) *Ibid.* p 54

128) *Ibidem*, pp 59-60

129) González Pedrero, Enrique, *op. cit.* p 25

130) En 1939 hubo un proyecto de ley para otorgar a las mujeres la calidad de ciudadanas, pero en aquel año se temió que el voto femenino favoreciera a Andrew Almazán, y se decidió desecharlo. Cfr. Garrido, Luis J., *op. cit.* pp. 291

131) Pellicer de Brody, Olga y Reyna, José Luis, *op. cit.*, p.7

Durante los 50's hubo pequeños partidos de oposición reconocidos por la Secretaría de Gobernación, los cuales adquirirían cierta importancia durante las campañas electorales, pero pasada la contienda su participación en las actividades políticas y su capacidad de influir sobre las disciplinas gubernamentales era nula. Su papel era más bien el de legitimizar a los candidatos oficiales, mediante una supuesta competencia electoral.

En el sexenio de Ruíz Cortínez el interés de la vida política se encuentra en el mantenimiento y fortalecimiento del sistema político existente, y en las formas peculiares que dentro de sus márgenes, toman las luchas sociales del país. A falta de un auténtico sistema de partidos, los movimientos sociales se manifestarían por otros conductos.

Los principales mecanismos de los que el grupo gobernante se valió para asegurar la estabilidad del sistema fueron la movilización sistemática de las organizaciones incorporadas al partido en favor de la acción gubernamental; movilización basada en la manipulación de una supuesta ideología revolucionaria del PRI y; en la "negociación controlada" que afianza la posición de los líderes oficiales y proporcionaba paliativos a ciertos sindicatos para neutralizar sus demandas.(132)

A comienzo de la década de los 50's existía un recio control estatal sobre las organizaciones populares, lo que provocaba que se confundieran con el aparato estatal y se convirtiera en instrumento de apoyo al gobierno debilitándose gravemente su acción como transmisora de las demandas de sus agremiados.

Un buen ejemplo de las organizaciones que mostraban un creciente desgaste y que no ejercían gran presión en la política nacional era la CNC, debilitada por la política agraria alemanista y cuyo papel se había reducido al de aplaudir las directrices oficiales.

Los dirigentes del partido, al ser nombrados por el presidente, tampoco influyen grandemente en las decisiones gubernamentales, por el contrario mostraban ser incondicionales por el contrario mostraban ser incondicionales al Poder Ejecutivo de sus acciones.

José Gómez Esparza, Secretario de Acción Agraria, por ejemplo informaba la creación de una Comisión encargada de "formular" las reformas de los Estatutos del partido con objeto de adaptarlos al diario y normas fijadas por el presidente Ruíz Cortínez. Bajo este lineamiento se celebró la 11 Asamblea Nacional Ordinaria del PRI en 1953.(133)

132) Ibid

133) Ibidem. p 37

Pese a ciertas especulaciones en torno a una supuesta reestructuración del partido, que no se dio, la asamblea sirvió para llevar una fuerte movilización en torno al nuevo jefe del ejecutivo.

La nota patética de aquella Asamblea corrió a cargo de Gómez Esparza, quién señaló: "... el partido de la Revolución proclama con orgullo que el pueblo es su guía, la Constitución su lema, y Adolfo Ruíz Cortínez su bandera.(134)

El Programa de Acción aprobó se caracterizaba por el apoyo que brindaba al presidente; en uno de sus puntos por señalaba: "la acción del PRI segura la trayectoria señalada por el presidente Ruíz Cortínez". Asimismo, se manifestaba por apoyar con entusiasmo todas sus medidas en materia de monopolios, responsabilidad de funcionarios y abaratamiento de los artículos de primera necesidad.(135)

Ejemplo del control político de aquellos años, lo fue la devaluación de 1954. en aquel año los mecanismos para la regulación de demandas obreras a raíz de las medidas económicas. funcionaron a la perfección. José Luis Reyna refiere que la devaluación, hubo una especie. En él se le daba un poco más a la clase obrera organizada a cambio de orden disciplina para propiciar la inversión.(136)

Para la segunda mitad del sexenio, y particularmente durante el año de 1958, los acontecimientos políticos transcurrieron en dos niveles; de una parte, las instituciones avanzaron en su tarea de popularizar la acción gubernamental, al incorporar el mayor número posible de organizaciones a las filas del partido, neutralizar las demandas obreras y lograr una mayor cohesión entre los miembros de la familia revolucionaria; de otra, se fueron gestando una serie de movimientos independientes cuyo objetivo era modificar la política agraria del gobierno y poner fin al control de las organizaciones sindicales por parte del Estado.(137)

En el primer nivel, un elemento importante para la consolidación del sistema político, fue la capacidad del partido para seguir ampliando su base de apoyo al incorporar a su seno mayor número de sindicatos y personas.

El objetivo anunciado era afiliar cuando menos al 20% del total de la ciudadanía, especialmente a las mujeres que iban a participar por primera vez en las elecciones de 1955. Además se incorporaron al PRI todos los sindicatos de burócratas existentes en la República, cuya afiliación fue promovida por la Federación de Sindicatos de Trabajadores Servicio del Estado (FETSE), que se configuraba como la organización más poderoso del sector popular del PRI.

134) Historia Doc....Tomo 6 (1951-56) p. 524

135) Ibid., p 525

136) Pellicer de Brody, Olga y Reyna, José Luis, op.cit. pp 102-103

137) Ibid. pp 112-113

En lo concerniente a la selección de candidatos del partido se continuo con el patrón establecido, poco importo la oposición de los delegados del PRI en las Convenciones Estatales, pues los candidatos eran seleccionados con anterioridad. Nada trascendio a la opinión pública sobre los criterios adoptados a diputados por el partido para elaborar las listas de los candidatos a diputados, aprobados en su Convención Nacional es que si se advertía era el mayor peso adquirido por los candidatos de la CNOP en detrimento de los pertenecientes a la CNC.(138)

La selección de los candidatos, en resumidas cuentas se realizaba de la siguiente manera"Los gobernadores, senadores, diputados federales decía Ruíz Cortínez entre partida y partida de dominó son del presidente. Los Diputados locales de los gobernadores pero eso si los presidentes municipales deben ser del pueblo." (139)

En el segundo nivel, para 1958, cuando parecía haberse afinado y perfeccionado los mecanismos para el control político del país, se desencadenaron movimientos políticos relativamente autónomos sin recurrir a medidas extremas.

El control ejercido sobre los trabajadores a través de la burocracia sindical tuvo un quiebre parcial, configurado por varios movimientos paralelos telegrafistas, petroleros, estudiantes, maestros de primaria y ferrocarrileros, siendo estos dos últimos los más importantes. Las peticiones de los trabajadores iniciaban reivindicaciones económicas y prestaciones sociales, además de las exigencias de la democratización dentro de sus propias organizaciones sindicales, y de manera secundaria cuestionamiento entorno a las prácticas administrativas de las empresas o dependencias donde prestaban sus servicios.(140)

En la mayoría de los conflictos, el Estado tomó medidas extremas, encarcelando líderes (como a Othón Salazar del magisterio y a Demetrio Vallejo de los ferrocarrileros). Estas detenciones tuvieron un afecto desmovilizador dado el agudo liderazgo carismático que caracterizó a los movimientos. Las fuerzas del orden (policial y ejército) fueron utilizadas para reprimir manifestaciones, huelgas o bien como simple elemento intimidario.

Resalta el hecho de que todos los movimientos pertenecían a las dependencias públicas o a entidades descentralizadas. Esta característica hace que los movimientos de tipo laboral se conviertan con mayor rapidez en movimientos de tipo político, que coincidían con el calendario de elecciones presidenciales.

138) *Ibid.* pp 112-113

139) Rodríguez, Francisco. *El Economista*. 12-IV-89 p

140) Loyo Aurora y Pozadas, Ricardo "La crisis Política de 1958" en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Julio-Sep. 1977, pp 77-118.

El papel del partido ante estos movimientos fue el de plegarse a las orientaciones gubernamentales. Por su parte ningún partido de oposición supo aprovechar el momento para ostentarse como el representante de los núcleos inconformes.

La CTM por su parte, demostró ser uno de los partidos del sistema al abstenerse de apoyar a dichos movimientos.

Mientras tanto, en el norte del país se produjeron una serie de invasiones de tierra por campesinos que exigían un verdadero reparto agrícola. La ola de invasiones pudo ser controlada mediante el encarcelamiento de líderes campesinos y también a la expropiación del latifundio de Cananea, el cual se pagó a su precio comercial para evitar enfrentamientos con los empresarios agrícolas..(141)

#### **b) LA SUCESION DE ADOLFO RUIZ CORTINEZ**

El ánimo de la sucesión presidencial lo comenzó Lombardo Toledano, cuando en 1955, como presidente del Partido Popular, declaró que si el alemanismo hacía las gestiones de una Reforma Constitucional para la reelección del ex-presidente Cárdenas. Probablemente lo que en realidad buscaba Lombardo Toledano era hacer sentir su presencia en la próxima sucesión.(142)

Ligado al momento, hubo sólo otra expresión pública para influir en la selección del candidato. En septiembre de 1957, aparecía un documento "firmado por 126 miembros prominentes del partido y 44 ciudadanos sin partido, en su gran mayoría de reconocida filiación cardenista" El documento conocido como "Manifiesto Cardenista" se dirigía al CEN del PRI y a la opinión pública con el fin de presentar las bases para un programa de gobierno progresista.(143)

La actitud de los cardenistas había cambiado fundamentalmente con respecto a la de seis años atrás, cuando impugnaron la actuación de la dirigencia del partido y habían postulado a Henríquez Guzmán. Ahora asumían una actitud respetuosa frente a la sucesión y se limitaban a señalar problemas y marcar rumbos sin tratar de respaldar a algún aspirante a la presidencia. Esta postura les valdría comentarios favorables dentro y fuera del partido.

Los dirigentes políticos comenzaron a actuar sin vacilaciones las reglas no estrictas para la sucesión presidencial. Ellas exigen que las corrientes políticas que favorecen a uno u otro candidato se ejerzan de una manera incita campañas explícitas en los medios de comunicación para favorecer a determinado personaje. Una vez que el candidato es dado a conocer, los dirigentes políticos expresan su

141) Pellicer de Brody, Olga y Reyna, José Luis *op. cit.* pp 123-130

142) González Pedrero, Enrique, *op. cit.* pp 26-17

143) Manifiesto cardenista en Historia Documental de partido de la Revolución, Tomo 7, (1957-62), México, ICAP, 2A. ED. 1987. PP 57-77

adhesión al elegido y movilizan a esa dirección a los grupos que controlan o representan.

Estas reglas de juego, cuya observancia es fundamental para reemplazar sexenalmente al presidente para asegurar la estabilidad política del país lograron en aquel año de 1957 que la designación del candidato presidencial se aceptará unánimemente, sin que hubiera ningún brote de inconformidad.

De esta manera, en el I Convenio Nacional Electoral, el PRI postula a Adolfo López Mateos como su candidato presidencial, quien hasta entonces se había desempeñado como Secretario de Tratado (16-IX-57). El 10 de diciembre del siguiente año, tomaría posesión como presidente constitucional. (144)

Cossio Villegas, (145) relata la sucesión de Ruíz Cortínez, de la siguiente manera, "Este (Ruíz Cortínez) le pregunta al presidente del PRI, el General Agustín Olaches, quienes sonaban como aspirantes a sucederlo. Olaches le dice los nombres, y Ruíz Cortínez va comentándolos. Angel Carbajal: "... ese es paisano nuestro, lo queremos muchos. Lo conocemos mucho. No lo vamos a analizar porque lo conocemos mucho". Gilberto Flores Muñoz: ¡Ay caray! Gallo de espolón muy duro. Muy amigo, muy trabajador". El médico Ignacio Morones Prieto: "¡Ah! Honesto como Juárez; ¡Como Juárez, austero, como Juárez patriota!; ¡como Juárez, si señor!". Ernesto Uruchurtu: "¡Que buen presidente sería los primeros 18 años!". Y nada más, dice Olachea, sin inquietarse, el presidente le pregunta si no se habla también de López Mateos, y Olachea contesta. "Está muy tierno, señor presidente". Ruíz Cortínez le dice que de todas maneras investigue si -como se dice- es protestante. al ver que el elogio presidencial, no por disparatado menos encendido, caía en Morones Prieto, puesto que lo comparaba con el héroe máximo de la historia Nacional. Olachea entendió que ese era el escogido. En una segunda entrevista, quiso informarle al presidente del resultado de la investigación sobre López Mateos, pero al pronunciar este nombre, el presidente lo interrumpió para decir: "ya no siga, general, ¡Ese es!".

La nueva administración no definió el papel del Estado en lo económico la caída de la tasa de crecimiento a fines de los 50's y la escasez de las inversiones privadas así como la fragilidad de las políticas de estabilización comenzaban por los desequilibrios con el exterior y por las presiones inflacionarias) fueron los motivos para que el gobierno se decidiera a participar mayormente en la economía, impulsando las actividades industriales e incrementando los programas de asistencia social. (146)

144) Lajous. alejandra. Los partidos... p-121

145) Cossio Villegas, Daniel La sucesión presidencial, México, Joaquín Mortiz, 1975, p. 15

146) ...Reyna, y Mancilla, Esteban, El entendimiento con los E.U. y la gestación del desarrollo estabilizador, Historia de la Revolución Mexicana Tomo 23, México, COLMEX, 1a. reimpresión 1980 pp 281-281

Desde finales de 1962 se inició una época de rápido crecimiento económico y de estabilización de precios, pudiéndose evitar así, explosiones de descontento social, comunes en otros países latinoamericanos.

El modelo de desarrollo requería de disciplina por parte de los obreros y campesinos. Con López Mateos arranca formalmente el período conocido como "desarrollo estabilizador que pretendía la plena industrialización nacional, basada en capital propio y en la expansión del mercado interno.

El desarrollo estabilizado; fue la etapa de auge del corporativismo mexicano éste auge fue resultado de la derrota sindical de 1938. A partir de los 50's los sindicatos oficialistas, tuvieron un papel muy importante como negociadoras de salarios, prestaciones y política social y económica del Estado. Hacia el interior, estos sindicatos adquirieron un carácter patrimonialista, en donde los líderes manejan los recuerdos, puestos y el poder sindical como propios y donde las relaciones llevan implícitas un compromiso moral, sobre todo de la base con la dirigencia. Ejemplo de este tipo de organizaciones lo son, por ejemplo, los cacicazgos de los líderes petroleros.(147) Este tipo de relaciones sindicales fueron impulsadas y apoyadas deliberadamente por el gobierno, para tener un margen de negociación con el fin de impulsar su política económica.

Por otra parte, el tipo de desarrollo se estructuraba en la transferencia de recursos del campo a otros sectores económicos y en los créditos foráneos. Además es importante señalar que la tasa de natalidad alcanzó cifras del 3.5% anual, la más altas registradas en el país.

El rasgo más característico de la política económica, fue la creciente participación del sector público en la económica (a través del desarrollo del sector paraestatal) debido al deseo gubernamental de regular la producción y de suplir la abstención que caracterizó a la inversión privada en aquellos años.(148)

El partido oficial, junto con la presidencia de la República se mostraba como los dos ejes de la vida política nacional. El nuevo líder del partido era General Alfonso corona de Rosal, quien en junio de 1960, definió la posición del partido de "atinada izquierda"(149) Poco después el presidente López Mateos aclararía que su gobierno era de "extrema izquierda, dentro de la Constitución". Estas declaraciones deben atribuirse al efecto que provoco la Revolución Cubana, en los sectores mas politizados del país.

147) De la Garza, Enrique "Paraestatales y corporativismo, el Cotidiano, marzo-abril 1989, pp. 3-12

148) Reyna, José y Mancilla, Esteban op. cit. p 283

149) "Discurso de A. Corona, 24-VI-60, en Hist. Doc.

El 27 de marzo de 1960 se efectuó la III Asamblea Nacional Ordinaria, presidida por Corona del Rosal. En la Asamblea se señaló que los sectores no deberían desaparecer ni debilitarse por lo que debería buscarse su armonía con los otros órganos del partido, de esta manera se vigorizó la estructura y funcionamiento del PRI, era su doble aspecto, la permanencia de los sectores, dedicados al control de sus afiliados y la actualización de los Comités Distritales y Estatales, cuya Función me acentúa en tiempo de comicios.(150)

Frente al invencible y dominante PRI no existía realmente alguna organización política que pudiera articular una oposición real y consistente. En 1961 surge, como consecuencia de Liberación Nacional, integrada por las fuerzas de izquierda, dentro y fuera del PRI, que creían haber encontrada en el ex-presidente cárdenas, un medio de cristalización de sus demandas por cambios radicales en México. Además Cárdenas, simpatizaba con la recién creada Confederación Campesina Independiente (CCI), Organismo independiente, que criticaba la administración gubernamental y la política agraria.(151)

Sin embargo varios de sus miembros, se desilusionarían cuando en 1964, el ex-presidente michoacano expresará su apoyo al partido oficial.

Ante la escasa presencia de partidos de oposición el Estado muestra su preocupación en 1963, cuando López Mateos propone reformas a la Ley Federal Electoral, promoviendo los "diputados de partido", es decir aquellos quienes obtienen curules de la proporción relativa que registra sus partidos en la votación, siendo esta no menor de 2.8% del total. La conveniencia de presentar al régimen como pluripartidista hizo que en varias ocasiones dicha ley se violara para favorecer al partido popular Socialista Auténtico de la Revolución Mexicana, cuya influencia en los electores es casi nula.(152)

### c) LA SUCESION DE ADOLFO LOPEZ MATEOS

La sucesión de López Mateos siguió los mecanismo establecidos del "tapadismo" y la disciplina partidista: Gustavo Díaz Ordaz, Secretario de Gobernación fue postulado por el PTRI, PPS y PARM como su candidato presidencial para el sexenio 1964-70. La única voz discordante con la nominación fue la del General Heriberto Jara, quien le acusó de "retardatorio" y de estar ligado con la "cierecia militar", además de estar poco comprometido con las causas populares.(153)

150) Historia Doc... Tomo 7 (1957-82), pp. 407-538

151) Furtak, Roberto. El Partido de la Revolución y la Estabilidad Política. México Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1974, pp. 109

152) Lajous, Alejandra, Los partidos... pp. 37 y 164-165

La única candidatura opositora fue, la ya tradicional del PAN, que postulo a José González Torres, alcanzando el 10.9% de la votación, frente al 66.6% del candidato oficial.(154)

Juntos con el nuevo presidente, llego Carlos Madrazo como nuevo líder del CEN del PRI. Desde su discurso de toma de posesión dejó entrever sus intenciones de reestructurar al partido mediante el adoctrinamiento, la movilización, la eliminación de viejas prácticas como el "acarreo" y la depuración en la selección de candidatos.(155)

Con el apoyo de Díaz Ordaz, Medrazo aspiraba a un fortalecimiento de la democracia interna del partido. Para ello en IV Asamblea Nacional (26/30-IV-65) plantea la necesidad de reformar los Estatutos en lo concerniente a la elección de candidatos para los cargos de presidentes municipales, regidores y síndicos.

La reforma consistía en la extensión del elemento plebiscitario al propio proceso de nominación. Se admitiría a los candidatos apoyados por la mayoría, sin considerar ninguna influencia. Cada miembro del PRI, que vivía dentro de un municipio tenía oportunidad de escoger a los candidatos para los diversos cargos. Este planteamiento implicaba debilitar la estructura sectorial, pero fortalecía incluso entre el partido y la sociedad.(156)

En el transcurso de 1965 se efectuaron las nominaciones de acuerdo con el nuevo procedimiento en 1151 de los 2357 municipios, Medrazo, como líder del partido alcanzaría una popularidad sin precedente.

El proyecto de Madrazo fue aprobado por unanimidad, gracias al apoyo presidencial y al prestigio que había obtenido al echar por tierra la propuesta que pretendía la reelección indefinida de diputados, presentada por Lombardo Toledano, Alfonso Martínez Domínguez, líder de la Cámara de Diputados.(157)

La negativa del gobernador de Sinaloa de mandar practicar las preelecciones municipales en su entidad de acuerdo con los nuevos Estatutos, suscitó la crisis que culminaría con la renuncia de Madrazo, en noviembre de 1965.

153) Historia documental del Partido de la Revolución. Tomo 8 1965-68 México ICAP 2a. ed. 1957 pp. 370-171

154) Lajous, Alejandra, Los candidatos... p. 183

155) Historia Doc.... Tomo 8 p. 418-422

156) Ibid. PP 573-575

157) Ibid.

En realidad el proyecto denominador de Medrazo combatió (y perdió, contra la mayoría de la Cámara de Diputados, la casi totalidad de los gobernadores, los líderes de los sectores, numerosos caciques sindicales e incluso altos funcionarios federales).(158)

Los argumentos utilizados para contraponerse al proyecto de Medrazo, fue que las elecciones internas no estaban libres de manipulaciones que la unidad del partido se ponía en peligro y que la autocrítica del presidente del PRI era propia de un miembro de la oposición.

Pese a su fracaso, Medrazo nunca salió de las filas del PRI aunque sus seguidores querían fundar un nuevo partido llamado "Patria Nueva" que nunca se consolidó, a Medrazo le atraía mucho más la idea de crear una auténtica ala izquierda dentro del PRI.(159)

El procedimiento aprobado por unanimidad en la Asamblea de abril del 65, fue desautorizado por Lauro Ortega, sucesor de Medrazo; en las elecciones municipales de 1956 fue eliminado el proceso de selección de nominación, y fue transferido de nueva cuenta a los sectores.

En lo económico, es en este período cuando empiezan tímidamente a manifestarse las insuficiencias del modelo de desarrollo. Empieza a crecer continuamente la necesidad de importaciones estratégicas para la industria y no basta con el aumento de las exportaciones de bienes y servicios, especialmente las agrícolas. el equilibrio externo se alcanza, cada vez en mayor medida, a través de los créditos e inversiones directas del exterior atraídas por la estabilidad institucional, el alto margen de ganancia, un mercado sobreprotegido y el constante crecimiento económico.(160)

Es 1968-80 a manera de consagración internacional a su transformación en un país moderno, México se convertiría en el primer país en "vías de desarrollo" en ser sede de los juegos olímpicos.

A fines de julio de aquel año, se inicio un movimiento estudiantil como un pleito entre pandillas de adolescentes; la dureza policiaca unió a los estudiantes. Poco tiempo después al movimiento fue creciendo hasta expresar las tensiones que el desarrollo desigual generaba en el seno de la sociedad.

158) Mejia, José Luis "Los intocables" Excélsior 12-X-86.

159) Vasconcelos, Dario L. Medrazo voz postrera de la Revolución Mexicana, Costa-Amic. Editor; 1971 p. 17

160) Cordera Rolando, estado y desarrollo en el capitalismo tardío y subordinado, material fotocopiado pp. 497-498.

Un hecho meramente circunstancial había desembocado en un movimiento popular, cuyo sentido profundo era la reafirmación del nacionalismo frente a la penetración yankee y, la exigencia de mayores espacios de participación y pluralidad política.(161)

El movimiento fue reformista y democrático, pese de que algunos de sus dirigentes pertenecían a la extrema izquierda, sus demandas eran en realidad moderadas: 1) libertad, de presos políticos: 2) renuncia de los titulares de la policía: 3) abolición del cuerpo de granaderos: 4) abrogación del delito de "disolución social: 5) investigación y diálogo público entre el gobierno y los estudiantes.(162)

La burocratización y la mano dura que había triunfado sobre las reformas de Madrazo 2, años antes se volvieron a imponer. El movimiento tuvo su fin con la represión militar en Tlatelolco el 2 de octubre. Entonces se puso en evidencia la falta de contacto y representabilidad del partido oficial. La importancia del movimiento estudiantil, entre los demás partidos tiene varios planos, uno próximo y otro que dilata algunos años en expresarse. De manera inmediata, puede señalarse que el partido comunista y los grupos troskistas demuestran su capacidad de penetración en las Universidades. En el largo movimiento significó la presencia de nuevos grupos sociales que posteriormente formarían nuevos partidos políticos y harían ver el Estado mexicano la necesidad de realizar una reforma política.

1968 demostraría que el esquema tradicional de 4 partidos había sido rebasado por la estratificación social, partidos como el PAN o PSS se limitarían a señalar supuestas influencias extranjeras sobre los estudiantes.(163)

El movimiento estudiantil y la celebración de la Olimpiada fueron sucesos complementarios: los dos eran signos del relativo desarrollo del país.(164) La rigidez política del gobierno fue la respuesta de un régimen que sentía la necesidad de mantener, a cualquier costo, la paz interna. Ello obedecía, en parte, a la necesidad de presentar a México como un buen sujeto de crédito internacional.

161) Paz, Octavio Posdata, México, siglo XXI, 15a ed. 1981, p. 31

162) Basañez, Miguel, La Lucha por la hegemonía en México 1968-80, Siglo XXI, 1978, p.171

163) Existieron varias hipótesis para explicar las causas inmediatas de movimientos: 1) Un grupo de hipótesis apunta hacia los conflictos gubernamentales internos en vista de la sucesión presidencial; 2) Otro grupo señala el propósito de dar una base al gobierno para encarcelar a varios "comunistas" durante la Olimpiada; 3) Otro grupo indica como promotor al FBI, pues a principios de año su Director hablaba de una "conspiración comunista", y en consecuencia debería haber una "represión comunista". Cfr. Zermkeño, Sergio, México: una democracia autóptica. México, Siglo XXI. 1978, p. 21

164) Paz, Octavio, Ibid p. 39

#### d) LA SUCESION DE GUSTAVO DIAZ ORDAS

En los 12 meses que siguieron a Tlatelolco, nada particularmente relevante, sucedió en el panorama político nacional. La atención se enfocó a la sucesión presidencial.

Aunque se nombraron los nombres de Alfonso Corona del Rosal (Regente del DDF) y Emilio Martínez Manarca (Secretario de la Presidencia), nuevamente la designación del candidato a la presidencia se realizó de manera hermética y sin oposición manifiesta. Luis Echeverría alvares, Secretario de Gobernación, quien fue postulado como precandidato por la CNC a fines de 1969, años después, ya en su calidad de ex-presidente, Díaz Ordaz reconoció como su gran error histórico, el haberse decidido por Echeverría para que lo sucediera. Con ello reconocía implícitamente que la decisión sobre la sucesión presidencial recaída en el presidente en turno. (165)

El estilo y lenguaje de Echeverría mostrado durante la campaña, parecen haber contrariado a altas esferas políticas: sugirió la idea de que el cambio más importante del país, no era sólo político o económico, sino el del "centro de estructuras mentales". Comenzó a hablar de la autocrítica y la apertura política. Además incorporó a la campaña a personas y grupos considerados como la oposición, se presentaba como un reformador, capaz de recobrar la legitimidad perdida durante octubre de 1968.

Alfonso Martínez Domínguez, presidente del PRI durante la campaña, ha insinuado que Díaz Ordaz llegó a contemplar la posibilidad de reiterar la candidatura de Echeverría, debido a su peculiar estilo de hacer política. (166)

Echeverría inició su gestión presidencial redefiniendo la política de desarrollo. Su objetivo principal era atacar la injusta concentración de la riqueza: hacer menos dependiente la economía mexicana con respecto de E.U.: y revitalizar el descapitalizado campo.

El discurso político del nuevo presidente se caracterizaba por el matiz radical que le imprimía. La "apertura democrática" que propuso intentaba reconstruir la base social del Estado, asimilando al aparato político a los grupos medios emergentes; instaló un canal tecnocrático de ascenso político a la disposición de los profesionistas y técnicos elevados por el movimiento estudiantil.

165) Berdelo Arvizu, Aurora, "Presidencialismo", en columna especial del periódico Excelsior, 30-VIII-68

166) Basañez, Miguel op. cit., p. 186

Toda esta estrategia política parece haber funcionado bien, pues durante la primera mitad del sexenio, las relaciones con las universidades, la disidencia y el sindicalismo independiente, estaban subrayando la reconquista de legitimidad por parte del régimen.(167)

El régimen de Echeverría se inició con una política de restricción de la inversión pública, sin embargo la rescisión económica resultante propicio que a partir de 1972 se incrementará notablemente el gasto público, ejercido de manera desordenada. Cada vez con mayor celeridad se recurrió a créditos externos para desarrollar el proyecto estatal.(168)

Cumpliendo la tradición, el PRI apoya decididamente las directrices del ejecutivo.

La reforma y la "apertura política" llegaron también al partido oficial. En febrero de 1972, protestó como nuevo presidente del Comité ejecutivo Nacional, el intelectual y teórico del liberalismo político, Jesús Reyes Heróles.

Sus discursos subrayaban el valor de la "praxis política" (participación, autocrítica y ambición legítima); trato de iniciar una etapa revitalizadora para el partido buscando reavivar la participación de las bases y la nacionalización de la lucha política.

Doctrinariamente, Reyes Heróles trató de rescatar los elementos liberales de la ideología del partido; transporto el concepto de hombre libre, al de militante libre; quiso fundamentar el ejercicio político en la disciplina libre y consiente de cada uno de los miembros del partido.(169)

De esta manera, Reyes Heróles delinó al PRI como un partido de integración social, al constituirse por las masas populares a través de sus sectores; pero sin dejar de tener la representación individual de sus afiliados mediante la estructura territorial del partido.(170)

En la VII Asamblea Ordinaria (octubre del 72) se reforman los documentos básicos, al incluirse en la estructura fundamental a las secciones integradas por "núcleos" de los sectores para conciliar la estructura dual del partido; sectorial y seccional.(171)

167) Basañez, Miguel, *op. cit.*, p. 203

168) Tellim Carlos, *Política Económica (1970-76)*, México siglo XXI, 2a. Ed., 1979, pp. 41-91

169) Cfr. "Discursos de Jesús Reyes Heróles", en *Historia Documental del Partido de la Revolución*, Tomo 9 (1969-74), México, ICAP, 1964, pp. 331-376

170) Lajous Alejandra, *Los partidos...*, p. 134.

171) Lajous, Alejandra, *Los partidos...*, p. 134

Conforme a la concepción del presidente del PRI, hubo al parecer un intento de democratizar ("liberalizar") la vida interna del partido; en aquella misma Asamblea me llega a proponer la votación directa, personal y secreta para los delegados de las Convenciones donde se decide sobre los candidatos a puestos de elección popular. En lo concerniente a los candidatos de elección popular, para Reyes Heróles era más importante primero definir un programa de acción, que la personalidad del candidato.

En cuanto a la selección de estos últimos, los nuevos Estatutos sólo ofrecen "criterios generales". Justificándose en la diversidad regional del país, los métodos de selección se adecuaban a las "características de las zonas", es decir, se podía ir desde la imposición hasta los procedimientos más democráticos, dejando en última instancia al CEN del PRI, la elección de los métodos para "garantizar la democracia interna". Con estas imprecisiones la cúpula del partido podrá negociar con los líderes de los distintos grupos que influyen sobre la región en cuestión.(172)

En la práctica, el proyecto reyesherolista no logro consolidarse. Cosío Villegas resumió así la situación en que se encontraba el partido oficial por aquellos años: "Se dijo antes que debía examinarse la inversión del espíritu democrático en la acción y en el pensamiento político. El PRI de hoy piensa con mayor libertad, pero acciona tan atadamente como antes".(173)

Por su parte, al fin del sexenio echeverrista se caracterizo por la incertidumbre que provocaban las políticas del régimen, que adoptó un lenguaje izquierdista y cuyas acciones iban desde revivir las expectativas del reparto agrario y apoyar al sindicato independiente (buscando aparentemente a los empresarios, quienes a la postre utilizaron todo su poder económico para minar la fuerza del régimen.(174) Finalmente, en medio de una devaluación del peso y fuertes rumores, Echeverría terminó su mandato apoyándose en el sindicalismo oficial y en especial en la CTM, que tanto trato de debilitar, en la sorda lucha que encabezó junto con su Secretario de Trabajo, Porfirio Muñoz Ledo.

172) Cosío Villegas, Daniel. El sistema Político Mexicano, México, Joaquín Mortiz, 9a. ed., 1976. p. 112

173) Cosío Villegas, Daniel, El estilo personal de gobernar, México, Joaquín Mortiz, 9a. ed., 1975 p. 114

174) En enfrentamiento entre el gobierno y los empresarios alcanzaron uno de sus puntos críticos cuando uno de ese momento, los empresarios trataran de superar diferencias de criterio, en un movimiento de unificación y coordinación, patrocinado por banqueros e industriales de

### e) SUCESION DE LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ

En septiembre de 1975 se publica el Plan Básico de Gobierno 1976-82 en la VIII Asamblea Nacional ordinaria cuyos objetivos eran: 1) lograr el desarrollo integral del país; 2) consolidar la independencia nacional mediante la política externa e interna; 3) luchar por obtener el empleo productivo y remunerativo; 4) obtener mayores ingresos para la población ya ocupada; 5) implantar una política de bienestar completa, sustentada en el derecho al trabajo.(175) Al parecer Reyes Heróles pretendía primero formalizar un programa de gobierno, y luego la selección del candidato a la presidencia. Sin embargo, el día 22, antes de terminarse el Plan Básico, el Congreso del Trabajo, en voz de Fidel Velázquez se pronunciaba por el Secretario de Hacienda: José López Portillo. Tres días después, López Portillo era oficialmente candidato del PRI, y Porfirio Muñoz Ledo el nuevo presidente del CEN del partido, encargado de llevar adelante la campaña política.(176)

López Portillo tendría que enfrentar los problemas por los cuales el país atravesaba. El gobierno de Echeverría en su intento de redefinir la función del Estado en la sociedad, se había enfrascado en agudos problemas económicos: inflación, déficit público alarmante, fuga de capitales. etc. Para algunos observadores, el llamado "estado benefactor" entraba en crisis.(177) Era notorio el enfrentamiento entre el sector privado y el público. La fortaleza del sistema se volvió a fincar en la CTM.

En las elecciones del 4 de julio de 1976, López Portillo es elegido presidente con el 88.7% de los votos emitidos y sin ningún adversario.(178)

Con lo anterior el sistema tradicional de 4 partidos volvía a mostrar sus insuficiencias.

Luego de encargarse de la campaña política, Muñoz Ledo es relevado por Carlos Sansores Pérez en el CEN del PRI. Cabe destacar que durante el período de Muñoz Ledo se produjo un escándalo que involucro al Partido Popular Socialista (PPS). En noviembre de 1975, Alejandro Gazcón Mercado candidato del PPS a la gubernatura de Nayarit, afirmó tener el triunfo y pidió la nulidad de las elecciones. El Comité Central del PPS acepto el triunfo priista este cambio de posición se atribuyó a que su dirigente nacional, Jorge Cruickshank, realizo una alianza con el PRI alcanzando un curul de Senador por el Estado de Oaxaca.(179)

Monterrey. Este esfuerzo culminaría en 1975 con la constitución del Consejo Coordinador Empresarial, que recibiría desde su nacimiento los ataques del Gobierno, de todos los sectores del PRI y, naturalmente, de la izquierda. Que venía en el un interno de establecer un grupo de presión política.

175) "Plan Básico de Gobierno 1976-82), en Historia Documento del Partido de la Revolución. Tomo 10, (1975-80), México, ICAP, 1984 pp. 18-52.

176) Ibid., pp. 53-55

177) Aguilar Villanueva Luis F., Política y Racionalidad administrativa, INAP, México, 1982, p. 81

178) Lajous, Alejandro, Los partidos..., pp. 183-184

Por otra parte, según sus propias palabras, Muñoz Ledo instituyó la "comisión de la Revisión de la Estructura y Funcionamiento del PRI", con objeto de incorporar los cambios necesarios al interior del partido. Sin embargo, los documentos de dicha Comisión nunca han sido dados a conocer públicamente ni por el partido ni por el propio Muñoz Ledo, quien se ha limitado a decir que sirvieron para "reformas que se hicieron posteriormente". (180)

El nuevo presidente de México trato de reconciliar, de dar confianza, proponiendo la Alianza para la producción, la reforma administrativa, la reforma política y el crecimiento económico basado en la explotación de los recursos energéticos.

Durante la década de los 70's, la burocracia política diagnóstico 2 fenómenos significativos; 1) que la votación del PRI disminuía; los sufragios por la oposición, salvo quizá el PAN, se encontraban estancados en un porcentaje muy bajo y la abstención aumentaba sensiblemente. Esta (la abstención) puede ser índice de oposición latente y de falta de credibilidad; El que la oposición no tenía canales institucionales para expresarse ni política ni electoralmente. (181)

A partir de abril de 1977 se iniciaron consultas populares con la intención de llevar a cabo la reforma política, que culminaría en la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE), en donde se cambian los requerimientos legales para otorgar el registro oficial de los partidos políticos. Con ello se abría la posibilidad de participación política a nuevas organizaciones políticas. Entonces consiguen su registro partidos como el Comunista Mexicano, Democrata Mexicano, Revolucionario de los Trabajadores y el Socialista de los Trabajadores.

La reforma política amplio las libertades políticas e incremento en cierta medida la participación ciudadana en los asuntos públicos. Con ello el sistema político mexicano recobro su cierta credibilidad y se fortaleció. Con ella el Estado nuevamente se ponía a lavanguardia en su papel de agente modernizador.

Para Octavio Paz, la reforma política tuvo alcances muy limitados, pues los nuevos partidos no tenían realmente un fuerte arrastre electoral. Señalaba que la solución para alcanzar un verdadero sistema de partido pluralista, estribaba en un "remedio vito con horror por la clase política mexicana; dividir al PRI. Tal vez su ala izquierda, unida a otras fuerzas, podría ser el núcleo de un verdadero partido socialista". (182)

179) *Ibid.*, pp. 119-120

180) Laso de la Vega Jorge, *La Corriente Democrática, México*, Ed. Posada, 1987, pp. 29-30

181) Rodríguez Araujo, Octavio, *La Reforma Política y Los partidos en México*, México, Siblo XXI, 1979. pp. 49-54

Probablemente este hubiese sido el momento oportuno no sólo para reformar al sistema, sino también para reestructurar al partido oficial, sobretodo en los sectores obrero y campesino, introduciendo mecanismos capaces de vincular el Estado y la sociedad y que hiciera aparecer a un partido como mayor independencia con respecto al gobierno.

El nuevo presidente del partido, Sánsores Pérez hablo de nuevos mecanismos "de selección interna que sustancialmente vino a desplazar el centro de decisiones: de los círculos dirigentes del PRI a la Asamblea". Este procedimiento fue conocido como la "democracia transparente", que en realidad no paso del discurso y nunca propuso mecanismos auténticos.(183) De esta manera, aunque la escena política se modifico con la presencia de nuevos actores políticos, el PRI continuó con sus prácticas autoritarias y con los mismos mecanismos de control.

Sánsores Pérez dejaría la presidencia del partido en 1979 a Gustavo Carbajal Moreno, quien define el PRI como un democrático y antiimperialista.(184) Salta a la vista que en esta etapa el lenguaje del líder al señalar al partido como antiimperialista; en ese momento el gobierno mexicano llevaba a cabo una política externa activa, apoyando al sandinismo y a la guerrilla salvadoreña.

Además la CTM se fortalecía día a día, constituyendose en el pilar más fuerte del régimen. En 1978, la central organizó la Reunión Nacional para la Reforma Económica; en ella pronosticaba una futura crisis económica debido al "agotamiento del sistema de relaciones económicas sectoriales y regionales que el país a seguido desde 1946".(185)

La fortaleza de la central obrera se haría patente dos años más tarde, cuando Javier García Paniagua (amigo del Fidel Velázquez y presidenciable) asumió la presidencia del CEN del PRI en 1981.

Durante casi todo el sexenio de López Portillo, el PRI tuvo una presencia escasa y limitada en el desarrollo político del país. Ante esta situación García Paniagua trató de darle nueva vida al partido, tratando de proporcionarle un carácter combativo y crítico. En su discurso de Toma de Posesión, García Paniagua alerta contra la clase empresarial "que no siempre respeta los bienes del país, que son los bienes de todos". Además el nuevo presidente remarco que el partido oficial era un partido de trabajadores; siendo la clase trabajadora la más lúcida expresión de los mejores objetivos nacionales.(186)

183) "Sobre la democracia transparente: Sánsores Pérez. en Hist. Documental del Partido de La Revolución. Tomo 10 (1975-80), México, ICAP, 1984, PP. 301-303.

184) Ibid., p. 369

185) Suplemento "Testimonios", CTM 13-XII-69

186) "A 70 años de la Revolución no les ha llegado a los campesinos la justicia laboral", en Hist. Doc., Tomo 10 (1975-80), pp. 431.438.

Fue entonces cuando el país empezó a manifestar fuertes problemas financieros: inflación, presupuesto público desordenado, crisis agrícola y caída en los precios internacionales de petróleo, sumado al pago de la deuda externa, fue el marco característico de principios de los ochenta.

#### f) LA SUCESION DE JOSE LOPEZ PORTILLO

En este contexto se desarrollo el ambiente de la sucesión presidencial: los mecanismo de sucesión fueron los mismos que antes. Arturo Romo Gutierrez, coordinador de la diputación obrera y asesor de la CTM clamaba: "La revolución social se encuentra amenazada por intereses poderosos, y por ello es indispensable fortalecer aun mas la personalidad moral y política del jefe de la nación, a fin de que sin interferencias, nocivas, haga valer en el seno del PRI el paso de su opinión en el problema fundamental de la sucesión".(187)

El "elegido" seria el Secretario de Programación y Presupuesto, Miguel de la Madrid Hurtado, de 46 años y posgraduado de Harvard, ante la visible molestia de García Paniagua, quien fue relevado por Pedro Ojeda Paullada como presidente del CEN del PRI. Durante su campaña, de la Madrid enumero 7 "tesis fundamentales": Nacionalismo Revolucionario; Democratización Integral; Sociedad Igualitaria; Renovación Moral de la Sociedad Descentralización de la Vida Nacional; Desarrollo, empleo y combate a la inflación y; planeación democrática.(188)

En las elecciones de julio de 1982 (primeras presidenciales después de la reforma política), se presentaron 7 candidatos: Miguel de la Madrid (por el PRI PPS, parm), Pablo Emilio Madero (por el PAN), Arnoldo Martínez Verdugin (por el Partido Socialista Unificado de México), Ignacio González Gollaz (por el PDM), Rosario Ibarra de Piedra (por el PRT), Cándido Díaz Cerecero (PST) y Manuel Moreno Sánchez (por el Partido Socialdemócrata) El triunfador, con el 74.3% de la votación fue Miguel de la Madrid .

En un ambiente de incertidumbre, López Portillo rinde un peculiar último informe de gobierno, en donde anunciaba a la nación la nacionalización de la banca y el establecimiento y control de cambios. Con ello se puso de manifiesto las enormes facultades políticas y administrativas del presidente de México; en un solo fin de semana, el Estado pudo hacerse cargo de las operaciones, hasta entonces realizadas por particulares. Pero también se manifestaba el rompimiento de

187) Hist. Doc., Tomo 10 (1976-80), p. 441

188) "Las 7 tesis fundamentales de MMH ", en Hist. Documental del Partido de la Revolución. Tomo II (1981-86), México, ICAP, 1904) pp. 150-216.

acciones amables entre los círculos empresariales y el gobierno de López Portillo que trató de establecer, luego de los problemas que durante el sexenio echeverrista se suscitaron con la cúpula de industriales. En ese momento, permanente la CTM se volvió a erquir como el soporte de la sucesión presidencial.

Tres meses después, de la Madrid tomaba posesión como presidente constitucional de México, y con ello daba inicio una de las etapas más difíciles en la historia del país. En su discurso de toma de posesión señalaba: "Vivimos una situación de emergencia. No es tiempo de titubeos ni de fallas; es hora de definiciones y responsabilidades. No nos abandonaremos a la inercia. La situación es intolerable. No permitiremos que la patria se nos deshaga en las manos. Vamos a actuar con decisión y firmeza". De igual manera anunciaba normas económicas y de corte restructivo, con objeto de controlar la inflación y reordenar las finanzas públicas.(189)

Daba inicio el sexenio que tendría que enfrentar los efectos inmediatos de la crisis, que se manifestaba en una gran deuda externa, la segunda en magnitud en todo el mundo. Con el tiempo, la administración de de la Madrid no solo enfrentaría los problemas económicos, sino también se daría cuenta de que las elecciones se volvían cada vez más competitivas; afrontaría el reto que la derecha a través del PAN lo lanzaría en los estados del norte del país y hacia el final de su mandato, vería como surgiría un desgajamiento del partido oficial, que pondría en peligro la permanencia del PRI en el poder.

Además tuvo que soportar fuertes presiones de los Estados Unidos, por medio de su embajador John Gavin, quien cada vez que podía hacia declaraciones sobre la vida interna del país.

El nuevo presidente del PRI fue el Senador Adolfo Lugo Verduzco hombre de confianza de de la Madrid. Ante la difícil situación del momento, el PRI se avocó a organizar muestras de apoyo a la política presidencial. Así por ejemplo el PRI anunciaba su apoyo al Programa inmediato de reordenación económica (PIRE) y calificaba al reajuste de alzas de precios y tarifas del sector público como poco deseables, pero "indispensables" y "como único camino para remover los obstáculos que se oponen al desenvolvimiento económico y social de México.(190)

189) "Mensaje de toma de posesión de MMH", Hist. Doc., Tomo II. p. 761

190)"Reunión organizada por el IEPEs con el tema: La economía, los precios y tarifas del sector público", en Hist. Documental del Partido de La Revolución, Tomo 12 (1983-894), México ICAP, 1986, p. 156-167.

Para marzo de 1984, saldría la Convocatoria a la XII Asamblea Nacional del Partido, pero reformar los documentos básicos. La Asamblea se convirtió en un acto de apoyo al presidente y en cierta medida los documentos se orientaron a las directrices del ejecutivo.(191)

De esta manera el partido se comprometía con el programa restrictivo del gobierno de la Madrid. Debido a este tipo de políticas, que contrastaban enormemente con las seguidas por los dos presidentes anteriores, el PSUM, acusaba al gobierno de un viraje a la derecha en perjuicio de las grandes mayorías nacionales.(192)

Pero si la izquierda se limitaba a criticarlo, del otro extremo, el PAN desafiaba abiertamente al sistema. Muchos empresarios irritados por las últimas medidas del lopezportillismo, habían decidido actuar abiertamente en política mediante Acción Nacional. De esta manera surgiría el llamado "noe-panismo", representado por esta nueva clase de políticos, que adoptaron posiciones pragmáticas (aprovechando la crisis y señalando a sus "culpables") con visitas electorales y postularon el neoliberalismo económico en boga por el mundo. La nueva visión que proporcionaban, de baja relegada incluso, a la corriente panista más tradicional y antigua, que sostiene principios que en ocasiones recuerdan al Socialismo Cristinismo.

La respuesta del PRI fue la de manifestar su rechazo a la política "reaccionaria", (193) que sostenía el PAN, el cual poco a poco tomaba fuerza en los estados fronterizos de Sonora, Sinaloa, Nuevo León y Chihuahua, es decir, la zona más pujante del país.

Poco después, (19-IX-84), Lugo Verduzco, manifestaba su rechazo a la injerencia de embajadores acreditados en México, especialmente del de E.U., John Gavin, quien en reiteradas ocasiones presionaba en relación a temas como el narcotráfico, la deuda externa y la democracia "a la mexicana".(194)

Por otro lado, era notorio cierto distanciamiento entre la CTM y el nuevo equipo político que asumió el poder en 1982, como señala Raúl Trejo:

"Nunca antes la dirección nacional del movimiento obrero había sostenido de manera tan abierta y constante proyectos de política económica tan contrapuestos a los de la burocracia política, como ha ocurrido en los últimos años.

191) "Convocatoria a la XII Asamblea Nacional del PRI", en Hist. Doc., Tomo 12, (1983-84), 419-432.

192) Hist. Doc., Tomo 12 (1983-84), 10/XI/83.

193) "Manifiesto del CEN del PRI al Pueblo de México, rechazando la política reaccionaria que sostenía el PAN, en momentos de reafirmación nacionalista y democrática", (31-VIII-84), en Hist. Documental del partido de la Revolución. Tomo 13 (1984-86), México, ICAP, 1987, pp 51-54.

194) Hist. Doc., Tomo 13, 1984-86, pp.77-78

Frente al liberalismo económico, los dirigentes obreros y sus asesores han exigido rectoría del estado; ante las instrucciones formuladas en centros financieros internacionales, han propuesto mayor participación de la sociedad; contra las aspiraciones de los empresarios, influencia de los obreros en todos los frentes, (195)

Al igual que en 1978, el Movimiento Obrero señalaba "la necesidad de cambiar el modelo de acumulación privilegiante de la iniciativa privada en favor de los sectores público, social de la economía, para hacer una realidad nuestra vía de desenvolvimiento histórico y alcanzar el proyecto nacional contenido en nuestra Constitución".(196)

Incluso frente a la política gubernamental de desincorporar empresas, el movimiento obrero le decía directamente al presidente: "Si por razones que todos comprendemos, el Estado mexicano precisa desprenderse de determinadas empresas bajo su control, aquí estamos los trabajadores y los campesinos, siempre solidarios con la patria. Que se nos entreguen los centros de trabajo y se nos proporcione la asistencia técnica... que se establezcan las condiciones financieras idóneas para su transferencia y se nos tenga confianza. Nosotros las haremos eficientes y las cuidaremos como lo que son: como un patrimonio nacional". (197)

Además frente a la posibilidad de realizar elecciones abiertas y reconocer triunfos a la oposición, el movimiento obrero oficial definió tajantemente, en voz de Fidel Velázquez su posición: "Nosotros los revolucionarios llegamos aquí a balazos. El que quiera quitarnos no podrá hacerlo con votos, tendrá que hacerlo a balazos también".(198)

En las elecciones de 1985, para la renovación de diputados federales, el PRI obtuvo el 64.81% de la votación emitida, con 289 de 300,(199) triunfos de mayoría relativa, de los cuales 227 fueron aprobados por unanimidad.(200)

Al interior del partido, Luego Verduzco intentó estructurar procedimientos democráticos para la elección de candidatos a puestos municipales. Luego del primer reconocimiento focial del PRI a Carlos Madrazo (13-VI-85) donde se elogio el intento democráticador del tabasqueño,(201)

195) Trejo Delarbre, Raúl "El poder de los obreros", en México ante la crisis. Tomo II, México, Siglo XXI, 2aq. ed. 1986, p. 328.

196) Cit. pos., Aguilar Camín, Héctor, "El canto del futuro". en Nexos, abril de 1986, p. 23

197) "Discurso de bienvenida al Lic. Miguel de la Madrid, pronunciado por Jorge Doroteo Zapata, en representación de la CTM. Celebración del 102 Consejo Nacional de la CTM". en Hist. Doc., Tomo 10, (1984-86) p. 204

198) Aguilar Camín, Héctor, Ibid.

199) La Jornada. 6-VII-88

200) Uno más uno. 2-VIII-85

201) "Homenaje rendido por el CEN del PRI en memoria del Lic. Carlos A. Madrazo Becerra". en Hist. Doc. Tomo 13

se instituyo el Sistema de Consulta Directa a la Base Militante en los Estados de Nayarit, Yucatán, Sonora, Hidalgo, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, Colima, Jalisco, Campeche, Zacatecas y San Luis Potosí.(202)

1985 fue un año particularmente difícil. En ese año cayeron aún mas los precios internacionales del petróleo; hubo nuevos brotes inflacionarios y para septiembre la Ciudad de México fue sacudida por un terremoto, en donde todas las instituciones, incluidas todos los partidos políticos se quedaron cortas en esos momentos de emergencia, en cambio la sociedad se organizó espontaneamente, lo que fue considerado como el surgimiento de la sociedad civil, portadora de una nueva cultura política urbana y que sería determinante para las elecciones de 3 años después.

Mientras tanto la fuerza del panismo por el norte de la República continuaba extendiéndose. Los candidatos derrotados a gobernadores por el PAN asumían posiciones cada vez más radicales, por ejemplo, la de Adalberto Rosas, por el estado de Sonora se negó a saludar a la bandera y le dio la espalda, en un acto de "protesta" por el fraude electoral en su contra.(203)

El momento más crítico se presentó en la ocasión de las elecciones para Gobernador de Chihuahua (1986), donde las elecciones se llevaron a cabo de manera irregular, y el priista Fernando Baeza triunfó. Sin embargo, el PAN organizó una serie de protestas conocidas como "resistencia civil", que prácticamente hacían difícil gobernar dicho estado. Hasta el delegado apostólico tuvo que intervenir, ante la injerencia de la iglesia local en favor del PAN.(204)

Pero la audacia y pragmatismo de los "neo-panistas" no se detenía ahí. Pronto acudirían a instancias internacionales o de otros países, como el Departamento de Estado Norteamericano, para que la diera una "apretadita" al gobierno mexicano por sus actitudes "anti-democráticas". La reacción del PRI fue la de rechazar y condenar la acción del PAN, en diversos momentos y lugares, haciendo eco del propio presidente de la Madrid.(205)

En esos momentos, circulaba la idea entre académicos norteamericanos de que el sistema político mexicano debería de transformarse a bipartidista, justificándose en la noción de que la "alternancia de gobiernos salva sistemas".

201) "Homenaje rendido por el CEN del PRI en memoria del Lic. Carlos A. Madrazo Becerra". en Hist. Doc. Tomo 13, (1298-86), pp. 307-319.

202) Hist. Doc. Tomo 13 (1984-86), pp. 433-436.

203) "Acto de desagravio a la Bandera Nacional", en Hist. Doc., Tomo 13 (1984-86), (12-VIII-85), p. 425.

204) Proceso, No. 700, 2-IV-90

205) Al respecto ver en Historia Documental del PRI, Tomo 13, (1984-86), pp. 425, 629, 675, 679, 851, y 967.

Sin embargo, la posición del régimen mexicano, no sólo se dejó ver cuando no se reconocieron triunfos panistas. Enrique González Pedrero, señalaba que la alternancia tipo países anglosajones, no sería posible para un país como México. Dicha alternancia "cambiaría la historia de México por decreto, desde arriba. Y como los campesinos, obreros, las clases medias populares de las distintas regiones, estados, municipios, pequeñas comunidades no están pintadas, surge la evidencia de que esa modalidad democrática no sería ni remotamente viable, Aun con alquimia, no sería viable. Por eso no es viable realmente, como quedo demostrado en las recientes elecciones".(206)

Pero si el PRI tenía problemas con la oposición, pronto los tendría en casa. En mayo de 1986 se realiza en la Ciudad de México una marcha por la soberanía nacional, al frente de la cual iban miembros de la que después se conocería como la "corriente democrática". Al parecer la marcha fue bien vista por el gobierno, precisamente en los momentos en que los ataques de E.U. estaban en su apogeo.(207) Poco después, en agosto, el periódico Uno más uno publica la noticia en el sentido de que dentro del PRI se esta organizando una corriente democratizadora coordinada por Porfirio Muñoz Ledo, Cuauhtémoc Cárdenas y Rodolfo González Guevara.

Esta corriente en formación, tuvo cierta acogida desde la cúpula del Comité Ejecutivo Nacional, por parte de Adolfo Lugo Verduzco, quien entonces declaró: "en el seno del PRI hay lugar para la discusión abierta", ya que en "los estatutos partidistas están previstos los mecanismos y las instancias para tratar los grandes temas nacionales".208

Mas aún, el propio presidente de la Madrid, en entrevista concebida a Le Monde en septiembre, destacaba la existencia de la Corriente y lo ponía como indicador de la democracia en el país y señaló que la democratización no era una novedad política en México.(209)

Con este aparente beneplácito, el 10. de octubre se describe el "Documento de trabajo No. 1", en donde se ciernen sobre la soberanía nacional y la profundidad y consistencia de las respuestas que seamos capaces de oponer. Nos alarma la progresiva independencia del exterior, las tendencias que conducen al desmantelamiento de la planta industrial, la desnacionalización del país, así como las exorbitantes tasas de intereses que ahogan el erario público, concentran el ingreso y desalientan los impulsos al privilegiar la especulación".

206) González, Pedrero Enrique, "La Revolución Mexicana y el Desarrollo Político de México". en Hist. Doc., Tomo 13 (1984-86), pp. 349-367.

207) Laso de la Vega, Jorge op. cit., p. 193.

208) El Universal 27-VIII-86

209) Laso de la Vega, Jorge, op. cit., p. 232

"Orientamos nuestros esfuerzos para que se abran plenamente los espacios políticos a la participación popular, se liquiden rutinas y sometimientos infecundos, se propicie la contribución creadora de las nuevas generaciones y se instalen escenarios más apropiados de convivencia social para el porvenir..."(210)

El texto estaba firmado por Cesar Buenrostro, Cuauhtémoc Cárdenas, Lrons Duran, Vicente Fuentes Días, Armando Labra, López Mastre, Ifigenia Martínez, Janitzio Múgica, Porfirio Muñoz Ledo y Carlos Tello.

Una semana después (8-X-86), Lugo Verduzco es sustituido por Jorge de la Vega Domínguez, como nuevo presidente del CEN del PRI. En su discurso de toma de posesión, de la Vega alaba considerablemente a Alfonso Corona del Rosal, considerado como uno de los personajes mas influyentes en la vida del partido y opuesto a toda transformación de los viejos estilos de dominación priista.(211)

Desde su toma de posesión, De la Vega estableció contacto con los miembros de la corriente. Las reuniones entre ambas partes fueron constantes a partir de entonces. En ellas invitó a sus integrantes a dirigirse a través de los mecanismos establecidos en el partido. Poco (21-X-86), después el Consejo Consultivo del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (IEPES) organiza una mesa redonda en la que participa Muñoz Ledo con la ponencia "El PRI y la renovación política del país", en donde señalaba: "La movilidad es la inteligencia de los partidos políticos y el inmovilismo la mayor torpeza: el anacronismo, la falta que no pueden cometer como pena de incurrir en el despotismo... Una sociedad abierta exige hoy un partido leal a los intereses mayoritarios que encarna, pero también más ágil y competitivo, despojado de los lastres que incuba el ejercicio patrimonialista del poder y la manipulación autoritaria de la sociedad..." (212)

Las críticas contra la corriente no se dejaron esperar, por ejemplo, la Secretaría General del PRI, los calificaba de "traidores, flacos amargados y frustrados", y los exhortaba a salirse del partido.(213)

En febrero del 87, se publica una entrevista de Luis Suárez a Muñoz en Excelsior. En ella apuntaba: "No se pretende dividir al PRI ni crear un nuevo partido, pero no debe confundirse unidad con uniformidad ni disciplina con rutinas desgastadas, pues el 'verticalismo' es la ruina de los partidos, y se lleva a la inmovilidad. Por lo tanto no es la obediencia la mayor de las virtudes políticas, sino la

210) "Documento de trabajo No. 1", en Hist. doc. Tomo 13 (1984-86), pp. 1047-1060.

211) Hist. Documental del Partido de la Revolución, T. 14, pp. 47-53.

212) Lazo de la Vega, Jorge, Op. cit. pp. 265

213) Ibid, p. 236

congruencia... Así como las relaciones que hemos observado en la opinión pública y en las bases del partido son en verdad alentadoras, no puede pasar por alto la triste exhibición de reflejos y caudillismos autoritarios que ofrecieron algunos cuadros medios del aparato político. Reacciones de autodefensa que en algunos casos llegaron a la perjuria personal y a la descalificación automática por supuesta indisciplina.."(214)

Así llegada la XIII Asamblea Nacional del PRI, celebrada a principios de Marzo. Las participaciones de los miembros de la Corriente se desarrollaron con normalidad, excepto en la mesa 1, con la ponencia de Oscar Pintado intitulada "¿Crisis de ideología o desarrollo partidista?" considerandola fuera de lugar y en la mesa 5, con la ponencia de Cuauhtémoc Cárdenas, en donde propuso la celebración de foros en todo el país para escoger al candidato para la presidencia de la República, con lo que cuestionaba implícitamente la selección tradicional, a través del sistema del "dedazo".(215)

En la clausura de la asamblea se encontraba los expresidentes Luis Echeverría y José López Portillo y el presidente Miguel de la Madrid. Con ello se pretendía demostrar la unidad de la "familia revolucionaria" en los tiempos políticos que presagian la sucesión presidencial.

Por su parte, Jorge de la Vega advirtió que "En el PRI no tendrán cabida ni la quinta columna ni los caballos de Troya", al tiempo que exigió a los priistas inconformes renunciar al partido, porque "no perderemos el tiempo combatiendo a ínfimas minorías, ni toleraremos que se invoque la democracia que practicamos para trastocar nuestra actividad partidista".(216)

La clave de la Convención se encontró en el discurso de la Vega: "Con el objeto primordial es seguir manteniendo el proyecto de la revolución... La unidad política de los priistas es la clave para avanzar y vencer problemas y conciencias ancestrales, pero no insolubles... La presidencia de la República y nuestro Partido son las dos instituciones fundamentales del sistema político mexicano... En la institución presidencial convergen las tendencias más responsables y progresistas que dan sentido a la dinámica de la nación.... Nuestro presidencialismo como pieza central de nuestra organización política:... Ofrezco a la dirigencia y a todos los integrantes de nuestro organismo, que cumpliré sin vacilaciones el acuerdo de preservar el orden interno y la unidad".(217)

214) Excélsior, 3, -11-87

215) Laso de la Vega, Jorge, *op. cit.*, p. 239

216) Excélsior, 5-III-87

217) Laso de la Vega, Jorge. *op. cit.*, p. 239

En carta dirigida a los priistas del país, Cárdenas denuncia la "actitud autoritaria y antidemocrática de la Vega". Poco después, junto con Janitzio Múgica, presenta en Chihuahua el "Documento de trabajo No. 1", (6-V-87), en donde demandan la modificación de las prioridades en la asignación de recursos económicos y que se supedite el pago de la deuda externa a las necesidades internas y exigen además "la apertura del proceso de selección de candidatos a la presidencia y el fin del tapadismo".(218)

Semanas después, (19-VI-87) Fidel Velázquez anuncio públicamente que en el transcurso de la semana siguiente los democratizadores serían expulsados del PRI.(219) Efectivamente el día 22 la Comisión Nacional de Coordinación Política del PRI manifestó su enérgico (epudio, condena y rechazo a las acciones que llevan a cabo Cuahitémoc Cárdenas y Muñoz Ledo, mediante una declaración firmada por el presidente del CEN del PRI.(220)

El 3 de julio, en un mitin que reunió a unas 3 mil personas, se postula el Ing. Cárdenas a la presidencia de la República.

Una de las consecuencias que se le han asignado al movimiento mencionado ha sido la apertura del PRI en el proceso de selección de precandidatos a la Presidencia de la República. El día 13 de agosto de 1987, Jorge de la Vega Velázquez (DDF), Manuel Bartoett Díaz (Gobernación), Alfredo González Avelar (SEP) y Carlos Salinas de Gortari (SPP), comparecerían ante los representantes de los diferentes sectores del PRI. Acción sin precedente en los hechos del sistema político mexicano, que trajo cambios en la forma de presentar al nuevo candidato. El 4 de octubre, el mismo de la Vega, comunicó a los militantes de su partido la designación de Carlos Salinas de Gortari como precandidato a la Presidencia de la República.(221)

Aquella fue una mañana de confusiones, en la que Alfredo del Mazo "destapara" al procurador Sergio García Ramírez media hora antes del anuncio del máximo líder priista.(222) El precandidato, destaco en su discurso en la sede del PRI su compromiso de no reconocer más obligación que la defensa de la soberanía popular: el de ser los mas firmes defensores de elecciones limpias y el de avanzar en el cambio gradual y

218) "Documento de trabajo No. 2" en Hist. doc.... Tomo 14 (1987), pp. 547-550.

219) Proceso, No. 558

220) Hist. Doc.... Tomo 14 (1987), pp. 581-583.

221) Excelsior, 5-X-87

222) Ibid.

firmemente. Continuar con el cambio estructural de la economía, luchar decididamente por recobrar el crecimiento, abatir la inflación y ampliar la justicia.(223)

Mientras tanto, Cárdenas Solorzano ante la sorpresa de la izquierda tradicional representada por el Partido Mexicano Socialista que buscaba la unificación de candidaturas, y del aparato gubernamental, aceptaba la postulación que le ofrecía el PARM, de la misma manera que había criticado cuando militaba en el PRI: de "dedazo", es decir su candidatura decidida por la cúpula de ese partido, decisión que genero su división interna. (14-X-87).(224)

Tres meses después, (enero de 1988) se constituyó formalmente el Frente Democrático Nacional (FDN) en Jalapa, Veracruz, en donde se presentó una plataforma electoral común entre las siguientes agrupaciones y partidos: Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, Partido del Frente Cardenista de la Reconstrucción Nacional, Partido Popular Socialista, la Corriente Democrática, Partido Socialista Revolucionario, Unidad Democrática, Partido Social Demócrata, Partido Verde Mexicano, Consejo Nacional Obrero Campesino y la Federación de Organizaciones Obreras del D.F.(225) Su candidato era Cárdenas, quien durante su campaña demostró su gran capacidad para atraerse a los electores, mediante su carisma como líder y presentandose como el heredero natural del Cardenismo de los años 30's cuyo proyecto a de ser de el mismo, trataba de rescatar, incluso en mayo de 88, Heberto Castillo del FMS, declinaba su candidatura en favor de Cárdenas, ante el tremendo arrastre del ingeniero.

Por su parte, Salinas llevaba a cabo su campaña en el que proponía nuevas formas de concertación y consenso para solucionar los problemas económicos y sociales del país. Proponía una especie de rompimiento y continuidad con el proyecto de la Revolución, que debía adecuarse (modernizarse) a las nuevas condiciones y circunstancias nacionales e internacionales. Rehuía a soluciones de tipo populista y proponía una mayor participación de la sociedad (descentralizando por ejemplo) en la solución de sus propias necesidades.

De esta manera se llevaron a cabo las elecciones federales mas reñidas en la historia de México. Además de Salinas y Cárdenas se presentaron Manuel J. Cloutier, "neopanista" y candidato perdedor a la gobernatura de Sinaloa, Rosario Ibarra de Piedra por el PRT y Gumersindo Magaña por el FDM.

223) Ibid

224) Proceso, no. 572, 19-X-87

225) "Elementos para el debate ideológico del PRI con los partidos de oposición", material fotocopiado.(15-III-88)

Salinas alcanzo apenas el 51% de la votación en las principales ciudades perdió y su voto "salvador" fue el del campo y las comunidades mas pobres y tomo posesión entre un Congreso dividido y rechiflas, debido a que el recuento de las elecciones no fue lo más transparente posible. (A Cárdenas se le reconoció el 30% de la votación y a Couthier el 17%.

Junto con Salinas llegaba a la presidencia del CEN del PRI, Luis Donald Colosio Murrieta, cuyo principal desafío es el de conseguir el consenso de una nueva ciudadanía para que vuelva a votar por el proyecto de la revolución. Para ello de buscar nuevas formas de representación dentro del partido y de proponer mecanismos que lo fortalezcan como instituto político, es decir, debe de "modernizarlo".

#### F. SOCIEDAD Y PARTIDO

La principal preocupación y los máximos esfuerzos de las élites gubernamentales en México desde el triunfo liberal en el siglo pasado, ha sido sin duda, el de tratar de concretizar una transición plena de una sociedad tradicional, caracterizada por relaciones, valores y costumbres que giran al rededor de la familia, el clan o la comunidad local, como organizaciones sociales predominantes, a una sociedad que exponga relaciones funcionales modernas.

El primer gran intento modernizador, cuya imagen fue el progreso material de la dictadura de Díaz, y cuyos primeros objetivos fueron la integración y consolidación de un Estado para una Nación tan diversa, se encontró en un callejón sin salida al carecer de instrumentos e instituciones políticas adecuadas, terminando con la irrupción del movimiento armado de 1910.

La Revolución fue tomando contenido conforme avanzaba; al primer reclamo de democracia política se fueron sumando demandas de justicia social, que junto con otros elementos, culminarían en la Constitución de 1917, proyecto social nutrido de diversas fuentes. Simultáneamente, la Constitución cimentaria las bases para un nuevo Estado, caracterizando en lo político, por un régimen presidencial fuerte.

Las circunstancias (la muerte de Obregón en 1928), y el genio político de Calles, dotarían al nuevo Estado de la institución más eficaz para alcanzar la cordón y la estabilidad: el partido político. Y no solo eso, proporcionaría a dicho Estado el agente modernizador, en el sentido descrito por La Palombara y Wirner; surgido de movimiento nacionalista, el cual inicia un proceso de desarrollo económico y social; procesos que pretende ser el paso entre la sociedad tradicional con economía de subsistencia y relaciones caciquiles, y la sociedad moderna con economía de mercado y educación, transporte, comunicaciones y consumo masivos.

El Partido de la Revolución, como Nacional Revolucionario, de la Revolución Mexicana y Revolucionario Institucional, ha sido el instrumento clave para canalizar políticamente las inquietudes de la sociedad.

Acorde con los tiempos, el partido se ha presentado con diversas estructuras para cumplir con su función. De esta manera fue partido de partidos regionales en un principio: luego se transformo en partido de individuos, políticos tradicionales con fuerza regional y; posteriormente se configuro con organizaciones sectoriales que se constituyeron en la base social del gobierno posrevolucionario.

El partido pues, fue factor determinante para romper con el aislamiento aldeano del país; la modernización política compromete la racionalización de la autoridad, que de ser tradicional, familiar o étnica pasa a conformarse como autoridad política nacional y secular. Además dicha modernización, comprometa de alguna manera, la participación política de los grupos incrustados en la sociedad,(226) y el mejor instrumento para lograrlo es el partido político.

En particular, México alcanzo una extraordinaria modernización económica y social que inició desde los años 40's, pero no una modernización política. El partido fue elemento importante de la forma moderna, que hizo posible el paso de la sociedad tradicional a la sociedad de masas.

Hoy frente a la nueva y compleja realidad nacional, que encuentra a la mayoría en las urbes la nueva "sociedad de masas que se hacían en nuestras ciudades, sin arraigo ni nostalgia del México viejo, moldeada por los medios de comunicación que la irrigan con el mismo vano de expectativas y consumo", (227) exige educaciones en el sistema político y en sus instrumentos de canalización y participación política, que se han quedado en otra época. De ahí la importancia de los cambios que tenga o deba tener el partido de la Revolución.

226) Huntington, Samuel. Political orders in cheanging societies, New Haven and London, Yale University Press. 1988. p. 39.

227) Aguilar Calmin, Héctor. "La Revolución Mexicana a fin de siglo: una reflexión sobre el porvenir", en México: Revolución y Modernidad. México, ICAP. 1987, p.291

### III. ALTERNATIVAS

#### A. LA SOCIEDAD MEXICANA DE FINES DE SIGLO

Para esta nueva década la sociedad mexicana muestra nuevas facetas y rostros, que aunque han estado presentes por lo menos desde hace treinta años, es hoy cuando se manifiestan y exigen una respuesta a sus demandas y expectativas.

Como hemos señalado, la sociedad mexicana entro en un vertiginoso proceso de modernización desde los años 30's; modernización que los: teóricos del desarrollo(1) han caracterizado por una serie de cambios sufridos por el país en aspectos demográficos, económicos, sociales y culturales.

Ahora bien cada uno de estos rubros contienen variables que indican cuantitativamente como se ha transformado la sociedad y que, como apuntan Parsons y Shils,(2) definen patrones culturales que forman un conjunto de valores, creencias y gustos, los cuales trabajan en función de una estructura de necesidades, disposiciones y circunstancias expresadas en las expectativas y aspiraciones sociales.

Todo este conjunto de relaciones, a su vez se institucionalizan, es decir, pasan a formar parte de la estructura socio-cultural, que retroalimentan y transforman a los valores, creencias y gustos, componentes del sistema cultural del cual habíamos partido originalmente.

Por otra parte, esta serie de cambios se reflejan en las institucionalización de la organización y de los procedimientos políticos, es decir, en la capacidad para la resolución de los problemas, en la aptitud para hacer frente a la irrupción a nuevos tipos de demandas y organismos políticos y lo que es más importante, en la forma de participación pública en el gobierno, a través de una representación democrática al momento de definir las.

Así pues, al proceso de institucionalización política se ha convertido en tema central en la vida del país desde el IV y último informe del presidente Calles en 1928. A partir de entonces, se fueron estableciendo pautas y normas de acción para todos los agentes políticos existentes. En este proceso se consolidaron los esquemas reguladores de los procedimientos políticos y se organiza al Poder. La Institucionalización política tiene como último objetivo, resolver el problema del Poder político; darle cauce y sentido; dotarlo de racionalidad y funcionalidad; evitar

1) Entre ellos destacan: Joshep La Palombara, Myron Winer, D.E. Apter, Anthony Downs y Otto Kirchhelmer, entre otros.

2) Parsons, Talcott y Shils, E., General de la Acción. Ed. Papelusz. Buenos Aires, 1968.pp. 77-112.

dominaciones arbitrarias por parte de los gobernantes, conciliando al Poder con normas (legales o no escritas), que son aceptables para toda la comunidad o por lo menos, para los sectores organizados y representados, y también para el electorado.

Demográficamente, la modernización implica cambios en los patrones de vida; un incremento en la salud y en las expectativas de vida; un aumento en ocupación, movilidad social y geográfica; y en particular el rápido crecimiento de la población urbana, con respecto a la rural.(3)

Socialmente, la modernización sustituye a la Familia y a otros grupos primarios, por organizaciones secundarios, con funciones más específicas (como el partido o la universidad); así como el nivel más alto de educación, que junto con los cambios demográficos, van creando nuevos patrones culturales.

Económicamente, con la modernización se pretende alcanzar la industrialización, la eficiencia productiva, la diversificación de actividades y el crecimiento económico sostenido.(4)

Así pues, estos aspectos se traducen en las siguientes variables; grado de urbanización, el incremento de la esperanza de vida, la educación y el alfabetismo, la presencia de medios masivos de comunicación, el ingreso por cápita y el grado de industrialización, entre otros.

Una de las transformaciones fundamentales en México, ha sido la modificación de la distribución de la población, la cual se ha invertido irremediablemente: a principios de siglo el 28.6% de los mexicanos vivían en las ciudades y el 71.4% en el ámbito rural; para 1980 los porcentajes eran 67% y 33% expectativamente.(5)

La esperanza de vida al hacer casi se ha duplicado en los últimos 50 años; de 37 a 64 años (74% más); la tasa de mortalidad, por otra parte, ha caído en alrededor de 3.5 veces de 1930 a 1980, de 26.5 a 7.5 decesos por cada 1000 habitantes.(6)

El analfabetismo ha descendido en términos relativos en estas cinco décadas; 42.1% a un 12.7% aproximadamente.(7)

3) Huntington, Samuel, Political order in changing societies, New Haven and London. Yale University Press. 1968, p.39

4) Ibid. p.39

5) Alducin, Abitia E., Los valores de los mexicanos. México, Fondo Cultural Banamex, 1986.

p.65

6) Ibid. p.70

7) Ibidem. p. 73

El índice más utilizado para ponderar el nivel de bienestar de una población es el producto interno bruto percapita en términos reales (descontando la tasa inflacionaria y el crecimiento de la población). Entre principios de siglo el ingreso per capita tuvo un crecimiento exponencial incrementándose 6.6 veces en lo referente a la productividad, basten unos ejemplos: de 1910 a 1978 la producción de fierro se incremento 65 veces, en términos per capita; el sistema de carreteras creció 304 veces entre 1925 y 1978; el consumo de energía eléctrica entre 1900 y 1978, se multiplico en 1072 veces.(8)

Para la presenta década. México presenta una serie de condiciones nuevas. Cuenta con 85 millones de habitantes, concentrados en las acatados y con una clase media grande y heterogéneas; una clase empresarial fuerte y una población obrera diversificada.

El éxito del proyecto de desarrollo económico crecimiento y reivindicaciones sociales) fue fuente de legitimidad del Estado Mexicano poscardenista. Su agotamiento en los años 70's y la falta de otros modelos económicos exitosos, tuvo sin lugar a dudas un gran impacto sobre las relaciones políticas.

Este agotamiento, junto con los cambios socio-demográfico abordados anteriormente (remarcados en un contexto de crisis económicas que ha erosionado los salarios y las expectativas de la población, se han reflejado en el campo de la política: las elecciones cada vez se han vuelto más competidas ante la presencia de nuevos partidos, pero sobretodo ante la exigencia de un electorado racional con un nuevo perfil.

Por si fuera poco, en la actualidad y a nivel mundial se acepta que la democracia es sinónimo de lecciones limpias y libres. Aunque esta posición es discutible (pues la democracia apenas comienza en las urnas), México tampoco se sustrae a este criterio, lo que ha convertido en demanda y exigencia de la sociedad procesos plebiscitarios transparentes.

Ejemplo de todo lo anterior son las elecciones presidenciales en México; en 1976 el candidato del PRI gano con el 91.1% de los sufragios, mientras que en las elecciones federales de 1986 apenas alcanzo el 51%.(9)

Ante esta nueva realidad ciudadana, el PRI necesita renovarse. Paradójimante "sus votantes son cada vez más del ámbito marginal y no de la sociedad moderna y urbana que el PRI ayudo a crear" como lo señalo Héctor Aguilar Camín.(10)

8) *Ibidem.*, p. 69

9) *El Financiero*, 13-11-89

10) *La Jornada*. 17-11-89

Todo lo anterior nos lleva plantearnos la siguiente pregunta ¿Cuál es la nueva fisonomía que debe presentar el partido frente a estas espectaculares transformaciones sociales?

Probablemente fue Robert Michels en 1911, el primero en definir al partido moderno "es la organización metódica de las masas electorales. El partido (socialista) como agregado político, procura simultáneamente reclutar miembros y reclutar votos, y en esto se encuentra su interés vital, pues toda declinación de miembros y pérdida de fuerza de votantes disminuye su prestigio político".(11)

#### B) LOS SECTORES Y EL PARTIDO

Como se ha dicho anteriormente la composición sectorial del partido fue uno de los claves en el proceso de institucionalización del Estado. Postrevolucionario, al dotarlo de base social y facilitar la implantación de reformas sociales y económicas durante varias décadas.

El modelo corporativista adoptado por el partido, se propuso mediante la definición de los intereses concretos de cada agrupación y a través de mecanismos y formulas de colaboración que de aquellos puedan derivarse, la remoción o neutralización de los elementos conflictivos, abriendo verdaderos espacios de negociación entre ello.

La estructura sectorial se consolidó como un canal obligatorio de representación política, por encima y como alternativa de la representación individual y atomizada, características de las sociedades modernas que comenzaron a surgir luego de la Revolución Francesa en el siglo pasado, En el corporativismo se realiza un tipo de democracia donde el individuo ya no cuenta como mera entidad numérica, sino como portador de sus intereses que son precisos y clasificables.

En el plano político, la organización sectorial del partido sirvió como instrumento para consolidar la eficiencia, la disciplina y la concentración del sistema, dispersando las fuerzas y corrientes disidentes.

Ahora es palpable que en el renglón de modernización política, la estructura sectorial del partido se ha quedado atrás con respecto a las nuevas condiciones sociales, Síntoma de la incapacidad de la estructura sectorial fue la declaración de Jorge de la Vega, quien señaló que para las elecciones federales de 1988, los sectores tenían garantizados 20 millones de votos, cuando apenas se pudieron conseguir 9.6 millones.(12)

11) Michels. Robert. Los partidos políticos, un estudio sociológico de las tendencias oligarquicas de la democracia moderna., vol. 11 Buenos Aires, Amores Editores 2a. Reim.

12) El financiero, 13-11-89

Ante la nueva dinámica ciudadana, expresada en el sentido y la importancia que ha adquirido el sufragio, el partido requiere de nuevos mecanismos que canalicen políticamente las inquietudes sociales y logren rescatar, en términos de consenso social, el proyecto de la Revolución Mexicana.

#### 1. EL SECTOR OBRERO

El Congreso del Trabajo, surgido en 1988 como organización cúpula del sindicalismo obrero, este desde su inicio estatutariamente afiliada al PRI.(13)

De sus integrantes la Confederación de Trabajadores de México (CTM) es la unión de sindicatos, más poderosa. Fundada en 1936, la CTM sirvió para que el movimiento obrero cobrara un carácter distinto a la etapa de lucha desordenada, característica principal del sindicalismo de inicio de los años 30's.

Con ella el movimiento adquirió una nueva dimensión, al contar con una central fuerte, capaz de canalizar institucionalmente los reclamos políticos y económicos de los obreros, En realidad proporcionó una mejor funcionalidad al orden político establecido, que se empeñaba en un proyecto de modernización económica a través de industrialización.

El comportamiento de la gran central, combativo y agresivo en el nivel declarativo, se ha inclinado en los hechos, a ser cauto y a permanecer en las inmediaciones delimitada por las condiciones del ámbito económico y político en que ha vivido, mostrando una excepcional capacidad para adaptarse a los cambios en este contexto. En parte esa ha sido la clave que le ha asegurado su estancia en el ámbito nacional.

La fortaleza de la CTM, se debe a que en su origen, nació de una realidad donde el sujeto social central era el campesino y no el obrero; surge con una legislación laboral avanzada, que no la obligó a lograr conquistas (como el salario mínimo, la jornada laboral o el derecho de huelga), sino que más bien se dedicó a administrar de manera monólica estas conquistas.(14)

Sin embargo es evidente la presencia de cierto debilitamiento en su carácter representativo, originada en gran parte por la crisis económica de los 80's.

13) Rojas M., Andres, "movimientos hacia la unidad", en El cotidiano No. 10, p. 34

14) Garavito, E. Rosas, "La CTM hoy" en El Cotidiano, No. 10. p.5

La CTM (todo el sindicalismo oficial) recibe presiones de distintos niveles; desde arriba el Estado la presiona para que deje el camino abierto para su proyecto de modernización económica y tecnológicamente cuestiona su representatividad y que cada vez es más difícil de manipular, Nueva clase que dicta mucho a ser el "campesino vestido de overol" de hace tres décadas.

Por si fuera poco, existe cierto distanciamiento político entre el sindicalismo y el equipo que asumió el poder en 1982. Es evidente que existen divergencias entre la dirección nacional del movimiento obrero y la burocracia política, Frente al liberalismo económico, los dirigentes obreros y sus asesores han exigido que la rectoría del Estado sea efectiva; contra las aspiraciones de los empresarios, influencia de los obreros en todos los frentes.(15)

Y es que en el movimiento obrero, es donde con mayor fuerza han surgido los grupos burocráticos a los que Ichels se refería: una burocracia sindical constituida en una verdadera aristocracia obrera, que sustentando una concepción patronalista del sindicalismo y mediante prácticas clientelistas y gansteriles, han formado verdaderas cúpulas de poder casi impenetrables.

Mientras se sigan postergando los reclamos de democratización interna, el sindicalismo oficial quizás seguirá manteniendo la estabilidad laboral, pero no alcanzara el consenso ni mucho menos será capaz de asegurar el voto priista. Por cada trabajador disciplinado en sus pretensiones sindicales, existirá un voto de castigo para el PRI.

En 1978 la población económicamente activa (PEA) ascendía a un total de 17,936.768 personas, de las cuales 9,875,970 (55.06%), forman parte del grupo asalariado, tanto urbana como rural (empleados, jornaleros y peones.) La parte restante de la PEA, la población no asalariada, alcanzaba un total de 6,060.798 personas que se encontraban en la categoría de patrones o empresarios y trabajadores por cuenta propia, así como propietarios agrícolas, ejidatarios y medieros. El 24.6% restante, corresponde a la categoría de trabajadores familiares no remunerados y trabajadores de ocupación insuficientemente remunerada.(16)

Zazueta y de la Peña(17), toman en cuenta dos rangos para poder establecer el total de la fuerza sindicalizada en México y particularmente afiliada a alguna agrupación perteneciente al Congreso del Trabajo (CT). Según los autores citados, el rango de afiliación del (CT) fluctuaba entre

15) Trejo Delarbre, Raúl, "El poder de los obreros". en México ante la crisis. Tomo II, México, Siglo XXI, 2A. ED., 1986, pp. 325-342 y Romo, Arturo, "La propuesta obrera", Ibid., pp. 335-342.

16) Arzuola. Cesar, De la Peña, Ricardo, La Estructura Del Congreso del Trabajo, México FCE , 1984. Pp. 313-322.

17) Ibid.

los 9 millones de trabajadores, aproximadamente solo el 13% del total de la PBA de 1976 y 22% de la población asalariada tanto urbana como rural.

Concluyendo, en el caso del CT y de la CTM, no existe una correspondencia entre su base social real y su influencia electoral.

## 2. EL SECTOR CAMPESINO

Si el sector obrero presenta como característica la consolidación de una férrea burocracia dirigente, el sector campesino exhibe un "vaciamiento político", como lo definió Aguilar Camín.<sup>(18)</sup>

El agro mexicano ha alcanzado una estructura muy compleja, como resultado de la evolución sufrida a partir de los años 40's. Complejidad que la Confederación Nacional Campesina (CNC) ya no puede abarcar.

La Confederación Nacional Campesina fue creada desde arriba por el gobierno cardenista para encauzar las demandas de aquel entonces segmento poblacional mayoritario, y para acabar con el caos que existía en ciertas regiones por una reforma agraria a medias. El mayor problema que hoy enfrenta es el de que su posición política se ha erosionado a lo largo de las décadas. Como muestra de su falta de influencia en la vida política y económica del país, basta decir que en 1940 contaba con 48 diputados, mientras que en 1985 sumaba solo la tercera parte (16).<sup>(19)</sup>

La dinámica en que la estructura rural entró, propicio la estratificación del campesino, originando una tipología que rompe con la tradicionalmente aceptada. Esta misma dinámica consolidó un mercado con vida y funcionalidad propias, el cual se internacional con los otros segmentos económicos de la sociedad.

Así la economía campesina, entendida como una "forma específica y distinta de la organización de la producción"<sup>(20)</sup> en donde la unidad familiar es básica para su permanencia, se articula con la agricultura empresarial, como los componentes principales del mercado agrícola. La CNC, se ha quedado paulatinamente a tras, sin poder influir grandemente en ese mercado agrícola.

Además, el modelo de crecimiento económico optado desde la época alemanista, ha erosionado tierras y descapitalizado el agro, con el fin de favorecer a la industria, dotándola de mano de obra y otros recursos.

18) Aguilar, Camín Héctor, "El canto del futuro", en Nexos, No. 100, p. 24

19) El financiero, 31-III-89.

20) CEPAL, Economía Campesina y Agricultura Empresarial, México, Siglo XXI. 6ª ed., 1989,

Paralelamente a ella se fueron formando nuevos espacios de poder político, una nueva modalidad de cacicazgos que administra "en las regiones (del país) la penetración de las agencias gubernamentales del crédito, producción y consumo (Banrural, Anagsa, Conasupo Tabamex, por ejemplo)"(21)

Y de este nuevo tejido burocrático; administrativo es de donde surgen los candidatos priistas a puestos de elección popular, dejando de lado a la central que representa a la mayoría de los campesinos mexicanos.

Así, la CNC muestra síntomas de agotamiento y de anacronía. Tal pareciera que su función actual se reduce a "desorganizar la protesta y consolidar la inmovilida de la vida campesina, cuya válvula de escape es la emigración y el servicio clientela en los cacicazgos de nuevo tipo".(22)

Curiosamente, el voto del sector con menor fuerza dentro del partido es el que hizo posible el triunfo del PRI en las elecciones federales de 1988,(23) probablemente en espera de que se le retribuya algo de lo que le ha dado al país.

### 3. EL SECTOR POPULAR

La fuerza que el sector campesino fue perdiendo poco a poco, se fue trasladando al llamado sector popular, el cual se encuentra representado por una sola organización: la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP). A pesar de su unidad de organización, su composición social es bastante heterogénea.

Se encuentra constituida por 21 asociaciones, clasificadas por ramas de actividad socioeconómica, cuya característica común es su naturaleza (difícilmente clasificable) de "clase media".(24)

En realidad no existen límites rígidos que determinen el carácter del sector; puede comprender miembros de las capas bajas de la población e individualmente, a elementos de la capa superior, como empresarios o grandes comerciantes, cuyas asociaciones, debido a su papel social, no han encontrado lugar dentro de los otros dos sectores del partido.

Aunque la clase media no encuentra un punto explícito en la Constitución del "17 como la obrera y la campesina", existen dos razones fundamentales que han influido para convertirla en una de las columnas del PRI:(25)

21) Aguilar, Camín Héctor, art. cit., p. 24

22) Ibid.

23) Excelsior, 21-VII-88

24) En 1942, cuando se hablaba de la formación de la CNOP, Pablo Neruda, entonces consul general de Chile en México, preguntaba: "oye..., si hay un sector obrero y un popular:" cit. pos., Garrido, Luis Javier, El partido de la Revolución Institucionalizada, México, Siglo XXI, 1982, p. 325

25) Loeza, Soledad, "Las clases medias mexicanas y la coyuntura económica actual", en México ante la crisis. Tomo II. pp. 228-233.

- Su crecimiento ascendente, a partir de los 40's con la industrialización y la urbanización del país, que hace conveniente, tan sólo por su magnitud numérica, lograr su integración y representación política.

- El reconocimiento de la posición estratégica de las clases medias en la estructura del poder político, como mediadoras del sistema político y el sistema social, a través de la legitimación que quedan ofrecer para sustentar a la autoridad. Ello se debe a que, tendiendo instrucción, han sido los grupos que tradicionalmente mayor capacidad e interés han mostrado para participar en política, ya sea desde el poder o desde la oposición.

Pese a todos los esfuerzos del partido por atraer a las clases medias, éstas se han constituido en la fuerza de la cual se nutre la oposición. La CNOP sólo ha podido mantener su composición a través de relaciones clientelares (por ejemplo grupos de colonos que esperan la mediación del partido para la urbanización de sus colonias).

Fortalmente la organización de los miembros de la CNOP empieza con uniones y sindicatos locales, unidos a través de ligas municipales o delegaciones: luego pasan por las Federaciones en las entidades federativas, hasta llegar a las Centrales nacionales, cuyos secretarios generales participan ante el órgano de la Dirección Nacional, estableciendo con ello una relación directa entre las asociaciones de profesionales y la "unión techo".(26)

Entre sus organizaciones importantes se cuentan: la Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad Agrícola, al de Comerciantes en Pequeño, la de Autotransporte y el Sindicato Nacional de Trabajadores al Servicio del Estado, conformado por los empleados ocupados en todas las ramas de la Administración y Justicia.

La modernización del partido requiere del rompimiento en primera instancia, de costumbres y vicios añejos, que se constituyeron en "normas de relación vertical de dominados/dominadores y de relación horizontal entre los propios dominadores".(27)

Pero el hecho de que la estructura sectorial del PRI sea actualmente anacrónica para canalizar el dinamismo de una sociedad que presenta nuevas características, no significa que el partido deba quedar amorfo o desfigurado. Para ello es suministrar otras estructuras adecuadas para desempeñar estas nuevas funciones.(28)

26) Estatutos de la CNOP, material fotocopiado

27) Gilly, Adolfo, "PRI: larga travesía", en Nexos, julio, 1984.

28) Merton, Robert, en Charlot, Jean, Los partidos políticos, México, Ed. Hispánicas, 1987 P.

La modernización del PRI y el replantamiento de su estructura sectorial, implica romper con la vinculación de lo económico, lo social y lo político. Existen elementos para suponer que la desarticulación de lo político y lo social será beneficioso para las propias organizaciones sectoriales, pues significaría independencia política respecto del gobierno, lo que lo llevaría a una mayor firmeza en sus demandas y ante sus agremiados.

Los cambios en el armazón y en el funcionamiento interno, con el fin de obtener el consenso político de la sociedad, deben de reconocer el paso de un voto corporativo (que por definición nace de un compromiso clientelar) al voto ciudadano (libre e imposible de controlar).

Así el PRI tiene la necesidad de experimentar nuevas formas de representación social, cuyo perfil se configura por el modelo del partido propuesto por Otto Kirchheimer, el cual se adapta a las modernas sociedades de masas y "que renuncia a los intentos de incorporar moral y espiritualmente a las masas y dirige su atención ante todo el electorado".(29) En este sentido sacrifica una penetración ideológica más profunda a cambio de un éxito electoral más seguro y rápido.

Por último cabe destacar que las reformas que pueda realizar el PRI deben ubicarse en el contexto de un régimen presidencialista, en donde el partido es una de las piezas claves, de esta manera es muy probable, que solo con la decisión presidencial pueda transformarse al partido.

### C. LA AUTONOMIA DEL PARTIDO

La consolidación del Estado posrevolucionario en México va irremediabilmente asociado a las dos instituciones claves, que han regulado la lucha por el poder y su ejercicio y, que se cimentaron durante el primer lustro de la década de los 30's: la presidencia de la República y el partido oficial.

La fuerza política del presidente de la República tiene, en primera instancia, fundamentos constitucionales, En efecto una de las principales preocupaciones del Poder Constituyente de Querétaro, fue la de edificar un Estado fuerte, con capacidad de solucionar los graves problemas nacionales rápida y eficazmente. Con esta idea en mente, se promulgo una Constitución que proporcionaba y garantizaba la supremacía del Poder Ejecutivo sobre el Legislativo y el Judicial.(30)

29) Kirchheimer, Otto. "El camino hacia el partido de todo el mundo". En Lenk, Kurt y Neuman, Franz (eds). Teoría y sociología críticas de los partidos políticos, Barcelona. Anagrama, 1980.p.331

30) No es coincidencia pues, que el artículo 80 constitucional, se refiera al "Supremo Poder Ejecutivo de la Unión", mientras que el 60 y 94 sólo se refieran a "Poder Legislativo" y "poder Judicial".

\* con aprobación de la Cámara de Diputados  
\*\* con aprobación de la Cámara de Senadores  
\*\*\* con aprobación del Congreso General.

Entre las facultades que el presidente posee están: promulgar, ejecutar, reglamentar y vetar las leyes emanadas del Congreso: nombrar y remover a los funcionarios de la Administración Pública Federal; nombrar a los oficiales del ejército, la armada y la fuerza seres nacionales; tener el mando de las Fuerzas armadas; nombrar magistrados del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal\*: nombrar ministros, agentes diplomáticos y consules geneales\*\*; declara; la guerra\*\*\*; celebrar tratados con potencias extranjeras\*\*\*; facilitar al Poder Judicial los auxilios necesarios para el ejercicio de sus funciones; conceder, conforme a las leyes, indultos a los reos sentenciados por delitos del orden común.(31)

Pero la supremacía jurídica del Poder Ejecutivo no tendría importancia real, si este no la ejerciera. Y fue precisamente el General Lázaro Cardenas, quien desde que asumió la presidencia señaló su afán de desempeñar estas facultades. El mediante sus acciones Políticas, fue quien logro que la presidencia se institucionalizará y consiguió que los verdaderos instrumentos del poder respondieran a la presidencia y no a la persona en que recaía. Este proceso institucionalizador lo obtuvo cuando pudo supeditar al ejército y formalizar el apoyo de los principales sindicatos y agrupaciones campesinos a través del partido. Gracias a ello, México ha podido llevar una vida institucional y ha sido gobernado por una burocracia impersonal y no, como en otros países latinoamericanos, por los vaivenes del caudillismo.

Por otra parte, el presidente detecta otra serie de facultades, que son denominadas por Carpizo (32) como metaconstitucionales, es decir, que se encuentran más allá de la Constitución. Entre ellas destaca, el de convertirse en el jefe de la clase política (burocracia gubernamental y partidaria), lo que lo ubica como árbitro de las pugnas importantes de la mayoría de las fuerzas que actuan en el terreno político.

En consecuencia, el presidente de la República se convierte en el líder real y formal del PRI, característica que ha mantenido la unidad y la disciplina del instituto político, sin duda elementos importantes para el éxito y prolongada supervivencia del partido en el sistema político mexicano.

Así por ejemplo, la designación del líder nacional del PRI, "obedece -conjuntamente a conveniencias política y correlación de fuerzas- a la "habilidad política", que es mantener contento a todo mundo, o no romper con nadie y menos

31) Carpizo, Jorge, El presidencialismo mexicano. México, Siglo XXI, pp. 92-108, 117.

32) Ibid., pp. 190-193

de modo escandaloso e irreparable, y estriba también en saberselas arreglar para cumplir decorosamente las consignas que reciben del Presidente de la República."(33)

Esta estrecha relación entre el Poder Ejecutivo (no solo de la presidencia, sino de todo el aparato gubernamental) con el PRI, ha impedido darle al partido el carácter autónomo que todo instituto político requiere y se ha traducido a la postre en una de las limitaciones más importantes para su modernización. El apoyo incondicional y tradicional del partido al Poder Ejecutivo y a sus decisiones (conexión que se reproduce en cada uno de los estados de la Federación) ha deformado al imagen del partido ante una sociedad con una nueva cultura ciudadana y en un ambiente de competencia electoral más cerrado. En este sentido, México podría avanzar a un régimen con presidente fuerte (al conservar sus prerrogativas constitucionales) con partido mayoritario cada vez más débil.

Modernizar al partido, significa en una primera fase, "diferenciar sus funciones con respecto al gobierno... el PRI debe de dirigir su propia política según su programa, estatutos y principios".(34) Y es que el PRI se ha deteriorado como partido político para convertirse en un simple aparato burocrático manejado por el gobierno (federal, estatal o municipal, según el caso).

Todo ello lleva al redimensionamiento de la relación entre partido y gobierno. Como lo señaló Enrique González Pedrero: el partido debe ser la "vanguardia de la organización social. El partido está obligado a impulsar la democracia mexicana en los tiempos electorales y también fuera de ellos. Por su situación los hombres y las mujeres del partido debe estar adelante de los hombres y mujeres del gobierno. El gobierno ejerce una parte muy importante del poder del Estado; el partido capta necesidades, urgencias, pareceres de sus integrantes que organiza en programa de eventual y, a veces de futura factura. Por eso señalo que el papel del partido debe ser de avanzada y, desde luego, distinto del papel del gobierno".(35)

Por ello, la primera opción del PRI para su modernización, es replantear en la práctica el asunto de su relación con el gobierno. La experiencia le ha enseñado al PRI, que cuanto mas aplaza el criticar las acciones criticables (y que al electorado le gustaría que fueran examinadas y reprobadas) del gobierno, pierde mas votos.

33) Cosío, Villegas Daniel, EL Sistema Político, Mexicano, México, ed. Joaquín Mortiz, 9a. ed., 1976.p. 107

34) González Guevara, Rodolfo. "Para cambiar al PRI" en Nexos, No. 122. febrero de 1968, p. 7-8

35) González Pedrero, Enrique. "La Revolución Mexicana y el Desarrollo Político de México, en Hist. doc... Tomo 13, 1984-86) pp. 361-362

Esta estrecha relación ha impuesto la certeza de que el PRI financia sus actividades con dinero procedente del salario Público y que se da el lujo de utilizar otros recursos gubernamentales como transportes, medios de comunicación y servicios públicos; por ello debe de esclarecer el origen de sus recursos económicos, buscando implantar un auténtico sistema de cuotas y aportaciones de la militancia y consolidar nuevas formas de financiamiento, garantizando la responsabilidad y la transparencia en el manejo de los recursos y control interno.

La estrecha relación partido-gobierno nos lleva a otra cuestión de vital importancia para la cuarta reforma del PRI: el de la gestoría del partido frente a las autoridades gubernamentales. La oposición, sobre todo de la izquierda, señala que el PRI no existe como partido y que si el gobierno dejara de subsidiarlo, sería su final irremediamente. Sin embargo, tanto en el medio urbano como rural todavía existente grupos sociales que tienen la certeza de que el único medio efectivo y real que pueden poseer para lograr una mejor inserción social, es a través del PRI.(36)

Para estos grupos marginados (que tomando en cuenta las cifras del Programa Nacional de Solidaridad, alcanzan un 40% de la población total del país), lo que realmente vale ante sus necesidades es la capacidad de gestoría del PRI ante sus demandas concretas (como la exigencia de escuelas, regularización de tierras y la dotación de servicios básicos como agua y drenaje).

Estos segmentos sociales representan para el PRI, verdaderos espacios de consenso para sus proyectos, necesarios en tanto lograr las consolidación de la reforma que lo lleva a ser un partido moderno, entendido éste como aquel que busca sobre todo, el voto libre del electorado. Ahora bien, estos espacios no se encuentran totalmente libres de los vicios característicos de las clientelas, como la manipulación, el soborno y la corrupción.

Este renglón (la capacidad de gestión) es tan importante, que el PRI ha entrado en una verdadera competencia con los demás partidos (sobre todo los de izquierda), para ver cual tiene mayor capacidad de respuesta a la gestión de las demandas de éstos grupos marginados.

Conforme se avance en la modernización económica, es muy probable que estos grupos marginados tiendan a disminuir, por lo que la capacidad de gestión (y si se quiere de manipulación) de los partidos políticos perderá importancia, por lo que la cuarta reforma del PRI debe de ver hacia el futuro, es decir, se encuentra en la búsqueda de los espacios electorales de la sociedad.

36) Morales, Cesareo, "Asamblea Priista: Como Reformas" en Excélsior, 27-III-90.

## D. EL PRI Y LAS ELECCIONES

En México parecería a primera vista, que la función de las elecciones se limita solo como medio para legitimar un poder previamente adquirido, en donde los candidatos del PRI las tienen ganadas de antemano.

Sin embargo, en los períodos electorales, se abren espacios para la negociación interna dentro del PRI, entre los grupos de interés o corrientes ideológicas, así como con fuerzas sociales además al PRI (Partidos de oposición o sindicatos independientes). En este punto reside la importancia de las elecciones dentro del sistema político mexicano, pues dan lugar a momentos de negociación con todos los agentes políticos; situación que se da, en la mayoría de las veces a espaldas del electorado.

Por otra parte, como señala Silvia Gómez Tagle<sup>(37)</sup>, las elecciones también tienen una importante relación entre el Estado y las entidades y los poderes regionales, porque al igual que este, los poderes regionales son pluriclasistas, y no son homogéneos. De ahí que la composición del partido varía mucho de una región a otra, por eso las elecciones han sido un importante mecanismo para articular esta diversidad política.

Aún cuando el candidato sea del grupo dominante, la campaña y las alianzas que deberá concertar para que sus candidaturas sea aceptada y su triunfo no sea puesto en duda, dan ocasión para la negociación al interior del partido y también con la oposición.

### 1.- EL PRI Y LA OPOSICION

Probablemente la exigencia de reformar al PRI ha sido motivada por una variable externa al propio partido: El surgimiento de una mayor competencia electoral. Tal y como esta estructurado el perfil del electorado nacional, el PRI ya no puede esperar mayorías automáticas, ni la sociedad puede ser reducida a estas.

Los resultados obtenidos en las elecciones federales del 6 de julio de 1988 y aquellos de algunas de las elecciones locales posteriores, (Baja California, Guerrero y Michoacán principalmente). Han corroborado que el país ingreso en una nueva etapa política, cuyos rasgos más importantes son el principio del fin del monopolio político que tradicionalmente gozaba el PRI, y el surgimiento y consolidación de una nueva cultura política, que se manifiesta en la exigencia del respeto al voto y en el reconocimiento de una sociedad más plural y heterógena.

37) Gómez Tagle, Silvia, "Los partidos, las elecciones y la crisis", en González Casancia, Pablo, 4ed. Primer Informe sobre la democracia, México, 1988. Siglo XXI, 1986, pp. 224-230

En este nuevo sistema competitivo, donde las preferencias de los electores son cambiantes, hace que el comportamiento y las estrategias de todos los partidos también se modifique, pues el trabajo realizado por estos, se dirige a captar al mayor número de electores posible. Aquí lo importante, es que en el día de las elecciones, el partido obtenga el mayor número posible de electores. "Para ello es necesario que la imagen del partido penetre en las mentes de millones de electores como una imagen en la que se confía"<sup>38</sup>) El partido que logre el objetivo anterior, será sin duda el triunfador.

Para el electorado, socializado en la práctica cotidiana del consumo, en la cual debe seleccionar y decidir, los partidos políticos también se convierten en artículos de uso general y ampliamente conocidos, pertenecientes al mercado político.

Reconocer la existencia de la oposición (fruto innegable del pluralismo de una sociedad que contiene intereses más diferenciados e interactuantes), es uno de los primeros pasos para que el Partido de la Revolución encabece el proceso de modernización política y logre reencontrarse con la sociedad.

Esta modernización se manifiesta en el progreso a separación y especialización de los roles sociales y en una mayor complejidad estructural e interdependencia, así como el reclamo de eficiencia en las decisiones políticas y administrativas.

De lo anterior se desprende la necesidad de sustentar y promover una legislación electoral que garantice la transparencia en los procesos plebiscitarios, mediante el aval de una autoridad imparcial. Se requiere pues, de estructurar las normas que permitan consolidar y profundizar en el sentido requerido éstas nuevas formas de competencia política, actualizando de manera simultánea, a partido ahora mayoritario, es decir al PRI.

Esta demanda de reforma, tiene que ser entendida tanto por el PRI, como por los partidos de oposición, con objeto de consolidar la nueva cultura democrática en donde cada partido ocupa el lugar que le corresponde: cultura que coloca por otra parte, a las elecciones como elemento central de la vida política del país.

Para hacer frente al creciente pluralismo en la vida política, es indispensable fortalecer el régimen de partidos, lo cual es responsabilidad de todos los partidos y no sólo del PRI. En ese sentido, se requiere que la oposición asuma su papel responsablemente y termine con su ancestral postura

<sup>38</sup>) Kirchheimer, Otto, "El camino hacia el partido de todo el mundo", en Lepk, Jurt. y Neuman, Franz. ed., op.cit., pp. 338.

de querer avanzar a costa de poner en duda todo el sistema político. Con ello se pretende, que la oposición entre a formar parte de este sistema competitivo y abierto de partidos, donde el elector puede escoger libremente la oposición política de su preferencia.

En este nuevo sistema competitivo, lo importante no es que el PRI pierda su condición de partido mayoritario, que de hecho es una de las principales características que el sistema posee, sino como lo señaló Manuel Camacho: "la prueba de la democracia esta en que cada quien ocupe el espacio que representa".(39)

Sin lugar a dudas, el proyecto de modernización del partido se enfrenta a numerosas inercias y oposiciones, pero encuentra dos puntos de apoyo fundamentales, que a su vez lo obligan a transformarse: los procesos electorales y el respeto al sufragio, sin la presión ejercida por el voto libre de los electores, el partido no mostrará voluntad para reformarse por si solo.

Pero el reconocimiento de la transición de la era de partido hegemónico a partido mayoritario como le esta sucediendo al PRI, exige como se ha señalado anteriormente, acabar con todo lo que une al partido a las finanzas gubernamentales, pues sin resolver este punto, se hace imposible una auténtica competencia electoral democrática, que a su vez es reclamo de la sociedad.

## 2.- DEMOCRACIA INTERNA Y REESTRUCTURACION DEL PARTIDO

El asimilar los cambios ocurridos en la sociedad civil, que se expresan en una mayor competitividad electoral, esta estrechamente relacionada con la democracia interna (No sólo del PRI como podría suponerse en primera instancia, sino de todos los partidos, cuya característica tradicional han sido también prácticas autoritarias).

La vieja estructura del PRI, basada en los sectores y en el predominio de la burocracia política (partidista y gubernamental), es incapaz de motivar la participación en los procesos electorales y mucho menos de movilizar la ciudadanía.

En particular los reclamos democratizadores tienen dos destinatarios: los sectores (especialmente la CTM) y los gobernadores.

De esta manera en los procesos de selección interna tendrán que competir por igual sectores, ciudadanos y grupos, para romper con las cuotas de poder que tradicionalmente se traducían en determinado número de diputaciones, senadorias,

39) La Jornada, 17-VI-88

gubernaturas y presidencia municipales a las organizaciones oficiales del PRI. Junto a las delegaciones sectoriales, es necesario que existan representaciones distritales, resultado del fortalecimiento de la estructura sectorial para asumir y producir el nuevo perfil que se encuentra en las ciudades, incorporando a su número de militantes y/o simpatizantes a grupo de ciudadanos, pues precisamente allí donde se encuentran su futuro del partido.

Aunque formalmente la estructura del partido permanezca igual (con la territorial y la sociedad, el cambio del funcionamiento interno, la hace radicalmente diferente al obligar a competir a sectores, ciudadanos y grupos, por los puestos de elección popular, lo que en realidad sucederá es el encuentro interno del consenso, alcanzado por medio de la mecánica de la democracia.

El fortalecimiento de la estructura territorial es natural, bajo esta lógica, pues si se parte de que la sociedad ya no puede ser aprehendida en el viejo modelo sectorial, llegamos forzosamente al robustamiento de la estructura territorial, en donde se fundamentará el trabajo partidista para la captura del electorado.

Es tiempo pues, de que además de los delegados nombrados por los sectores, todos los dirigentes distritales, tengan participación a través de delegados para la toma conjunta de decisiones.

Por otra parte, las organizaciones del partido deben ganar autonomía frente a las autoridades locales y a la dirección centralizada: no puede haber vida partidaria mientras los caciques y/o gobernadores dispongan a discreción de los cargos y nombramientos del PRI en sus respectivos estados.

Las funciones de la organización sectorial del partido deben pasar de ser los monopolizadores de los espacios que corresponden a los ciudadanos para constituirse como espacios de mediación que han de ejercer con el fin de recoger y expresar el pluralismo de la sociedad y de sus organizaciones. Un pluralismo que implica, sin lugar a dudas, la diversidad de opiniones y corrientes en lo interno, que podrán existir sobre la base de una concentración democrática entre los diversos agentes implicados.

La reforma del partido exige redefinir la naturaleza política y social de sus movimientos sectoriales. Las organizaciones del partido, no puede sustraerse a las exigencias de la pluralidad social, por una parte, y de la interlocución diferenciada y responsable que el gobierno requiere para asegurar una gestión pública coherente y sin desordenes.

La redefinición del corporativismo exige el reconocimiento del pluralismo y la legitimidad representativa

de los liderazgos. Esta es la única forma para alcanzar una correspondencia entre el ciudadano, cuyo sufragio es libre, y el sindicalista, el cual exige para sus organizaciones sindicales democracia interna. Con el nuevo perfil adquirido por la sociedad mexicana de fines de siglo, la libertad del voto no encuentra correspondencia con la sumisión de los sindicatos.

La nueva función de concertación de los sectores, no sólo beneficia al PRI en su nueva imagen de partido moderno, sino a las propias organizaciones, que evitarán compromisos Políticos que incluso perjudican a sus agremiados.

Por otra parte, es necesario revertir el proceso de centralización al que el PRI ha estado sometido durante décadas, que llevo a concentrar los poderes en el Comité Ejecutivo Nacional, y dentro de éste, en el presidente del mismo, quien como se dijo anteriormente, realmente es nombrado y removido por el Presidente de la República. Esto designa también a los dirigentes de los sectores, salvo a los lideres de la CTM.

La estructura directiva del partido debe de reflejar precisamente la composición de las diversas organizaciones partidistas y respetar las expectativas de los grupos regionales y locales.

Estas son las fuerzas y las inercias que va a enfrentar la reforma del partido, y a las cuales debe de vencer para asegurar su permanencia en el sistema político mexicano.

Otro obstáculo mayor y más difícil de superar será la tradición y la vieja cultura de las bases priistas que fueron acostumbradas y educadas en forma autoritaria y vertical, que degeneró en la búsqueda por inercia de la llamada "política del carro completo", que no es sino la imposición de la fuerza del partido ante las victorias de la oposición. En este sentido, el PRI necesita formar nuevos cuadros que respondan de una nueva cultura política que rebese todas aquellas prácticas que lo han caracterizado y requiere así mismo, de alimentar nuevas expectativas en su militancia, que debe de buscar, legítimamente aquellos cargos, nombramientos y candidaturas que realmente merezcan.

Este último punto es particularmente importante, para atraer y dejar desarrollar a verdadero personal político, que tenga trayectoria partidista y no busque el favor o el patrocinio de un líder ancestral o de una organización que lo comprometa. Y mejor aún, evitaría la imposición de grises burócratas, alejados de la vida interna del partido y muchos comprometidos con grupos antagónicos a los fines del propio partido.

Revivir internamente al partido, daría mayor oportunidad de acceso a sus cuadros medios a las candidaturas y a puestos directivos de, partido, pues al parecer han sido desplazados

durante las últimas dos décadas por los dirigentes de la burocracia administrativa cercana al presidente.

Al parecer otro de los puntos que motivaron la formación de la corriente Democrática formada en 1988 fue precisamente devolverle a los dirigentes partidarios la injerencia en las decisiones importantes del partido y el acceso a puestos administrativos que habían perdido en los últimos años. Por este punto, la Corriente Democrática se ganó cierto apoyo y simpatía (la mayoría de las veces silencioso), dentro del PRI. Por eso, la estructuración de sus cuadros se convierte en otra tarea prioritaria.

¿Cómo iniciar el cambio en el interior del partido? Con la elección democrática de los candidatos. Su designación democrática, constituye el comienzo de una de las respuestas prácticas al asunto de la recuperación de la capacidad política del PRI y de su autonomía frente al Estado.

La elección democrática interna acaba, también como las cuotas de políticas de los sectores, Esto respondiendo precisamente a la nueva dinámica de una sociedad plural y diferenciada en sus intereses, en la que los ciudadanos ejercen su derecho al voto como tales.

Por ello ya no es conveniente, designar a sus candidatos como representantes de sector, en la medida en que estos han visto modificada su función tradicional en el seno de la sociedad.

En realidad, la designación democrática de los candidatos hará del PRI, en la práctica, un partido de ciudadanos sin que esto signifique que se tengan que dismantelar de manera forzosa los sectores, los cuales aparecen hoy como organizaciones que deben de luchar por el mejoramiento de sus agremiados.

El desgaste de prácticas como el "dedazo" o las cuotas de poder que cada sector recibe en las candidaturas, le quitan al PRI flexibilidad para encontrar liderazgos naturales y para satisfacer expectativas locales. Antes que cumplir estas aspiraciones, se han encontrado tradicionalmente los intereses de la burocracia partidista.

De esta manera, se garantizará la participación de la militancia en la elección interna de los candidatos y la consolidación de las aspiraciones de los elementos del partido. Se garantizaría como condición necesaria que los candidatos tuvieran arraigo, entendido éste no sólo como el vivir en un lugar determinado, sino en estar identificado con los problemas sociales y económicos de una región específica.<sup>(40)</sup> Es indiscutible que la falta de arraigo trae consigo graves problemas de legitimidad, por lo que los

40) González Guevara, Rodolfo, "Para cambiar al PRI", en Nexos, No. 122, Febrero de 1988.

comites municipales, seccionales, estatales y el comité racionalismo debe imponer candidatos y menos si no tienen el arraigo en sus propias localidades.

Es indiscutible que la democratización del partido debe de llegar al lugar que probablemente es el más ansiado: la designación del candidato presidencial. Por la forma en que surge y se nombra el "candidato" (cada vez más complicada y conflictiva), se puede afirmar que la elección ofrece un espacio de negociación, pero no un espacio político propiamente electoral.

Probablemente la noticia de los próximos años será la renuncia del presidente en turno de la regla no escrita de nombrar el candidato del partido y seguro sucesor, según esta ley, también a aquellos candidatos más importantes de elección popular como gobernadores y senadores. Ahora bien, sería ingenuo pensar que al renunciar a estas prerrogativas la presidencia pierda por completo la influencia en la vida interna del partido; pero es muy diferente la imposición a la competencia interna entre precandidatos apoyados libremente por los militantes que así lo quieran. El problema no es pues, que la presidencia y los políticos influyentes intervengan en la selección de los candidatos, la cuestión, es que no tengan límites reales y que menosprecien las decisiones de las bases.

#### B. IDEOLOGIA Y REFORMA

Intentar caracterizar la ideología del PRI es muy difícil, pues para entenderla, es necesario remitirse al movimiento que de alguna forma le dio vida; la revolución mexicana.

El proyecto de la revolución se materializó en la Constitución del 17 cuyos sustentos tienen naturaleza opuesta. Se alimenta de fuentes tradicionalmente mexicana su liberal-democráticas del siglo XIX, pero también de fuentes antiliberales, sindicalistas y socialdemócratas, pujantes a partir del siglo XX. De esta manera, podemos definir a la Revolución Mexicana como un movimiento nacionalista, democrático, popular, antiperialista, antifeudal y agrarista.

Al tener a la Constitución como proyecto, la ideología del partido es igualmente ecléctica, aunque flexible y programática, haciendo que su programa sea "indefinido, pero con sentido reformista, sin indicar de que, como y cuando va a reformarse. Presenta a la Revolución Mexicana como permanente, que traducido significa que es eterna".(41)

Su propia Declaración de Principios (1984), define al partido como una "organización política comprometida con la finalidad histórica de construir por la vía del nacionalismo

41) Cosío Villegas, Daniel, EL Sistema Político Mexicano, p. 70

revolucionario, una sociedad libre e igualitaria, caracterizada por la democracia y la justicia social".(42) En este sentido, la ideología del PRI, ofrece una postura de cambio, con las miras puestas en el futuro.

Este eclecticismo, adaptado a las condiciones coyunturales estructurales del país, ha permitido el Poder Ejecutivo actuar pragmáticamente y no obstante, considerarse siempre dentro de los lineamientos constitucionales.

Por otra parte, la sustentación de estos principios por el régimen, ha contribuido sin lugar a dudas a mantener la estabilidad política, al mantener expectativas de cambio a través de reformas en las esferas sociales y económicas, legitimadas precisamente en los artículos 30., 27, 28 y 123 constitucionales.

En la década de los 80's, se traspasó paulatinamente del nacionalismo a una apertura económica y al abandono de aspectos que eran parte de la idea tradicional de soberanía, así como el alejamiento de políticas consideradas como populistas, que en tiempos pasados fueron espacios de consenso con los principales grupos sociales organizados.(43) En estos años, se dejaron de lado las esperanzas de construir la autonomía económica del país, y se ha reemplazado por un mercado abierto, sin ningún privilegio para nacionales o extranjeros.

Todo ello ha llevado a muchos a pensar en una reorientación definitiva del contenido ideológico del partido, lo cual sería en realidad la transfiguración más radical, fuerte e importante que se le impusiera.

Sin embargo la ideología del partido, junto con su estructura que lo hace estar presente en todas las regiones y espacios públicos nacionales, es parte de las ventajas que el PRI tienen frente a la oposición.

La Declaración de Principios constituye el arsenal político más importante del partido, simplemente porque coloca al partido como la fuerza heredera de los grandes movimientos nacionales que han buscado la emancipación nacional y la modernización de su sociedad. La noción de "Justicia Social" significa la instrumentación de acciones tendientes a encontrar estructuras sociales y económicas más equitativas.

Todas esas aspiraciones, han calado profundamente en la conciencia colectiva de la sociedad mexicana y constituye la oferta política más importante del partido, en un país donde aún subsisten graves desigualdades sociales. La recomposición

42) Partido Revolucionario Institucional, Documentos Básicos, México, 1988. p. 5

43) Estos espacios eran: con los campesinos a través de la redistribución de la tierra; con las centrales obreras mediante una legislación avanzada; con las clases medias a través de la educación masiva y; con los grupos y corrientes políticas mediante la no reelección del Poder Ejecutivo, lo cual permite la circulación de las élites políticas.

de la idea de soberanía y la adecuación de ciertos aspectos no pueden ser tan radicales como para dismantelar toda la riqueza ideológica, que por lo menos ha mantenido el partido en términos declarativos.

Por sus características, el partido tiene la posibilidad de mantener la esencia de su doctrina y al mismo tiempo, atraerse a importantes grupos de electores. Si bien debe renunciar a ciertos aspectos, considerados hoy como dogmas, también puede seguir expresado los objetivos nacionales, por encima de los intereses de grupos particulares, mediante el manejo de valores comunes, pero bastante amplios. En este sentido debe aceptar la idea justicia social a la izquierda y la de nación a la derecha; admitir la democracia de masas y rehusar al individualismo liberal.

La tarea de trascender a los grupos de interés y alcanzar una posición de confianza en todo el país, supone ciertas ventajas para el PRI, (al alcanzar una mayor votación), pero supone cierto riesgo de debilidad. Al no comprometerse con los obreros y las clases populares (que por mucho siguen siendo mayoritarias), se expone a que la competencia produzca los mismos ofrecimientos políticos y que el elector prefiera al partido que cuente con una mejor imagen.

## C O N C L U S I O N E S

1) El partido político es un fenómeno moderno. Aparece como organización política cuando la sociedad ha alcanzado cierto grado de complejidad. Es el instrumento más eficaz para definir las formas y el grado de participación pública en las decisiones gubernamentales y de resolver de manera racional los problemas derivados por la disputa del poder político.

Por su parte, los sistemas de partidos, solucionan problemas de legitimidad y credibilidad, dando funcionalidad y estabilidad al sistema político donde operan.

Pero aún más; el partido político se convierte en el instrumento más importante para alcanzar la modernización en las sociedades, que por sus condiciones históricas y geográficas se han quedado atrás en este objetivo. El Partido aparece como causa y efecto del proceso modernizador. Aquí el partido se convierte en uno de los principales vehículos en la transformación de las antiguas estructuras rurales a la formación de nuevas organizaciones, más dinámicas, complejas y diferenciadas. En este sentido el partido se constituye como instrumento de continuidad y cambio, para que las transformaciones sociales no sean tan violentas o traumáticas; muestra asimismo, la dimensión de dichos países y sociabiliza, mediante la gestación de determinada cultura política a los miembros de la comunidad para las prácticas democráticas.

2) Los partidos en su estructura, funciones y estrategias también han sufrido modificaciones adecuadas conforme que la sociedad ha avanzado. De los partidos de integración total, comunes e "indispensables" en la década de los 30's, se ha pasado a la conformación de partidos modernos, entendidos estos como la empresa política encargada de la obtención de votos. Asimismo los partidos de cuadros de las democracias liberales clásicas (E.U., Gran Bretaña), también han sufrido dicha transformación en el sentido de que buscan (cada vez con mayor frecuencia) el voto ciudadano con tácticas y estrategias que recuerdan métodos publicitarios y de mercadotecnia de las grandes empresas comerciales.

3) Los rubros por los cuales se califica a una sociedad moderna son que en ella se encuentran los siguientes rasgos: industria, democracia, técnica y secularización.

Actualmente, la modernización es concebida y sintetizada en dos ámbitos: en el económico, mediante la existencia de un verdadero mercado y; en el político, en la existencia de democracia política, expresada en la existencia de un sistema de partido competitivo y abierto, en donde pueden entrar y salir los agentes políticos libremente.

Es decir, ambos aspectos (el económico y el político)

llevan consigo la noción de una cultura de libre selección para el consumo de artículos, ya sea comerciales y/o políticos, que corresponde a las sociedades de masas contemporáneas.

4) La historia de México nos enseña, que desde su independencia han existido una gran variedad de ideas y programas políticos, que se expresaron en la bipolarización de la vida política del país, Con ello se demuestra de alguna forma (pese a lo que muchos consideran) la existencia de cierto grado de pluralidad en la sociedad mexicana.

Sin embargo por la proliferación de cacicazgos hundidos en el provincialismo, el surgimiento de "necesarios" caudillos y la carencia de una noción de Estado y Nación, no se pudieron motivar instituciones que canalizarán las inquietudes de las élites políticas del siglo pasado y se lograrán mecanismos que aseguraran consenso social y la consolidación de proyectos políticos y económicos.

No fue sino mediante las armas (con la guerra de reforma) que se logró imponer un proyecto político y modernizador que poco a poco hizo hincapié sólo en el aspecto económico, pero que carecía tanto de organismos políticos que canalizarán la participación popular, como de mecanismos que garantizarán el bienestar social.

La revolución fue un reencuentro con las raíces más profundas del ser nacional, pero también fue un movimiento que buscaba, por la dinámica que adquirió y probablemente no de manera consciente, la modernización política, económica y social. Si con la Reforma se había gestado el Estado Nacional, con la Revolución el pueblo exigía el ejercicio de la soberanía y define abruptamente el contenido del concepto de justicia social.

Poco después, y por circunstancias especiales, se ideó la formación de la institución que con mayor eficacia auxiliaría a dichos proyectos modernizador: el partido político.

El PNR de Calles, PRM de Cárdenas y el PRI de Alemán son sin duda, diferentes porque distintas han sido las circunstancias en que han actuado. Sin embargo, pese a sus diferencias y a los vicios y distorsiones que el partido ha desarrollado, representa la continuidad del proyecto social plasmado en la Constitución de 1917 y colocado en la conciencia de la mayoría de los mexicanos.

5) En México, la principal fuente de legitimidad del régimen postrevolucionario, fue a falta de una democracia política (entendida en los términos clásicos), la constitución de alianzas operativas con grupos de trabajadores, campesinos y clases medias, que se beneficiaron de ciertas reformas sociales (educación, vivienda, subsidios, salud) que fueron determinantes para una mejor y más eficaz

inserción social de estos grupos.

Esta forma de legitimidad siempre estuvo enmarcada por los valores clásicos de libertad, igualdad política y el derecho teórico de elegir a sus representantes, los cuales fueron la herencia dejada por la lucha fratricida entre facciones del siglo pasado.

Actualmente, aquellas alianzas de décadas pasadas se han fracturado o erosionado, dando lugar a una crisis de legitimidad, entendida esta como la capacidad del sistema político para engendrar y mantener la creencia de que las instituciones políticas, tal y como se encuentran estructuradas, son las más apropiadas para la sociedad.

Por su parte con la crisis económica, que manifestó el agotamiento del modelo seguido desde los 40's, se produjo la rebelión de las agrupaciones sociales y políticas, cuyos síntomas principales han sido, primero el constante crecimiento de la oposición tradicional (el PAN y la izquierda en menor medida) y posteriormente, de las mismas instancias del partido y el gobierno (Corriente Democrática y Corriente Crítica).

Y es que con la crisis económica aparecieron problemas económicos y sociales superiores a la capacidad de respuesta del régimen y del aparato administrativo., y que se evidenciaron aún más con la crisis política.

6) Los conflictos (estudiantiles, sindicales, partidistas y electorales) que con mayor frecuencia se han multiplicado en México, se encuentran lejos de ser el aviso de la descomposición social o el inicio de tiempos caóticos, como algunos observadores señalan o quisieran fuera de servicio.

Simplemente son síntomas de que a largo proceso modernizador iniciado desde el siglo pasado, ha entrado en una nueva etapa, que por su naturaleza es decisiva.

Estos conflictos son el resultado de cierto grado de complejidad social, incompatible desde hace algunas décadas con la estructura política, que funcionó bien hasta los sesentas. Son pues, el producto de una sociedad profundamente interrelacionada, en la cual se expresan los intereses diferenciados (ya sea económicos, políticos o culturales) de su integrantes. Intereses entremezclados que sólo puede satisfacerse con un compromiso de cooperación y concertación por parte de los agentes sociales, donde la forma consensual más importante, es el sufragio.

México se encuentra en una etapa en la que transita de la búsqueda de soluciones con tintes autoritarios, a otra donde las respuestas a las demandas contengan un alto nivel de consenso.

En esta etapa se plantea la necesidad de actualizar los procedimientos políticos, conforme las demandas de la sociedad, que exigen la educación de las formas de representación social y el respeto a la ya presente opinión pública, pero ante todo el cumplimiento del sufragio, como forma de participación y control ciudadanos en el ejercicio del poder.

7) El partido de la revolución fue fundado desde arriba (al igual todas las reformas que se le han realizado) y ha funcionado principalmente, a lo largo de varias décadas, y bajo distintas denominaciones, como una correa de transmisión del poder, monopolizada por la llamada familia revolucionaria y orientada más a un esquema corporativo de cacicazgos políticos que a un modelo de participación ciudadana.

En estas características del PRI, es posible detectar las inercias y los obstáculos que el empeño modernizador y democratizador tendrá que vencer para construir un partido moderno, competitivo y autónomo del Poder Ejecutivo.

Los cambios que se realicen tienen la forzosa necesidad de responder a una nueva realidad nacional, en la cual y para la cual el viejo modelo y estilo priista, tal y como esta estructurado es ya obsoleto. Ahora la prioridad se encamina a la búsqueda de casi todas las capas del electorado; el partido moderno debe esperar conseguir más votos de todos aquellos grupos, cuyos intereses no entren en una colisión tan fuerte, que todo intento por ganar dichos sufragios, terminen en fracasos.

Así pues, es fundamental la liquidación de los diversos mecanismos de control priista, así como la transformación general del partido en una fuerza social con vida propia y con un programa que corresponda a las necesidades y aspiraciones de sus bases.

De fracasar el proyecto de modernización, el mismo PRI, el gobierno y la sociedad en general tendrán que pagar los costos que en términos políticos éste fracaso implicaría: el atraso político del sistema mexicano, expresado en la certeza de conocer a los candidatos triunfantes, antes del desarrollo de los comicios.

8) Para responder a un sistema electoral más competitivo no existe otra solución que el de la democracia. Por eso y no sólo en el caso del PRI, el crecimiento de la competencia electoral se encuentra irremediabilmente asociada con la democracia interna, en el sentimiento generalizado de que el partido toma en cuenta a sus bases y cumple con sus aspiraciones.

9) Aunque el desafío a corto para el PRI, son las elecciones federales de 1994, el verdadero reto se encuentra en la permanencia de un partido que se ubique a la altura de los cambios (socio-económicos, demográficos y políticos)

ocurridos en la sociedad mexicana.

Alcanzar el consenso social (expresado en las urnas), para hacer viable el ejercicio del poder y el proyecto de democracia política y justicia social propuesto como síntesis de la última revolución burguesa del siglo XIX y la primera social del XX: La mexicana, cuyo proyecto de Nación en buena parte es vigente por inconcluso.

ANEXO 1

PRESIDENTE DEL CEN  
DEL PARTIDO

PARTIDO NACIONAL REVOLUCIONARIO  
(P.N.R. 1929-38)

Manuel Pérez Treviño	4-mar-29/11-feb-30
Basilio Vadillo	11-feb-30/22-abr-30
Emilio Portes Gil	30-abr-30/15-oct-30
Lazaro Cárdenas	15-oct-30/28-ago-31
Manuel Pérez Treviño	28-ago-31/12-may-33
Melchor Ortega Camaren	12-may-33/9 -jun-33
Manuel Perez Treviño	9-may-33/25-ago-33
Carlos Riva Palacios	25-ago-33/14-dic-34
Matías Ramos Santos	14-dic-34/15-jun-35
Emilio Portes Gil	15-jun-35/20-ago-36
Silvano Barba González	28-ago-36/ 2-abr-38

PARTIDO DE LA REVOLUCION MEXICANA  
(P.R.M. 1938-46)

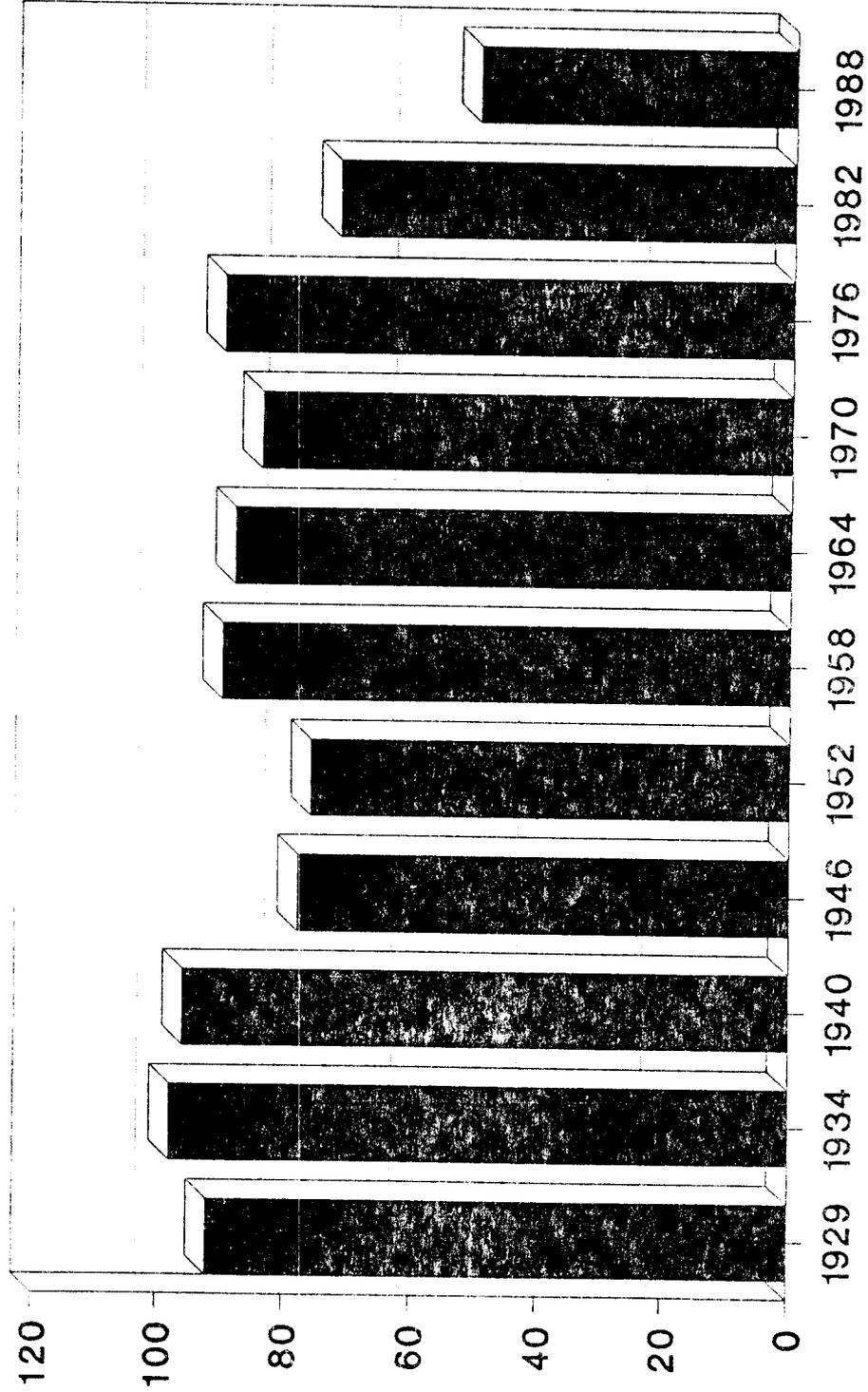
Luis I. Rodríguez	2-abr-38/19-jun-39
Heriberto Jara	19-jun-39/ 2-dic-40
Antonio I. Villalobos	2-dic-40/19-ene-46

## ANEXO 1

### PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL (P.R.I. 1946- )

Rafael P. Gamboa	19-ene-46/ 5-dic-46
Rodolfo Sánchez Taboada	5-dic-46/ 4-dic-52
Gabriel Leyva Velázquez	4-dic-52/26-abr-56
Agustín Olachea	26-abr-56/ 3-dic-58
Alfonso Corona del Rosal	4-dic-58/ 1-dic-64
Carlos A. Madrazo Becerra	4-dic-64/22-nov-65
Lauro Ortega Martínez	22-nov-65/27-feb-68
Alfonso Martínez Domínguez	27-feb-69/ 7-dic-70
Manuel Sánchez Vite	7-dic-70/21-feb-72
Jesús Reyes Heróles	21-feb-72/25-sep-75
Porfirio Muñoz Ledo	25-sep-75/ 4-dic-76
Carlos Sánsores Pérez	4-dic-76/ 8-feb-79
Gustavo Carbajal Moreno	8-feb-79/19-mar-81
Javier García Paniagua	19-mar-81/14-oct-81
Pedro Ojeda Paullada	14-oct-81/ 2-dic-81
Adolfo Lugo Verduzco	2-dic-82/ 8-oct-86
Jorge de la Vega Domínguez	8-oct-86/30-nov-88
Luis Donaldo Colosio	30-nov-88/

# VOTACIONES PRESIDENCIALES DEL PARTIDO DE LA REVOLUCION



Fuente: El Financiero, 13-II-89

### ANEXO 3

#### EL PARTIDO DE LA REVOLUCION EN ELECCIONES PRESIDENCIALES

AÑO	CANDIDATO	% DE VOTACION
1929 (P.N.R.)	PASCUAL ORTIZ RUBIO	93.5
1934	LAZARO CARDENAS	98.1
1940 (P.R.M.)	MANUEL AVILA CAMACHO	93.8
1946 (P.R.I.)	MIGUEL ALEMAN VALDEZ	77.9
1952	ADOLFO RUIZ CORTINEZ	74.3
1958	ADOLFO LOPEZ MATEOS	90.4
1964	GUSTAVO DIAZ ORDAZ	88.8
1970	LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ	86.0
1976	JOSE LOPEZ PORTILLO	100.0
1982	MIGUEL DE LA MADRID	70.9
1988	CARLOS SALINAS DE G.	51.7

FUENTE: La Jornada 6-VI-88 ,  
El Financiero 12-II-89

## ANEXO 4

### LAS ELECCIONES FEDERALES DE 1988

Esto es un sencillo análisis con respecto a las elecciones federales de 1988. Para el efecto se han clasificado a las entidades federativas tomando en cuenta 2 variables: el índice de alfabetización y el PIB per cápita.

Tanto para el índice de alfabetización como para el PIB per capita se tomo con referencia el X censo de población y vivienda de 1980(1), por considerarse la fuente más confiable; de esta manera se eleboraron 3 grupos por cada variable:

#### GRUPO DE

#### ALFABETIZACION

ALTO: 80% O MAS  
MEDIO: 66% A 79%  
BAJO: 65% O MENOS

#### INGRESO PER CAPITA

ALTO: \$ 70 MIL O MAS  
MEDIO: \$ 51 MIL A \$ 69 MIL  
BAJO: \$ 50 O MENOS

De esta manera surgieron 9 grupos:(2)

ALTO-ALTO: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas.

ALTO-MEDIO: Aguascalientes, Chihuahua, Colima, Durango, Jalisco, Edo. de México, y Morelos.

ALTO-BAJO: Nayarit, Tlaxcala, Veracruz y Zacatecas.

MEDIO-ALTO: Tabasco

MEDIO-MEDIO: Campeche, Sinaloa, Querétaro y Quintana Roo

MEDIO-BAJO: Guanajuato, Hidalgo, Puebla, San Luis Potosí y Yucatán.

BAJO-MEDIO: Chiapas

BAJO-BAJO: Guerrero, Michoacán y Oaxaca.

Ahora bien, se analizaron las elecciones presidenciales desde 1964 hasta 1988.(3)

1) X Censo de Población y Vivienda, México, SPP-INEGI, material fotocopiado.

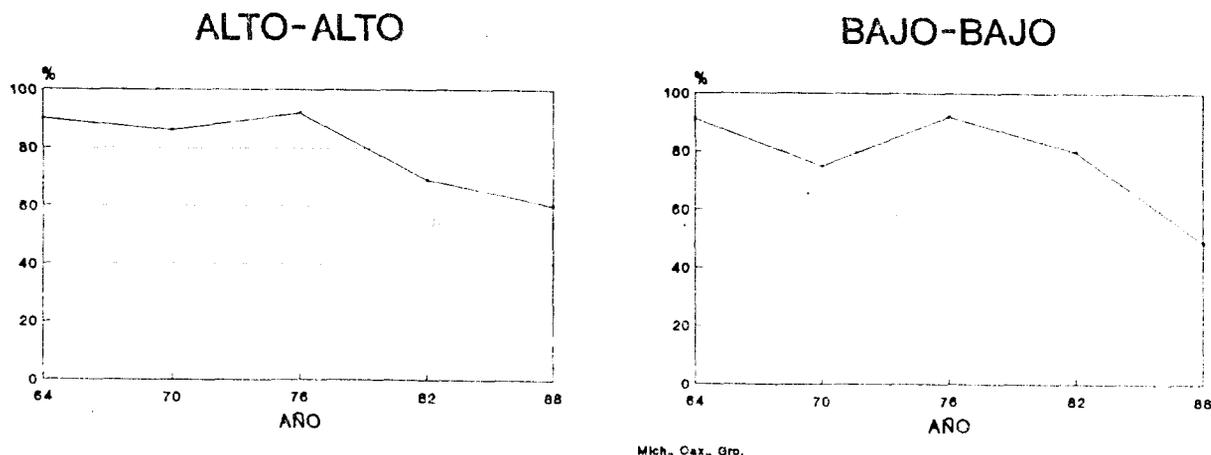
2) Por ser de importancia capital, el Distrito Federal se le ha considerado como un grupo aparte, pese a que correspondería al de alto-alto.

3) Para las elecciones de 1964 a 1982 se obtuvieron de Reforma Política: Gaceta informativa No. IX México, Comisión Federal Electoral, 1982, para las de 1988 Dictámen del IFE

Entre 1982 y 1983, el PRI perdió puntos en prácticamente todas las entidades federativas, menos en Nuevo León y Chiapas; desde 16.5% en Tabasco hasta 52.1% en Michoacán. Por su parte en esos años el PAN ganó puntos en 20 entidades federativas desde 21% en Sinaloa hasta el .1% en Tamaulipas. La izquierda se revitalizó bajo la figura de Cuauhtémoc Cárdenas y partidos como el PAORM y PPS (que tradicionalmente sumaban sus votos al candidato priista) fueron los grandes ganadores en las elecciones federales de 1983 al sumar 5 y 9 puntos porcentuales, a nivel nacional en sus votaciones.

De los datos electorales se pueden sacar resultados interesantes. Por ejemplo, en el grupo ALTO-ALTO, se puede apreciar que la pérdida de votación (para el PRI es más importante del 76 al 82 -22.7% que del 82 al 88 -9.1%.

En cambio en el grupo BAJO-BAJO, contra todo lo que pudiera pensar (por considerarse entidades más atrasadas, donde la posibilidad de fraude es mayor), de 1976 al 82, el PRI perdió el 18.5% y de 1982 al 88 el 31.8%.

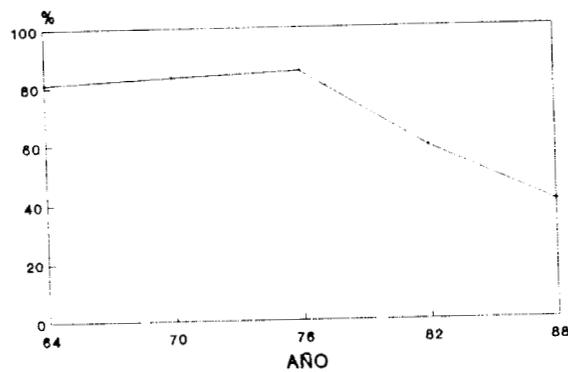


Lo anterior se puede explicar de la siguiente manera por una parte, en las elecciones de 1976 el candidato oficial no tuvo contricante, ni de izquierda ni de derecha. Para 1982, luego de la reforma política, participaron 7 candidatos presidenciales. De hecho, a nivel nacional, el PRI perdió 15 puntos porcentuales en promedio, de 1976 a 92.

Por otro lado, dentro del grupo BAJO-BAJO se incluye al estado de Michoacán, el cual se manifestó por el Ing. Cárdenas cuyo arraigo en la región es innegable.

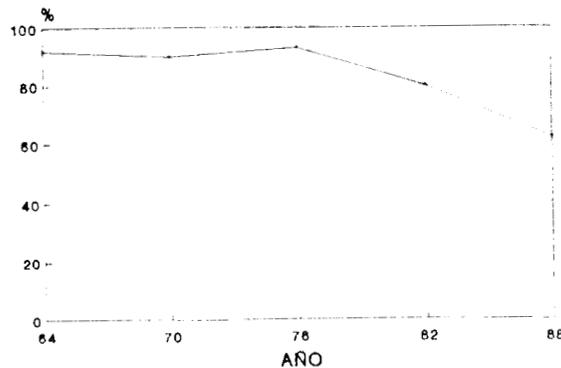
En los grupos ALTO-MEDIO y ALTO-BAJO, el partido retrocedió un 19% aproximadamente. Conforme se avanza en los grupos (MEDIO-ALTO, MEDIO-MEDIO, MEDIO-BAJO y BAJO-MEDIO) el retroceso del PRI es ligeramente menor (-16.5%, -16.3% -12.2% y -7.5% respectivamente). Ello se debe a que agrupa a muchas entidades relativamente más atrasadas, en donde el voto aún se uede manipular y en donde la posibilidad de prácticas poco democráticas son bastante amplias.

### ALTO-MEDIO

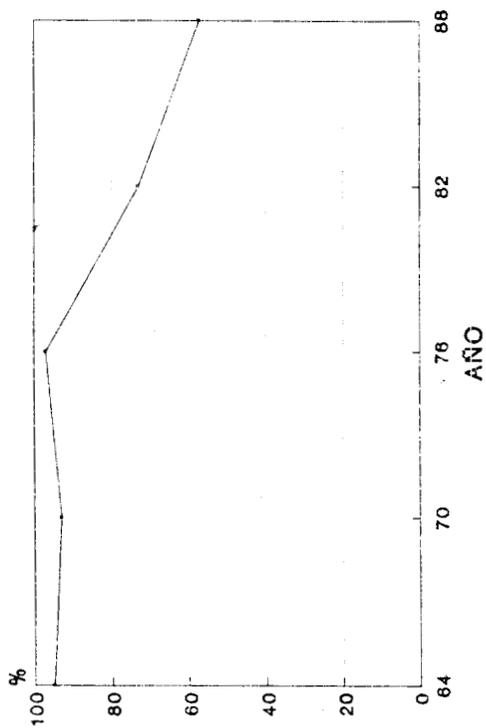


Dgo., Aguasc., Chia., Mor., Mex., Jal.

### ALTO-BAJO

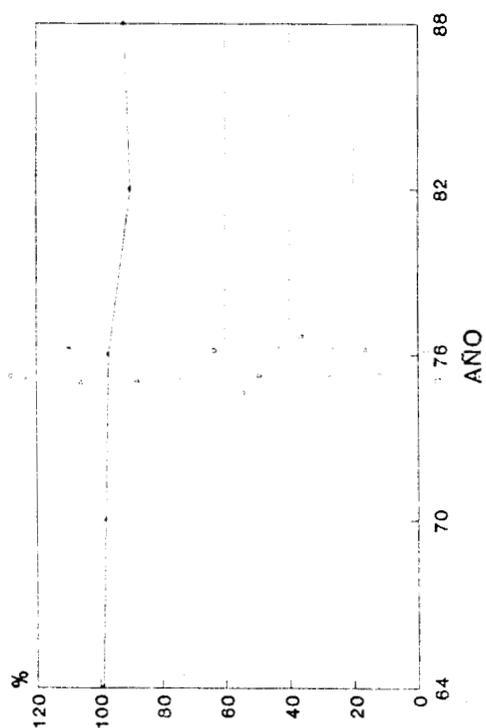


# MEDIO-MEDIO



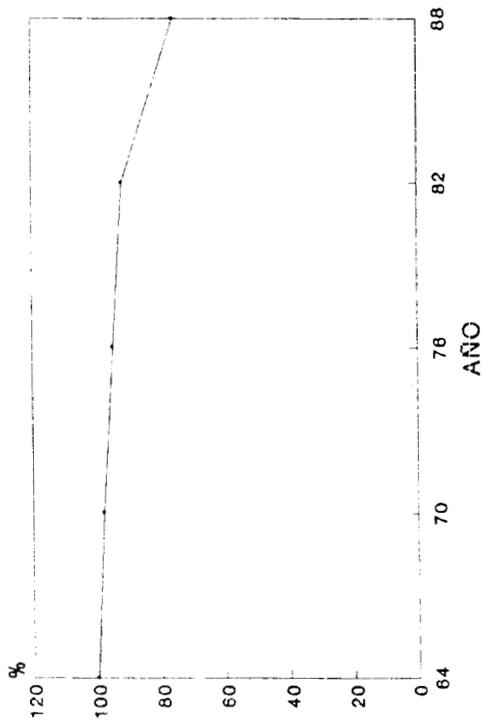
Camp., Cro., O.R., Sin.

# BAJO-MEDIO



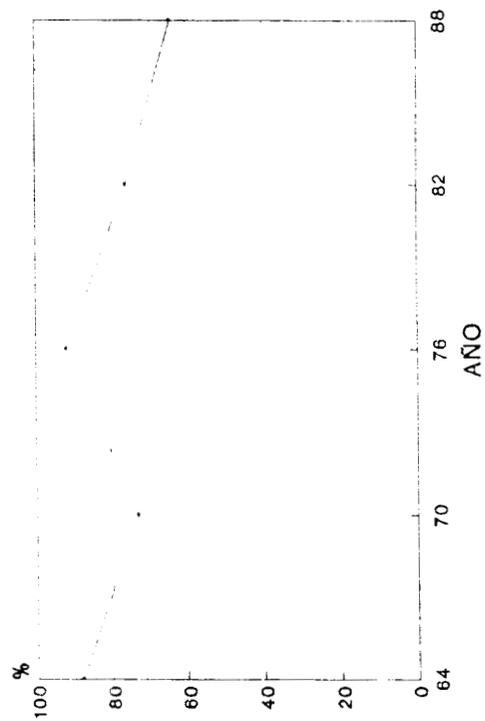
Chiapas

# MEDIO-ALTO



Tabasco

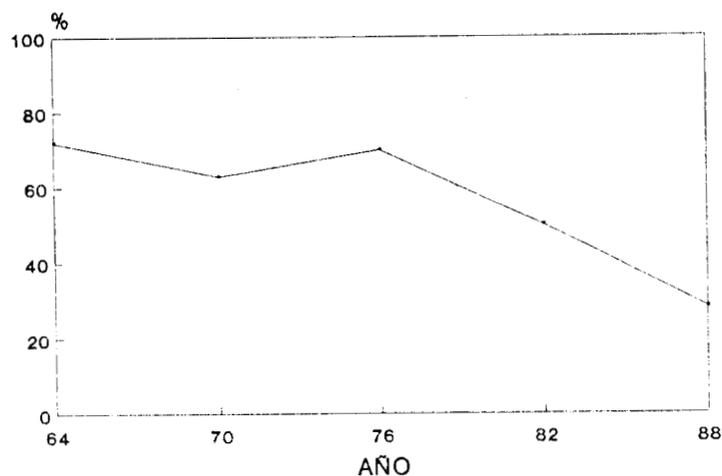
# MEDIO-BAJO



Gto., Hgo., Pue., S.L.P., Yuc.

El caso del Distrito Federal es bastante importante. Es la entidad más urbanizada, la segunda en población y con un alto grado de analfabetismo, De 196 a 1988 el PRI ha perdido el 45.12% de la votación. En los lapsos de 1976 a 1982 retrocedió el 26.7% y del 82 al 88, el 21.4% De esta manera, si el Distrito Federal, por su grado de modernización anticipa la cultura política y las tendencias electorales que terminarían por imperar en el país y en el futuro, se concluiría que el paso de los años el PRI desaparecería del escenario político.

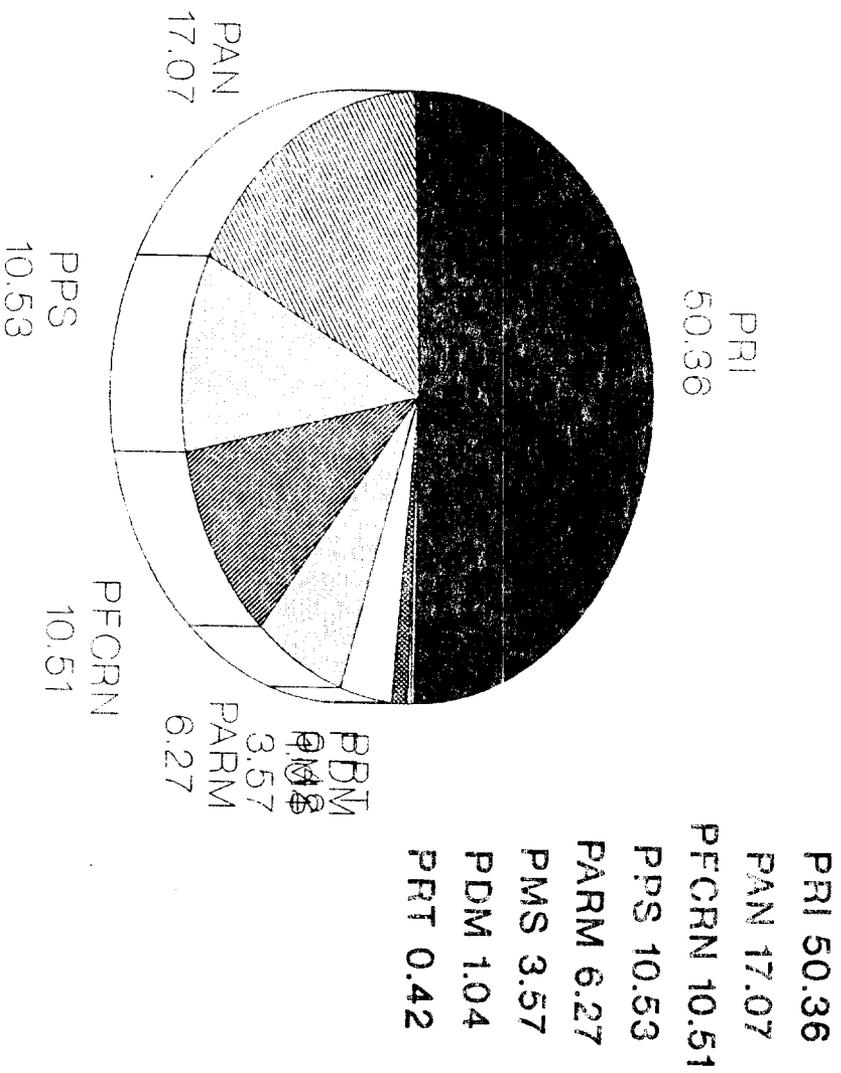
## DISTRITO FEDERAL



Por el significado de estas cifras, la reestructuración del PRI no tiene vuelta de hoja; por ello el PRI debe de convertirse en el partido moderno, competitivo y abierto, de cara al presente y futuro

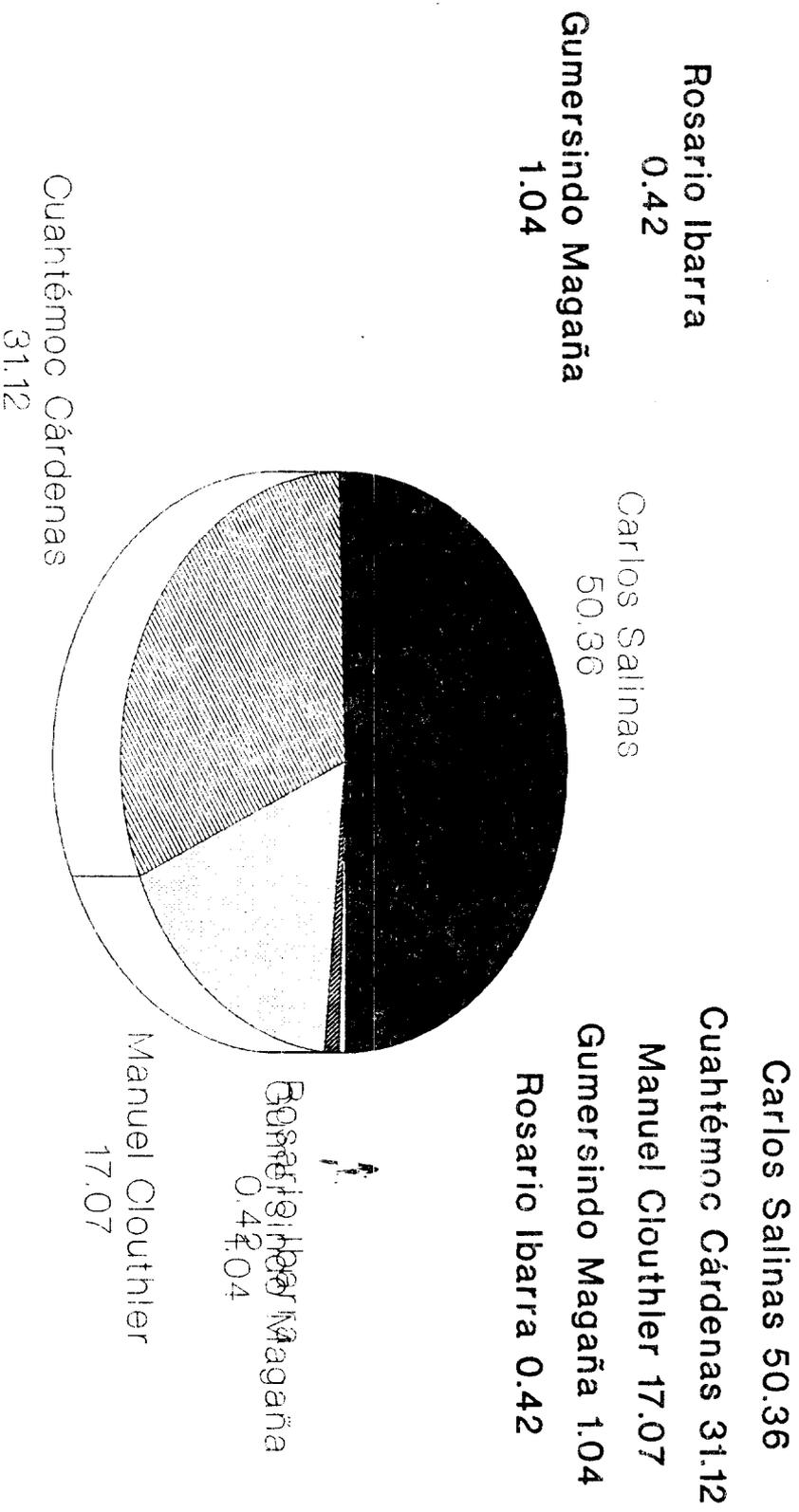
# ELECCIONES FEDERALES DE 1988

## VOTACION PRESIDENCIAL (POR PARTIDO)



FUENTE: Excelsior 14-VII-88

# ELECCIONES FEDERALES DE 1988 VOTACION PRESIDENCIAL (POR CANDIDATO)



FUENTE: Excélsior 14-II-88

## BIBLIOGRAFIA

Adame Goddard, Jorge. El pensamiento político y social de los católicos mexicanos 1867-1914, México, UNAM, 1981, 273 pp.

Almond, Gabriel y Verba, Sidney, The civic Culture. Princenton University Press, 1964, 562 pp.

Alducin Abitia Enrique, Los valores de los mexicanos, México, Fondo de Cultura Banamex, 1986, 270 pp.

Anguiano Artoro, El Estado y la política obrera del cardenismo, México, Ed. Era, 6a ed., 1984, 187 pp.

Apter D. Ernest, Política de modernización, México, FCE, 1972, 366 pp.

Bartra, Roger, Caciquismo y poder político en México rural, México, Ed. Siglo XXI, 1982.

Basañez, Miguel, La lucha por la hegemonia en México 1968-80, México, Siglo XXI, 1981, 24 pp.

Burdeau Georges, Tratado de Ciencia Política, Tomo II, El estado, volúmen II, Las formas de Estado, México, ENEP Acatlán, UNAM, 3a. ed., 1980, 311 pp.

Burdeau, Georges, Tratado de Ciencias Política, Tomo III. La Dinámica Política, Vol. II Los partidos políticos, México ENEP Acatlán, UNAM, 3a. ed., 1980, 311 pp.

Calderón Miguel Angel, El impacto de la crisis de 1929 en México, SEP/FCE, 1982, 244 pp.

Carpizo Jorge, El presidencialismo mexicano, México, Ed. Siglo XXI, 6a. ed., 1986, 24 pp.

CEPAL, Economía Campesina y Agricultura Empresarial, México, Ed. Siglo XXI, 4a. ed., 1989, 339 pp.

Charlot, Jean, Los partidos político, México, Ed. Hispánicas, 1987, 246 pp.

Contreras, Ariel José, México: 1940 Industrialización y crisisi Política, México, Siglo XXI, 2a ed., 1980, 219 pp.

Cordoba Arnaldo, Política de masas del cardenismo, México, Ed. Era, 9a ed. 1987, 219 pp.

Cosío Villegas, Daniel, Historia Moderna de México: La República Restaurada (vida política), México, Ed. Hermes, 3a. ed., 1973, 979 pp.

Cosío Villegas, Daniel Historia Moderna de México: El porfiriato: (vida política interior), México, Ed. Hermes, 1972, 1085 pp.

Cosío Villegas, Daniel, El Sistema Político Mexicano, México, Ed. Joaquín Mortíz, 9a ed., 1975, 116 pp.

Cosío Villegas, Dnaiel, El Estilo Personal de Gobernar, México, Ed. Joaquin Mortiz, 7a ed. 1975 129 pp.

Cosio Villegas, Daniel, La sucesión Presidencial, México, Ed. Joaquín Mortiz, 1975, 149 pp.

Costeloe, Michael P., La primera República Federal de México (1824-35), México, FCE, 1975, 492 pp.

Duverger, Maurice, Los partidos políticos, Trad. Julieta Campos y Enrique González Pedrero, México, FCE, 9a ed., 1984, 454 pp.

Duverger, Maurice, Instituciones Políticas y Derechos Constitucional, Barcelona, Ed. Ariel, 8a ed. 1984, , 683 pp.

Fuentes Díaz, Vicente, Los partidos políticos en México, México, Ed. Altiplano, 1972 392 pp.

Furtak, Robet K., El partido de la Revolución y la estabilidad política en México, México, Fac. Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1974, 210 mpp.

Garrido, Luis Javier, El paritdo de la Revolución Meixcana, México, Ed. Siglo XXI, 1982, 380 pp.

González Casanova, Pablo, La democracia en México, México ed. Era. 16a ed., 1985, 261 pp.

González, Luis, Los días del presidente Cárdenas, Historia del la Revolución Meixcana, Tomo 15, México, COLMEX, 1981, 381 PP.

Historia de México Salvat, Tomo VII, VIII y IX, México, Ed. Salvat, 1974.

Historia Documental del Partido de la Revolución (1929-87), 14 Tomos, México, Instituto de Capacitación Política del PRI, 1981-88.

Hofstadter, Richard, La tradición Política americana y los hombres que la fundaron, Barcelona, Ed. Seix Barral, Biblioteca Breve de Bolsillo, 1965, 477 pp.

Hofstadter, Richard, La idea de un sistema de partidos, México, Ed. Gernika, 1987.

Huntington, Samuel P., Political order in changing societies, New Haven and London, Yale University Press, 1968, 488 pp.

Ianni Octavio, El Estado capitalista en la época de Cardenas, México, Serie Popular, Era, 3a. ed. 1985, 146 pp.

Kern, Robert, The caciques, Universidad de Alburquerque, Nuevo México, 1973, 202 pp.

Krauze, Enrique, Porifirio Díaz: Místico del Poder, México, FCE, Serie Biográfica del Poder, 1987, 157 pp.

Krauze, Enrique, (comp.) Daniel Cosío Villegas: El historiador Liberal, México, FCE, 1984, 432 pp.

Lajous, Alejandra, Los orígenes del partido único en México, México, Instituto de investigaciones Históricas, UNAM, 2a. ed., 1981 268 pp.

Lajous, Alejandra, Los partidos políticos en Méixco, México, Premia Editora, 2a. ed., 1986, 185 pp.

Laski, Harold, Los sindicatos en la nueva sociedad, México Breviarios del FCE, 3a reimp., 1973, 195 pp.

Laso de la Vega, Jorge, La corriente Democrática, México, Ed. Posada, 1987, 326 pp.

Lenk Kurt y Neuman, (eds), Teoría y Sicología críticas de los partidos políticos, Barcelona, Ed. Anagrama, 1980, 349 pp.

Limantour, José Yves, Apuntes sobre mi vida pública (1892-1911), Méixco, Ed. Porrúa, 1965, 359 pp.

Lipset, Martín S. El hombre político, Buenos Aires, Ed. Universitaria, 1977, 426 pp.

Medina, Luis Del cardenismo al avilacamachismo, Historia de la Revolución Mexicana, Tomo 18, México, COLMEX, 1978, 410 pp.

Medina, Luis, Civilismo y modernización del autoritarismo, Historia de la Revolución Meixcana, Tomo 20, Méixco, COLMEX, 1982, 205 PP.

Meyer Lorenzo, El Conflicto Social y los Gobiernos del Maximato, Historia de la Revolución Mexicana, COLMEX, Méixco, 1970, 335 pp.

Michels, Robert, Los partidos políticos, "Un estudio sociológico de las tendencias oligarquicas de la democracia moderna" segundo volumen, Buenos Aires, Amorrortu Eidtores, 2a. reimp., 1979, 199 p.

Moore Jr, Barrington, Social Origins of dictatorship and Democracy, Peregrine Books, 1969, 559 pp.

Moreno, Daniel, Los partidos Políticos del México Contemporáneo, México, Costa Editor, 6a. ed., 1977, 405 pp.

Neuman Sigmund, Partidos políticos modernos, Madrid, Ed. Tecnos, 1965, 671 pp.

Palombara La. J. y Weiner, M. Political Parties and political Development, Princenton University Press, 1966.

Paz Ocatvio. El Laberinto de la Soledad, México, Colección popular del FCE, 12a. reimp. 1983, 191 pp.

Paz Ocatvio, Posdata, México, Siglo XXI, 15a. ed., 1981, 155 pp.

Paz Ocatvio, El ogro filantrópico, México, Joaquín Mortíz 3a. reimp., 1981, 346 pp.

Pellicer de Brody, Olga y Reyna, José Luis, El afianzamiento de la estabilidad política, Historia de la Revolución Mexicana, Tomo 22, México COLMEX, 1981, 222 pp

Portillo Ceballos, Jaime R., La CTM: Origenes y funciones dentro del sistema político mexicano, México, Costa-Amio Editores, 1988, 110 pp.

Reyna José Luis y Mancilla, Esteban, El entendimiento con los E.U. y la gestación del desarrollo estabilizador, Historia de la Revolución mexicana, Tomo 23, México, COLMEX, 1980, 296 pp.

Reyes Heróles, Jesús, El liberalismo Mexicano, 3 Tomos México, FCE, 2a. ed., 1974.

Rodríguez Araujo, Octavio, La reforma política y los partidos políticos en México, México, Siglo XXI, 1979, 227 pp.

Salamini Heather, Fowler, Movimiento agrario en Veracruz (1924-1938), México, Siglo XXI, 1979, 227 pp.

Sartori Giovannik, Partidos y Sistemas de Partidos, Vol. I Madrid, Alianza Universidad, 1987, 414 pp.

Sierra Justo, Evolución política del pueblo mexicano, México, UNAM, 2a. ed., 1957, 426 pp.

Tello Carlos, La política económica en México 1970-76, México, Siglo XXI, 2a. ed., 1979, 209 pp.

Villoro, Luis, La Revolución de Independencia, México, UNAM, 1953, 238 pp.

Weber Max, El político y el científico, México, UNAM, Ed. La red de Jonás, 4a. ed., 1984, 89 pp.

Zazuetla, C. y de la Peña R. La Estructura del Congreso del Trabajo: Estado, trabajo y capital en México: en acercamiento al tema, México, FCE, 1984. 580 pp.

#### ARTICULOS

Aguilar Camín, Héctor, "El canto del futuro" en NEXOS, No. 100, abril de 1986.

Aguilar Camín, Héctor, "Intervención en el ciclo de conferencias: México, Revolución o Modernidad". Memoria, Instituto de Capacitación Política (ICAP) del PRI, México, 1987.

Camacho Solís, Manuel, "La cuarta reforma del PRI", en Vuelta, No. 21, agosto de 1978.

Gilly Adolfo, "PRI: La larga travesía", en Nexos, No. 91, julio de 1985.

Gilly Adolfo, "50 años después: CTM", en El Cotidiano, No. 10, marzo-abril de 1970.

González Casanova, Pablo, "50 años del PRI", En Nexos, Nos. 16-17, abril y mayo de 1979.